

# AUTENTICIDAD DE LA ESTATUA DE MORAZAN DEL PARQUE CENTRAL DE TEGUCIGALPA

MIGUEL CALIX SUAZO



**ISBN**

## **DEDICATORIA**

A MIS NIETOS MENORES:

Daniel Andrés Cálix-Vindel Phlüger

Jan Marcel Cálix-Vindel Phlüger

Sofía Alejandra Cálix Rubio

A LA JUVENTUD CENTROAMERICANA

A LA JUVENTUD HONDUREÑA, especialmente la que se educa en la Universidad Pedagógica Nacional “Francisco Morazán”, para que mediten en estas palabras:

“La verdad se corrompe tanto con la mentira como con el silencio”.

MARCO TULIO CICERON

“Decir la verdad cuando sabemos que nos pesará es la mejor prueba de honradez”.

DAVE WEINBAUM.

## SUMARIO

	PAGINA
<b>PROLOGO</b>	<b>6</b>
<b>CAPITULO PRIMERO: MARCO AURELIO SOTO PERPETUA EN BRONCE Y MARMOL LA GESTA DE MORAZAN.</b>	<b>13</b>
<b>CAPITULO SEGUNDO: DECRETOS Y CONTRATA PARA ERECCION DE ESTATUAS A MORAZAN Y VALLE; Y BUSTOS A JOSE TRINIDAD CABAÑAS Y JOSE TRINIDAD REYES.</b>	<b>22</b>
<b>CAPITULO TERCERO: DISCURSO OFICIAL EN LA INAUGURACION DE LA ESTATUA DE MORAZAN.</b>	<b>36</b>
<b>CAPITULO CUARTO: ORIGEN DE LAS DUDAS SOBRE LA AUTENTICIDAD DE LA ESTATUA DE MORAZAN.</b>	<b>49</b>
<b>CAPITULO QUINTO: MI REFUTACION INICIAL A KREHM, GALEANO Y GARCIA MARQUEZ.</b>	<b>66</b>
<b>CAPITULO SEXTO: LOS PRIMEROS DEFENSORES DE LA AUTENTICIDAD DE LA ESTATUA DE MORAZAN.</b>	<b>80</b>
<b>CAPITULO SETIMO: COMENTARIOS EN 1882-83 DE LA PRENSA ITALIANA Y FRANCESA SOBRE LA ESTATUA DE MORAZAN.</b>	<b>97</b>
<b>CAPITULO OCTAVO: CONTUNDENTE VERIFICACION SOBRE LA AUTENTICIDAD DE LA ESTATUA DE</b>	



<b>MORAZAN.</b>	<b>110</b>
<b>CAPITULO NOVENO: PROYECTO DE RESTAURACION DE MONUMENTOS ESCULTORICOS DEL CENTRO HISTORICO DE TEGUCIGALPA.</b>	<b>153</b>
<b>CAPITULO DECIMO: NUEVO ESFUERZO PATRIOTICO PARA LA BUSQUEDA DE LA RECONSTRUCCION Y TRANSFORMACION DE LA REPUBLICA DE CENTROAMERICA.</b>	<b>159</b>
<b>CAPITULO DECIMO PRIMERO: EPILOGO</b>	<b>173</b>
<b>LISTA DE DOCUMENTOS</b>	<b>178</b>
<b>LISTA DE FOTOGRAFIAS</b>	<b>179</b>
<b>BIBLIOGRAFIA</b>	<b>181</b>

## PROLOGO

“Suprimid el genio de Morazán, y habréis aniquilado el alma de la Historia de Centroamérica”.

ALVARO CONTRERAS

(Discurso del 15 de setiembre de 1882, en San Salvador, El Salvador).

“Una Historia que no estudia, que no ha querido estudiar los acontecimientos en su verdadero punto de vista, que los altera, que los desfigura, que los omite, que cita únicamente los que le convienen y como convienen, apenas creo que pueda llevar el nombre de tal”.

ANTONIO R. VALLEJO

(En “Antonio Ramón Vallejo Historiógrafo, por Victor Manuel Ramos, editado por la Universidad Pedagógica Nacional “Francisco Morazán”, Tegucigalpa, Honduras 2005.

“Este libro es una búsqueda de claves de la historia pasada que **contribuyen a explicar el tiempo presente**, que también hace historia, a partir de la base de que **la primera condición** para cambiar la realidad consiste **EN CONOCERLA**”.

EDUARDO GALEANO

(Página 439 de LAS VENAS ABIERTAS DE AMERICA LATINA, 15ª edición Siglo XXI de España Editores S.A., octubre de 1999.

Al divulgar los primeros seis volúmenes, de un total de siete, de mi documentada obra LA POSTERIDAD NOS HARA JUSTICIA, referente al Gobierno de Francisco Morazán Quesada en Costa Rica, me he dado cuenta, con gran pesar, que muchos hondureños igual que los costarricenses, ignoran, por falta de estudio, quien fue verdaderamente este forjador de nuestra nacionalidad, cuyo “nombre es tan glorioso que se escapa del límite de nuestras fronteras”, como avalaba en 1900 el segundo Obispo de Costa Rica, Monseñor Augusto Thiel, de nacionalidad alemana; y pareciera que más bien hay una tendencia a querer desmerecer su epopeya, producto –sin

duda alguna- del eficiente trabajo de los eternos enemigos de las ideas de ese insigne forjador de nuestras libertades.

Esto lo afirmo, porque no obstante que en mi obra citada corroboro, **con documentos irrefragables** extraídos del Archivo Nacional de Costa Rica, que Morazán es el más grande hombre que ha producido Centroamérica en todos sus tiempos, mis interlocutores en vez de hacerme algún comentario afirmativo o negativo sobre mi trabajo, únicamente, en todas partes, me formulan las siguientes preguntas: a) “Que si es verdad que Morazán no tenía una oreja”; b) “Que si es cierto que Morazán no nació en Tegucigalpa, sino en Morocelí”; y c) “Que si la estatua que está en el Parque Central de Tegucigalpa corresponde a Morazán o, por el contrario, es la del Mariscal Ney”.

Estas preguntas, cuando las escucho, me producen profundo dolor, sobre todo cuando provienen de profesionales, **periodistas** o **MAESTROS**. Y un día me causó más tristeza cuando una nieta, que estudia en una escuela bilingüe, me dijo que **su profesora** le había afirmado que “Morazán sólo tenía una oreja”. “¡Qué barbaridad, hijita” –le dije”- y le agregué: “Dile a tu maestra que me enseñe en qué libro leyó eso y cuáles son las pruebas documentadas que tiene para afirmarlo”.

No hace mucho, el propio viernes 3 de octubre de 2003, día del natalicio del ex Jefe de Estado de Honduras, ex Presidente de Centroamérica, ex Jefe de Estado de El Salvador y ex Jefe de Estado Provisorio de Costa Rica, un conocido medio de información preguntó a su público acerca de si Morazán fue un héroe o es una ficción histórica. El resultado de esto último fue que una minoría de unas doce personas se manifestaron por que, en su criterio, Morazán es en efecto un invento, una fábula, un mito, es decir, un embuste de los historiadores. ¡Qué triste es que a estas alturas haya tanta ignorancia sobre Morazán!, ¡y en su propia tierra nativa!, lo que viene a revelar a gritos que **es urgente que nuestros gobernantes ordenen llevar a cabo, sin mezquindad, la Cátedra Morazánica en todos los centros de enseñanza, desde el Kindergarten hasta la Universidad**. Y que a las Secretarías de Estado en los Depachos de Educación y de Cultura, Artes y Deportes se les triplique, por lo menos, sus respectivos presupuestos.

Con respecto a la encuesta antes mencionada, quiero decir que ese héroe, Morazán, tres horas antes de ser asesinado, de frente, dando él mismo las voces de mando a los fusileros, declara en su testamento, entre otras cosas, que no tiene enemigos: ni el menor

rencor lleva al sepulcro contra sus asesinos, a quienes perdona y les desea el mayor bien posible, tal vez como lo hizo Jesucristo en la Cruz cuando dijo: “PADRE, PERDONALOS POR QUE NO SABEN LO QUE HACEN”. ¿No es esta virtud y grandeza de la recia personalidad de Morazán un acto de heroicidad, por que HEROE, según una de las definiciones del Diccionario de la Lengua Española, editado por la Real Academia Española es **un varón ilustre y famoso por sus hazañas o virtudes, el que lleva a cabo una acción heroica?** Esta última palabra, significa, según el mismo diccionario lo siguiente: **APLICASE A LAS PERSONAS FAMOSAS POR SUS HAZAÑAS O VIRTUDES** y por extensión se dice también de las acciones pertenecientes a ellas. Por otra parte, HEROISMO es, según el mismo diccionario, el esfuerzo eminente de la voluntad hecho con abnegación, **que lleva al hombre a REALIZAR ACTOS EXTRAORDINARIOS EN SERVICIO DE DIOS, DEL PROJIMO O DE LA PATRIA.** Es un conjunto de cualidades y acciones que colocan a uno en la clase de héroe.

No creo que haya necesidad de demostrar que Morazán fue un varón ilustre, por que basta leer el Manifiesto de David<sup>1</sup> escrito en el exilio en 1841 y sus numerosos Informes y Proclamas, así como cartas diversas, para constatar ese extremo. Muchos documentos de esa naturaleza se hallan en la obra **ESCRITOS DEL GENERAL FRANCISCO MORAZAN**, del gran historiador costarricense don Carlos Meléndez Chaverri y que el Banco Central de Honduras editó en el año de 1996.

¿No es famoso un hombre del cual se han expresado tan elogiosamente muchos extranjeros, entre ellos: el Segundo Obispo de Costa Rica, Monseñor Bernardo Augusto Thiel (alemán, como ya dije), John Lloyd Stephens y Ephraim George Squier (diplomáticos estadounidenses contemporáneos de Morazán), Agustín Gamarra (Presidente de Perú, también contemporáneo del ex Presidente de la República de Centroamérica), Robert Glasgow Dunlop y William Wells (viajeros extranjeros, inglés uno, y estadounidense el otro, de la década de 1850), Jacobo Buchanan (Presidente de Estados Unidos de América en 1856), Nicolás Raoul (General de Napoleón Bonaparte), José Martí (el gran prócer cubano), Pablo Neruda (el famoso poeta chileno), Vargas Vila

---

<sup>1</sup> El mural del “Manifiesto de David” que se halla en Tegucigalpa, **en los bajos del Congreso Nacional**, muestra un absoluto deterioro y se halla en un vergonzoso abandono, pues se ha convertido en urinario público, sin que les despierte el más mínimo pudor a los que ahí hacen las leyes y que se autodenominan “Padres de la Patria”.

(gran escritor colombiano), el publicista Victoriano Lastaria (chileno), Laskas, etc.?

¿No fue de carne y hueso Morazán, cuando hoy tenemos numerosos manuscritos de él, es decir, documentos que salieron de su puño y letra, como sus Apuntes sobre la Revolución de 1829 (las llamadas Memorias de Morazán) y el de su extraordinario TESTAMENTO, cuya fotocopia exhibo en un folleto que estoy por publicar, que se intitula “APRENDAMOS Y ENSEÑEMOS EL TESTAMENTO DE MORAZAN?”.

¿No es un VALIENTE HEROE una persona, cuando ella misma, con firmeza, da la voz de mando al pelotón de fusileros que lo va a ejecutar? ¿No es un HEROE quien muere sin miedo por una causa que fue la pasión de su vida, la Unión de su país, Centroamérica? ¿No es una hazaña la de Morazán al haber derrotado a tropas entrenadas y dirigidas por Generales y Coroneles que habían estudiado en Academias Militares, cuando el propio Morazán y sus Oficiales y soldados no habían tenido dichos estudios? Entre esos Oficiales a quienes Morazán derrotó figuran el Coronel José Justo Milla Arriaga, el General Manuel Arzú, el General Manuel José Arce, los Coroneles Antonio de Aycinena y Vicente Domínguez; y otros que, tal vez, habían adquirido la experiencia militar en el terreno, como el General Francisco Ferrera y el Coronel Manuel Montúfar.

Sobre la absurda pregunta de la falta de oreja de Morazán, invariablemente les he dicho a mis interlocutores que, además de **nuestros compatriotas Ramón Rosa, Froilán Turcios y Salvador Turcios R.**, varios destacados extranjeros de diferentes nacionalidades, algunos de los cuales conocieron a Morazán, nos dejaron una descripción completa de su rostro y ninguno de ellos mencionó la falta de esa parte del cuerpo de Morazán. **Entre tales personajes foráneos puedo citar a Antonio Grimaldi, José María Cáceres, John Lloyd Stephens y Robert Glasgow Dumlop.**

En cuanto a la pregunta toral, de si la estatua ecuestre del Parque Central de Tegucigalpa corresponde a Morazán o al Mariscal francés Michel Ney, les he contestado que debieran leer el documentado libro “FRANCISCO MORAZAN Y SUS RELACIONES CON FRANCIA” del destacado miembro del Instituto Morazánico, el Lic. Rafael Leiva Vivas, Ediciones Nueva Universidad, Colección Homenajes N° 2, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Editorial Universitaria, Tegucigalpa, Honduras, octubre de 1988, primera edición. Les agrego, a su vez, que dicha obra

menciona que, con anterioridad, el historiador don Víctor Cáceres Lara con fechas **16, 18, 20 y 24 de junio de 1977**, publicó en Diario La Prensa un trabajo intitulado “LA ESTATUA DEL GENERAL MORAZAN”, en el cual demuestra la autenticidad de dicho monumento, lo que a mi juicio **hubiera bastado para no seguir dudando sobre el mismo.**

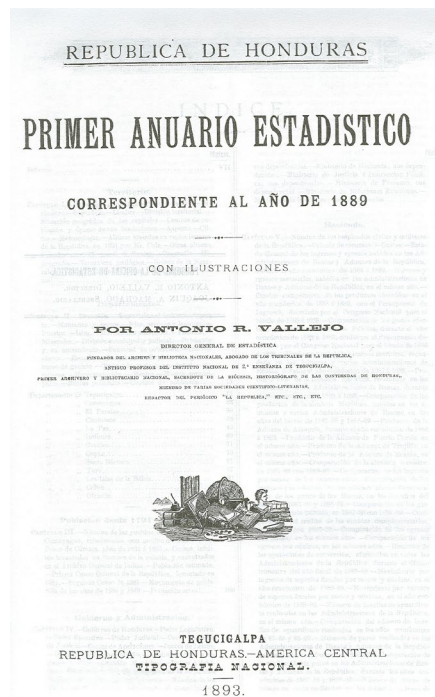
El trabajo del ex Ministro de Cultura, don Víctor Cáceres Lara, no mostró fotografías para respaldar sus afirmaciones, pero sí lo hizo, a todo color, el escritor Rafael Leiva Vivas; sin embargo, las dos ediciones de este último, de 1988 y 1992, y su nuevo libro “LA ESTATUA DEL GENERAL MORAZAN”, sólo constaron cada una de 1,000 ejemplares, es decir, fueron dirigidos al sector intelectual. Además, el título de la obra “FRANCISCO MORAZAN Y SUS RELACIONES CON FRANCIA”, a primera vista, no sugiere que allí se va a tratar sobre la autenticidad de la estatua ecuestre de Morazán que se halla en el Parque Central de Tegucigalpa. **Todo esto constituyó una limitante para que el pueblo de Honduras conociera tan excelentes trabajos.**

Por estas razones, lamentablemente, las infundadas dudas sobre la autenticidad de la estatua de Morazán no han sido desvirtuadas. Eso ha motivado al Instituto Morazánico, en ocasión de remodelarse la Plaza Central de Tegucigalpa, a pedirme escribir esta documentada obra, que he intitulado “AUTENTICIDAD DE LA ESTATUA DE MORAZAN DEL PARQUE CENTRAL DE TEGUCIGALPA”; la cual aspiro hacerla llegar masiva y popularmente a cada escuela y a cada maestro y al pueblo de Honduras en general, para desvirtuar, **para siempre**, las perjudiciales dudas que algunos se empeñan en manifestar.

Quiero señalar que los miembros del Instituto Morazánico no somos iconoclastas; y que estamos claros que lo más importante es la defensa y difusión de las ideas de Morazán, y eso es lo que hacemos a diario. Y que si hoy nos referimos en este libro al símbolo que en el Parque Central de Tegucigalpa perpetúa el pensamiento del Héroe, su gesta libertaria, es para refutar a conservadores y “revolucionarios”, quienes no pudiendo combatir su doctrina recurrieron, primero, a insultarlo alevosamente; y, después, **a ensañarse con la mencionada estatua**, que desde 1883 ha sido totalmente auténtica, como lo voy a probar contundentemente. La comprobación se extenderá también a la estatua de José Cecilio del Valle y a los bustos de José Trinidad Cabañas Fiallos y José Trinidad Reyes, que se hallan en Tegucigalpa, por que los cuatro monumentos –más las estatuas de las Cuatro Estaciones del Año que adornan el Parque Central- forman parte de la misma

Contrata que suscribió el Gobierno de Marco Aurelio Soto con el escultor genovés Francisco Durini.

Quiero adelantar que uno de los más valientes defensores de las ideas de Morazán –don José Reina Valenzuela- refiriéndose a la estatua del Héroe erigida en el Parque Central de Tegucigalpa, nos advirtió desde 1967 “que **no era posible engañar con la efigie de otra persona** a hombres como Marco Aurelio Soto, Ramón Rosa, **Antonio R. Vallejo**, Adolfo Zúniga, Jerónimo Zelaya y Luis Bográn”; y en efecto, yo afirmo que los difamadores sólo tenían que haber consultado “EL PRIMER ANUARIO ESTADISTICO CORRESPONDIENTE AL AÑO DE 1889” del gran historiador de Honduras, don Antonio R. Vallejo, publicado en 1893, para convencerse de la falsedad de sus argumentos, por lo que Reina Valenzuela los llamaba “chúcaros en Historia” que “no comprenden estas cosas y repiten de vez en cuando con aire doctoral y tono de sensacionalismo, que el Morazán de la Plaza Central de Tegucigalpa, no es Morazán. Ellos le hacen coro a los corifeos de Rafael Carrera y de Mencos, ellos repiten lo que, para herir la memoria del héroe, inventaron los descendientes de algun “unionista pirujo”, como les llama con razón Alejandro Valladares a esos farsantes de la unidad nacional...”



Abrigo la esperanza de que, patrióticamente, los periodistas, los Ministros de Educación y de Cultura, Artes y Deportes, pero especialmente los MAESTROS, **se dedicarán de ahora en adelante a borrar de la mente de los hondureños esa creencia** infundada y malvada de que la estatua del Parque Central de Tegucigalpa no corresponde a la del máximo Héroe de Centroamérica, Francisco Morazán Quesada.

Quiero destacar que el estudio de la autenticidad de la Estatua ha servido para verificar **el grave grado de deterioro en que se halla**, pues “tiene más de cien años de existencia, el paso del tiempo y la exposición al clima **la está decolorando; de su original marrón pasó a ser verde-negrusca y LOS DETALLES ESTÁN DESAPERECIENDO**. La base sobre que descansa el caballo y el jinete es de mármol blanco, aunque no lo parezca, pues **ya está tornándose café por la oxidación del bronce que se corroe con la lluvia. SI NO EXISTE MANTENIMIENTO PARA LA ESCULTURA, SE PERDERA”.**

**En iguales condiciones de descuido se hallan también todos los demás monumentos escultóricos del Centro Histórico de la Capital** (dedicados al Manifiesto de David, José Trinidad Cabañas, José Trinidad Reyes, Dionisio de Herrera y José Cecilio del Valle). En base a lo anterior, como miembro del Consejo Directivo del Instituto Hondureño de Antropología e Historia, ya he solicitado la formulación de un Proyecto de Restauración y Conservación de todos los seis monumentos.

Finalmente quiero expresar mis sinceros agradecimientos a mi colega Adriana Yu Shan y al museólogo José Luis López Nol, ambos de la Oficina de Asesoría Cultural de la Corporación Municipal del Distrito Central y también al escultor hondureño Arnaldo Ugarte, residente ahora en Estados Unidos de Norte América, por haberme facilitado varias fotografías que ahora incluyo en este libro. La gratitud es extensiva para Rosibel Herrera, César Romero, Alcides Moncada y Adán Pavón Ortega, del personal del Instituto Hondureño de Antropología e Historia, por su gran paciencia para realizar las mediciones de los diferentes componentes de las estatuas de Morazán y Valle y de los bustos de Cabañas y Reyes. Mis mayores reconocimientos, sin embargo, son –necesariamente- para Zonia, mi querida esposa, no sólo por soportar que no esté a su lado cuando me sumerjo en las labores de investigación, redacción y revisión de mis obras, sino también por sus innumerables críticas y sugerencias, gracias a las cuales los lectores ahora tienen en sus manos una obra muy documentada, con la que espero desvirtuar muchas falsedades históricas.



## CAPITULO PRIMERO

### MARCO AURELIO SOTO PERPETUA EN BRONCE Y MARMOL LA GESTA DE MORAZAN.

*“Se me presenta la sombra majestuosa del gran mártir, y veo que con semblante severo pide a la juventud estrecha cuenta del encargo que le hiciera en sus últimos sublimes momentos. El testamento del General Morazán casi no se conoce, cuando es la hoja en que debieran aprender a leer los niños de Centroamérica. Ese venerable documento es la oración de patriotismo que las madres debieran hacer rezar a sus hijos al dormirlos en sus blancas cunas, para que todo centroamericano, desde la infancia, sepa que **NO** tiene Patria”*

MARCO AURELIO SOTO.

“Morazán fue un gran Civilista, que sólo usaba a su ejército para respaldar sus ideas democráticas y republicanas; un hombre extraordinario que concebía la **educación popular** como un objetivo político para lograr que los hombres y mujeres, al adquirir virtudes republicanas mediante un método definido, el de Joseph Lancaster de enseñanza mutua, se formaran con sólidas bases morales y cívicas para conducir los destinos de la Nación, comandar las tropas que debían defender la Independencia, la integridad del territorio y las libertades públicas, así como lograr elevados niveles de bienestar”.

MIGUEL CALIX SUAZO.

A los centroamericanos de hoy en día nos parece tan natural gozar de una serie de derechos que nos permiten las Constituciones y leyes respectivas, que no nos pasa por la mente que para obtenerlos fue preciso el sacrificio de varios héroes, entre ellos el más grande, Francisco Morazán Quesada.

Efectivamente, en la actualidad la mujer tiene los mismos derechos que el hombre; la educación de nuestros niños y **niñas** es laica, es decir no religiosa, es gratuita y costada por el Estado; nos casamos por lo civil, además de hacerlo por la Iglesia; tenemos libertad de cultos religiosos; la Iglesia y el Estado desempeñan por separado y en armonía sus importantes papeles en la sociedad; **no somos esclavos de nadie y podemos expresar libremente nuestros pensamientos**; gozamos de una irrestricta libertad en todos los aspectos de nuestras vidas, que a veces se convierte hasta en libertinaje (el mismo Presidente actual, para imponer su candida-

tura, hizo que sus partidarios quemaran llantas frente al Registro Nacional de las Personas y el Tribunal Nacional Electoral) y tal vez olvidamos que antes de la Independencia quienes hablaban de esta palabra en las tertulias patrióticas, que se hacían a escondidas de las autoridades y que la Iglesia condenó como contrarias al orden establecido, eran reprimidas por el entonces Gobernador y Capitán General José de Bustamente; y en Honduras, por don José Gregorio Tinoco de Contreras, Caballero de la Orden de San Hermenegildo y Gobernador y Teniente de Capitán General de la Provincia.

La Constitución Federal, redactada en Guatemala y en la que no participó Morazán por no ser diputado y encontrarse en la Provincia de Honduras, **buscaba transformar radicalmente las estructuras políticas y sociales de la Colonia**, y recogió los principios más sublimes de la Ilustración, precursora del Liberalismo; que posteriormente Morazán defendió hasta la muerte: para asegurar la felicidad del pueblo, sosteniéndole en el mayor goce posible de sus facultades. Dicha Constitución declaró la Independencia Nacional, determinó con exactitud la división de los tres Poderes y afianzó los derechos del hombre y del ciudadano, sobre los principios eternos de libertad, igualdad, seguridad y prosperidad. Abolió la condición de esclavos, **otorgó la libertad de imprenta, de expresión, de opinar** y de participar en los negocios públicos sin discriminaciones basadas en jerarquías de origen o de credos o razas. Estableció la igualdad como base fundamental de la seguridad individual y colectiva, de libertad y justicia. Estableció la tolerancia religiosa.

Morazán es uno de los valores que mejor encarna nuestra Identidad Nacional y Centroamericana, y por tal razón debiera ser el estandarte a enarbolar bien alto por todos los hondureños en sus luchas reivindicativas por la transformación de Honduras y de Centroamérica. **FUE UN REVOLUCIONARIO DE PRINCIPIOS FIRMES, QUE NUNCA CLAUDICARON** en la defensa de la Independencia Nacional, la Constitución Federal, la integridad territorial y la UNION DE CENTROAMERICA, que fue su verdadera pasión y por la que ofrendó su vida. Fue un panamecanista, como José Cecilio del Valle y Simón Bolívar, que propugnaban por que América fuera una sola unidad.

Además, fue un gran Civilista, que sólo usaba a su ejército para respaldar sus ideas democráticas y republicanas; un hombre extraordinario que concebía la **educación popular** como un objetivo político para lograr que los hombres y mujeres, al adquirir virtudes republicanas mediante un método definido, el de Joseph Lancaster de enseñanza mutua, se formaran con sólidas bases

morales y cívicas para conducir los destinos de la Nación, comandar las tropas que debían defender la Independencia, la integridad del territorio y las libertades públicas, así como lograr elevados niveles de bienestar.

Fue un hombre de gran estatura cívica, que se pone en evidencia cuando en abril de 1829 depuso al Presidente Federal Manuel José Arce, y aunque podía tomar el poder no quiso hacerlo, sino que nombró como Presidente provisional de Centroamérica al guatemalteco José Francisco Barrundia; y, que una vez que comenzó a conducirse mejor la República, en noviembre de ese mismo año regresó a Honduras a hacerse cargo de nuevo de la Jefatura del Estado que en 1828 había depositado en manos de don Diego Vigil.

Fue un demócrata de altos quilates, que puede demostrarse al recordar que en abril de 1838 se atrevió a rechazar tres veces la oferta que le hizo la misma nobleza de Guatemala y hasta algunos liberales, para que se convirtiera en dictador, lo que jamás hubiera aceptado **aunque lo hubiera meditado durante diez generaciones**, como poéticamente, pero no alejado de la verdad, nos los pinta el escritor don Julio Escoto, en su exquisito libro “EL GENERAL MORAZAN MARCHA A BATALLAR DESDE LA MUERTE”.

Fue un hombre de gran valentía y que conocía claramente cual era su misión, como se demuestra en su actitud de setiembre de 1839 al resistir el chantaje de quienes habían capturado a sus familiares y les dijo que *“Los rehenes que mis enemigos tienen son para mí sagrados y hablan muy alto a mi corazón. Pero soy el Jefe de Estado y debo atacar, pasando por sobre los cadáveres de mi familia, escarmentaré a mis enemigos y no sobreviviré un instante a tan escandaloso atentado”*.

Fue un ciudadano de altas virtudes, que no cobró un solo centavo por gobernar a Costa Rica y que más bien gastó todos los bienes que tenía, suyos y de su esposa doña Josefa, por dar un gobierno de leyes a Costa Rica, lo mismo que dieciocho mil pesos que quedó adeudando al General peruano Pedro Bermúdez. **Fue un hombre que creía en la independencia de poderes y del régimen municipal; que amaba y respetaba la ley, la libertad de Imprenta, el derecho de asilo;** que tenía conocimiento pleno de la Ciencia Económica, cuyos principios había estudiado en la biblioteca de su tío político Dionisio de Herrera, directamente en francés, de las obras de Adam Smith, David Ricardo y otros economistas, que hacía pocas décadas habían surgido en Europa.

Fue un enorme patriota, que se agigantó en Costa Rica cuando con toda entereza se negó a que le vendaran los ojos el día de su asesinato y en seguida pidió el mando de la escolta de sus fusileros, y, **enhiesto como un robusto pino de los bosques hondureños**, con voz sonora dijo: -¡Soldados, preparen armas! ¡Apunten...! ¡Hijo, corrige la puntería! ... ¡¡¡Fuego!!!”.

**El reconocimiento de los méritos de Morazán por parte de la generalidad de Honduras tardó cuarenta y un años**, al erigirle una estatua en el Parque Central de Tegucigalpa, período en que se sucedieron los siguientes gobiernos: Francisco Ferrera (el acérrimo enemigo de Morazán), hasta el 31 de diciembre de 1844; Consejo de Ministros, ocho días; Coronado Chávez (partidario de Ferrera), del 8 de enero de 1845 al 31 de diciembre de 1846; un Consejo de Ministros, durante un mes y doce días; Juan Lindo (unionista), del 12 de febrero de 1847 hasta el 1 de febrero de 1852; General Francisco Gómez, un mes; **José Trinidad Cabañas (morazanista), del 1 de marzo de 1852 al 6 de octubre de 1855**; José Santiago Bueso y Francisco Aguilar, del 18 de octubre al 16 de febrero de 1856; General José Santos Guardiola (dos períodos), del 17 de febrero de 1856 al 11 de enero de 1862, en que fue asesinado; Francisco Montes y José María Medina, durante veintitrés días; Victoriano Castellanos (morazanista), del 4 de febrero de 1862 al 4 de diciembre de 1862; Francisco Montes, del 4 de diciembre de 1862 al 20 de junio de 1863; José María Medina (provisionalmente), del 20 de junio de 1863 al 31 de diciembre de 1863; Francisco Inestroza, durante 45 días; José María Medina (tres períodos constitucionales), del 15 de febrero de 1864 al 9 de agosto de 1872; Céleo Arias, del 9 de agosto de 1872 al 23 de noviembre de 1873; y Ponciano Leiva, del 23 de noviembre de 1873 al 27 de agosto de 1876.

En el preciso momento en que Morazán murió, pues, gobernaba Honduras, desde el 1 de enero de 1841, su archienemigo el General Francisco Ferrera, “el sacristán de Cantarranas”, que se alegró mucho de lo sucedido al ex Presidente de Centroamérica e inmediatamente decretó demostraciones de júbilo oficial. Luego, cuando tuvo conocimiento del regreso a El Salvador, procedentes de Costa Rica, de 207 seguidores de Morazán a quienes se llamaba “coquimbos”, **(entre ellos José Trinidad Cabañas**, Joaquín Rivera, Máximo Orellana, Isidoro Saget, Gerardo Barrios, Miguel Alvarez Castro, etc.), ordenó que se vigilara el territorio nacional para impedirles su ingreso a Honduras.

Después de muerto Morazán, sus ideas unionistas y revolucionarias continuaron teniendo amigos y enemigos en los cinco países

centroamericanos. Los que se identificaron con ellas hicieron varios intentos por reorganizar la República, pero lamentablemente fracasaron, debido sobre todo a la actividad intransigente y anti-unionista y de odio de Rafael Carrera a los planteamientos del ex Presidente Federal, ya que por veinticuatro años (durante 1841-1865), en que fue Presidente de Guatemala, influía o chocaba poderosamente con diferentes gobiernos centroamericanos. También incidieron las rencillas personales de diversos gobernantes centroamericanos.

Sobre Rafael Carrera hasta su más benigno biógrafo, Ralph Lee Woodward Jr., que a partir de 2002 trata de enaltecer “su legado conservador” dice que era “iletrado y sin rumbo”, que “dirigió una revolución reaccionaria que hundió al país”, que “consideraba la brutalidad como una herramienta política legítima”. Dicho autor también dice que Carrera “a los 25 años, estaba al mando del Ejército de Guatemala” y que “sería el caudillo dominante del Istmo hasta su muerte en 1865”, y que era “como una aberración de la política regional”, “tan seguro en casa que muchas veces envió tropas a los países vecinos para desbancar elementos liberales”.

Con esta influencia tan nefasta, los gobiernos liberales en todo Centroamérica fueron combatidos; y propiciados los conservadores. Por eso habrían de pasar muchos años para que las ideas revolucionarias y progresistas de Morazán triunfaran y en consecuencia se le empezara a reconocer sus méritos y a perpetuar en estatuas de mármol y bronce su egregia figura. Basada en tales ideas y en las de la revolución mexicana de Benito Juárez, la transformación liberal triunfante en Guatemala, en 1871, con los Generales Miguel García Granados y Justo Rufino Barrios a la cabeza, que depuso al General Vicente Cerna, el sucesor del tirano Rafael Carrera, propició este cambio de actitud, que luego se propagó a El Salvador y Honduras, con los gobiernos de Rafael Zaldívar y Marco Aurelio Soto, respectivamente, que habían participado en dicha revolución guatemalteca, y en la que también figuró Ramón Rosa. Finalmente, años más tarde, el triunfo liberal llegó a Nicaragua y Costa Rica.

Entre los intentos unionistas mencionados debe citarse el del Presidente hondureño Juan Lindo, que gobernó del 12 de febrero de 1847 al 1 de febrero de 1852, como ya indiqué; **el emprendido por el General José Trinidad Cabañas, el insobornable compañero de lucha de Morazán, que gobernó Honduras desde el 1 de marzo de 1852 al 6 de octubre de 1855**; el de 1862, que partió del Presidente de Nicaragua, General Tomás Martínez, un incondicional de Rafael Carrera. También está el esfuerzo del Presidente

de El Salvador, Gerardo Barrios, en el mismo año 1862, siguiendo la insincera propuesta unionista del Presidente de Nicaragua Tomás Martínez; el de 1872 del Presidente hondureño José María Medina (antimorazanista); el del 15 de setiembre de 1875 del Presidente de Honduras General Ponciano Leiva; y el del Presidente guatemalteco General Justo Rufino Barrios, que el 28 de febrero de 1885 dictó un decreto proclamando la unión de los cinco países del istmo bajo el sistema unitario o centralista y en el que acordó asumir el mando militar de Centroamérica. El General Luis Bográn, con la autorización del Congreso, con facultades omnímodas, colaboró en dicha obra de reconstrucción de la patria centroamericana, que no pudo realizarse por la muerte en combate del Presidente Barrios en Chalchuapa, El Salvador.

La revolución liberal de Honduras comenzó con Marco Aurelio Soto, quien **asumió provisionalmente el poder el día 27 de agosto de 1876 en el puerto de Amapala, mi pueblo natal, con Ramón Rosa como Secretario General.** Este es el gobierno más progresista que ha tenido Honduras y se basó en las ideas de Morazán y la revolución de Miguel García Granados y Justo Rufino Barrios, que a su vez se inspiraba en la revolución mexicana de Benito Juárez, como antes dije. Después de su gobierno provisional, Soto gobernó constitucionalmente durante dos períodos.

En su gobierno provisional, entre otras cosas, Soto estableció el telégrafo, restableció la constitucionalidad, lo mismo que la paz y la armonía entre los hondureños, reabrió las escuelas, aumentó los ingresos fiscales.

Durante su primer gobierno constitucional de cuatro años, que comenzó el 30 de mayo de 1877, Soto recogió las armas nacionales, estableció el servicio militar obligatorio, reorganizó las finanzas públicas, logró que la balanza comercial fuera favorable por el mayor énfasis dado a la actividad agropecuaria (café, banano, tabaco, granos básicos, coco, mezcal, junco, algodón, caña de azúcar); suprimió los diezmos y primicias que se pagaban a la iglesia; extinguió las cofradías y los fueros eclesiásticos; incautó las propiedades de la Iglesia; creó el Registro Civil; efectuó la secularización de los cementerios; estableció el matrimonio civil, lo mismo que la libertad absoluta en materia religiosa y sin subsidio del Estado; **libertad de enseñanza y la enseñanza primaria laica, gratuita y obligatoria;** además, siguió estimulando la minería.

Soto dictó el 27 de agosto de 1880 los Códigos Civil, Penal, de Procedimientos, de Comercio y de Minería **que vinieron a reemplazar las leyes españolas vigentes desde la Colonia.** Continuó

construyendo las líneas telegráficas uniendo a Honduras con Nicaragua, El Salvador y Guatemala; estableció comunicación a nivel internacional con la instalación de un cable submarino en Puerto Cortés; construyó la línea del Ferrocarril Nacional; **inició la construcción de la carretera entre Amapala y Tegucigalpa**; modernizó el servicio de correos.

El gobernante convocó a elecciones de una Asamblea Nacional Constituyente y ésta, el 30 de octubre de 1880, **declaró a Tegucigalpa Capital de la República**, ciudad a la que había trasladado la sede del Gobierno desde varios meses atrás. La Constitución aprobada estableció los principios liberales de la Reforma en base a la Revolución de Guatemala y la de Morazán de los años 1829 a 1839. Tales principios son: habeas corpus, libertad para el esclavo que pisara el territorio nacional, libertad de cultos, de imprenta, de profesiones, de oficios e industrias y asociación, de enseñanza, de navegación y comercio; de igualdad como base de los impuestos; reconocimiento de derechos como la inviolabilidad de la vida humana, la propiedad, el domicilio y la correspondencia. Con la libertad de cultos consignó la separación de la Iglesia y del Estado y reafirmó el gobierno unicameral que había establecido la Constitución de 1865.

Soto tomó posesión el 1º de febrero de 1881 para un segundo período constitucional de cuatro años, en el que continuó la obra de progreso y de organización del país: **sancionó los Códigos de Instrucción Pública**, Penal Militar y de Aduanas y la Ordenanza Militar, la Ley de Tribunales y la de Notariado. Creó el Departamento de Colón para promover el cultivo del banano y el coco. También el Departamento de Intibucá. **Impulsó la cultura: aumentó el número de escuelas**, costeadas por las municipalidades y subvencionadas por el Estado; **estableció la Biblioteca y el Archivo Nacionales**; creó en Tegucigalpa un colegio superior para señoritas; **FUNDÓ EL PERIÓDICO “LA PAZ”**; creó el Departamento de Censos y Estadísticas; reorganizó la Universidad.

A los 27 días del mes de agosto de 1882, MARCO A. SOTO y el Secretario de la Guerra, RAMON ROSA emitieron varios Decretos para erigir las estatuas de Morazán y Valle y los bustos de Cabañas y Reyes (publicados en La Gaceta N° 174 de esa fecha). Ese mismo día **se publicó en el Suplemento de La Gaceta N° 174, la Contrata firmada para la construcción de las estatuas y bustos mencionados.**

También en ese día Soto inauguró el Hospital General de la República. Días después otros en Yoro, Comayagua, Santa

Bárbara, Juticalpa y Choluteca. Inició la construcción del edificio de la Penitenciaría, que terminó el Gobierno de don Luis Bográn. **Soto continuó apoyando la enseñanza primaria**, al aumentar el número de escuelas, maestros y alumnos matriculados, dotados de material didáctico y de mobiliario. Fueron creados los colegios de Gracias, Juticalpa y La Paz y **funcionaron con eficacia** el Colegio Nacional de Segunda Enseñanza de Tegucigalpa, el de Santa Rosa de Copán, Santa Bárbara, la Universidad de Occidente y la Universidad Central.

El Presidente Soto fomentó la industria; continuó la concesión para la explotación de las minas; puso en funcionamiento la Casa de la Moneda; continuó con la construcción de líneas telegráficas, que para febrero de 1883 constituían 1,704 millas con 53 oficinas ubicadas en los lugares más importantes de la República. Además, en setiembre de 1882 Honduras quedó comunicada con América y Europa por medio del cable submarino de la Compañía del Centro y Sur de América. Se continuó con la organización del servicio de correos y se emprendió la construcción de un camino para carretas entre Tegucigalpa y San Lorenzo. **Soto, además, ordenó la fiscalización de las actuaciones de los señores Víctor Herrán, francés, y Carlos Gutiérrez, hondureño, sobre el descalabro financiero para la construcción del Ferrocarril Nacional.**

A pesar de todo el progreso alcanzado por el país, Soto cayó en desgracia con el todopoderoso General Justo Rufino Barrios, Presidente de Guatemala, que aspiraba a erigirse en amo de Centroamérica; y de esa manera procuró que la amistad entre Soto y Zaldívar (de El Salvador) no fuera sólida.

Los problemas tal vez comenzaron cuando Soto pronunció el memorable discurso del **15 de setiembre de 1880**, en el que hablaba de Morazán en ocasión de celebrarse un aniversario de la Independencia Nacional, en el que dijo lo siguiente:

*“Se me presenta la sombra majestuosa del gran mártir, y veo que con semblante severo pide a la juventud estrecha cuenta del encargo que le hiciera en sus últimos sublimes momentos. El testamento del General Morazán casi no se conoce, cuando es la hoja en que debieran aprender a leer los niños de Centroamérica. Ese venerable documento es la oración de patriotismo que las madres debieran hacer rezar a sus hijos al dormirlos en sus blancas cunas, para que todo centroamericano, desde la infancia, sepa que **NO** tiene Patria”.*



Al brindar sobre esa fecha gloriosa del 15 de setiembre, Soto expresó además que no fiáramos a la fuerza, aunque viniera coronada de laureles, la marcha de los destinos de Centroamérica y que la obra de reconstruir la Patria **debiera ser la del convencimiento** y no la de un genio que con la punta de la espada vencedora, escribiera desde los Cuchumatanes hasta el Chiriquí la palabra sagrada de unión entre relámpagos de gloria.

Todas estas expresiones de Soto le trajeron problemas con Barrios, a tal punto que dos años después, el mismo 15 de setiembre, declaró que estaba dispuesto a dejar el Poder, comprometerse a trabajar por el buen éxito de un gobierno centroamericano, y no aceptar ninguna participación, una vez establecido, en ninguno de los puestos que creara la nueva organización política de Centroamérica, y que esperaba que desde aquella fecha le tomaran la palabra los pueblos y los gobiernos centroamericanos.

**La alusión era directa para Barrios** y desde ese momento las cosas empeoraron. Barrios firmó con Rafael Zaldívar, el Presidente salvadoreño, **un pacto de unión centroamericana**, que también propusieron a Soto, pero éste no lo aceptó y arguyó que sería rechazado por Nicaragua y Costa Rica. Entonces los representantes de Barrios propusieron un nuevo proyecto, que fue aceptado por los cinco países y se discutiría el 15 de marzo de 1883 en un Congreso de Plenipotenciarios, **pero Costa Rica a última hora no asistió**.

Cinco días antes, Soto presentó al Congreso de Honduras su renuncia a la Presidencia, pero no le fue aceptada, aunque se le dio licencia para un viaje de salud a Estados Unidos y Europa, que fue el pretexto de la renuncia; **viaje que emprendió el 9 de mayo de 1883, dejando el Gobierno a cargo de un Consejo de Ministros, presidido por el General Enrique Gutiérrez**, Ministro de Relaciones Exteriores, Guerra y Fomento.

Desde Estados Unidos, **el 27 de agosto de 1883 Soto ratificó su renuncia, la que le fue aceptada por el Congreso el día 19 de octubre de 1883**, después de la muerte del General Gutiérrez, acaecida el 11 de setiembre.

Entonces se encargó del Poder el Ministro **Luis Bográn, que luego fue electo Presidente y fue a él a quien le cupo la suerte de inaugurar las estatuas de Morazán y Valle y los bustos de Cabañas y Reyes**, lo que hizo justamente minutos después de tomar posesión el 30 de noviembre de 1883.

## CAPITULO SEGUNDO

### DECRETOS Y CONTRATA PARA ERECCION DE ESTATUAS A MORAZAN Y VALLE; Y BUSTOS A JOSE TRINIDAD CABAÑAS Y JOSE TRINIDAD REYES.

*“Art. 1. Levántese, en la Plaza Principal de esta Capital, una Estátua ecuestre, de bronce, del BENEMÉRITO GENERAL DON FRANCISCO MORAZAN.*

*Art. 2. Su Estátua se asentará sobre un pedestal de piedra, bronce y mármol, que llevará inscripciones que perpetúen en la posteridad las elevadas ideas y los heroicos hechos del abnegado Defensor de la Unidad de Centro América.*

*Dado en Tegucigalpa, en la Casa de Gobierno, a los 27 dias del mes de agosto de 1882.*

MARCO A. SOTO.

*El Secretario de la Guerra,  
RAMON ROSA”.*

Para comenzar a probar la autenticidad de la Estatua de Morazán del Parque Central de Tegucigalpa, me permito, primeramente, insertar en la página siguiente La Gaceta N° 174, del 27 de agosto de 1882, en que se publicó el Decreto que, en esa misma fecha, emitió el Presidente Marco Aurelio Soto, el gran Reformador Liberal, para erigir dicha escultura.

En tal publicación figuran también los Decretos de la misma fecha, emitidos por Soto, en que se ordena la colocación de los bustos de José Trinidad Cabañas y José Trinidad Reyes, en La Plaza de La Merced; y el de la estatua de José Cecilio del Valle en la Plaza de San Francisco (antes llamada Plaza de San Diego), todos en la Capital de la República.

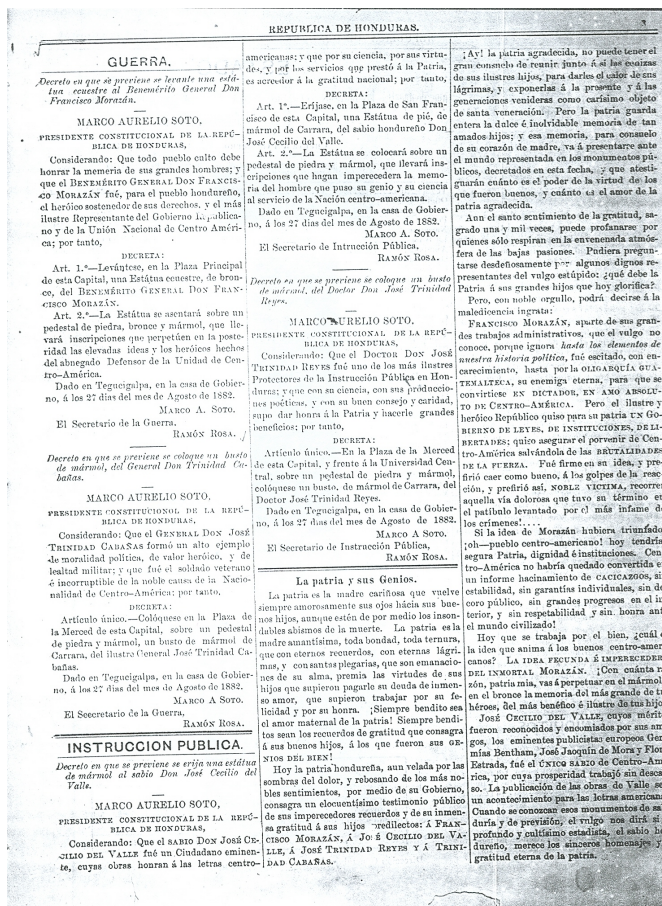
#### TRANSCRIPCION DEL DECRETO SOBRE ESTATUA DE MORAZAN

##### “GUERRA

*Decreto en que se previene se levante una estatua ecuestre al Benemérito General Don Francisco Morazán.*

MARCO AURELIO SOTO,

## Presidente Constitucional de la República de Honduras,



*CONSIDERANDO: Que todo pueblo culto debe honrar la memoria de sus grandes hombres; que el BENEMÉRITO GENERAL DON FRANCISCO MORAZÁN fué, para el pueblo hondureño, el heroico sostenedor de sus derechos, y el más ilustre Representante del Gobierno Republicano y de la Unión Nacional de Centro América; Por Tanto,*

**DECRETA:**

*Art. 1. Levántese, en la Plaza Principal de esta Capital, una Estatua ecuestre, de bronce, del BENEMÉRITO GENERAL DON FRANCISCO MORAZÁN.*

*Art. 2. Su Estátua se asentará sobre un pedestal de piedra, bronce y mármol, que llevará inscripciones que perpetúen en la posteridad las elevadas ideas y los heroicos hechos del abnegado Defensor de la Unidad de Centro América.*

*Dado en Tegucigalpa, en la Casa de Gobierno, a los 27 dias del mes de agosto de 1882.*

MARCO A. SOTO.

*El Secretario de la Guerra,  
RAMON ROSA”.*

Dicha publicación también incluye el artículo LA PATRIA Y SUS GENIOS, en el que se señala que:

*“La Patria es la madre cariñosa que vuelve siempre amorosamente sus ojos hacia sus buenos hijos, aunque estén de por medio los insondables abismos de la muerte. La Patria es la madre amantísima, toda bondad, toda ternura, que con eternos recuerdos, con eternas lágrimas, y con santas plegarias, que son emanaciones de su alma, premia las virtudes de sus hijos que supieron pagarle su deuda de inmenso amor, que supieron trabajar por su felicidad y por su honra. ¡Siempre bendito sea el amor maternal de la Patria! ¡Siempre bendito sean los recuerdos de gratitud que consagra á sus buenos hijos, a los que fueron sus GENIOS DEL BIEN!*

*Hoy la Patria hondureña, aun velada por las sombras del dolor, y rebosando de los más nobles sentimientos, por medio de su Gobierno, consagra un elocuentísimo testimonio público de sus imperecederos recuerdos y de su inmensa gratitud á sus hijos predilectos; Á FRANCISCO MORAZAN, Á JOSÉ CECILIO DEL VALLE, Á JOSÉ TRINIDAD REYES Y Á JOSÉ TRINIDAD CABAÑAS.*

*¡Ay! La Patria agradecida, no puede tener el gran consuelo de reunir junto á sí las cenizas de sus ilustres hijos, para darles el calor de sus lágrimas, y exponerles á la presente y á las generaciones venideras como carísimo objeto de santa veneración. Pero la Patria guarda entera la dulce é inolvidable memoria de tan amados hijos; y esa memoria, para consuelo de su corazón de madre, va a presentarse ante el mundo representada en los monumentos públicos, decretados en esta fecha, y que atestiguarán cuánto es el poder de*

**la virtud de los que fueron buenos, y cuánto es el amor de la Patria agradecida.**

*Aún el santo sentimiento de la gratitud, sagrado una y mil veces, **PUEDE PROFANARSE POR QUIENES SÓLO RESPIRAN EN LA ENVENENADA ATMOSFERA DE LAS BAJAS PASIONES.** Pudiera preguntarse desdeñosamente por algunos dignos representantes del vulgo estúpido: **¿Qué debe la Patria á sus grandes hijos que hoy glorifica?***

**PERO, CON NOBLE ORGULLO, PODRA DECIRSE Á LA MALEDICENCIA INGRATA:**

*“FRANCISCO MORAZÁN, aparte de sus grandes trabajos administrativos, que el vulgo no conoce, por que ignora hasta los elementos de nuestra historia política, fué excitado, con encarecimiento, hasta por la OLIGARQUÍA GUATEMALTECA, su enemiga eterna, para que se convirtiese EN DICTADOR, EN AMO ABSOLUTO DE CENTRO-AMERICA. Pero el ilustre y heroico Repúblico quiso para su Patria UN GOBIERNO DE LEYES, DE INSTITUCIONES, DE LIBERTADES; quiso asegurar el porvenir de Centro-América salvándola de las BRUTALIDADES DE LA FUERZA. Fue firme en su idea, y prefirió caer como bueno, á los golpes de la reacción, y prefirió así, NOBLE VICTIMA, **recorrer aquella Vía Dolorosa** que tuvo su término en el patíbulo levantado por el más infame de los crímenes!...*

*Si la idea de Morazán hubiera triunfado, ¡oh pueblo centro-americano! Hoy tendrías segura Patria, dignidad é instituciones. Centro-América no habría quedado convertida en un informe hacinamiento de CACICÁZGOS, sin estabilidad, sin garantías individuales, sin decoro público, sin grandes progresos en el interior, y sin respetabilidad y sin honra ante el mundo civilizado!*

*Hoy que se trabaja por el bien, ¿Cuál es la idea que anima á los buenos centro-americanos? LA IDEA FECUNDA É IMPECEDERA DEL INMORTAL MORAZAN. **¡Con cuánta razón, Patria mía, vas á perpetuar en el mármol y en el bronce la memoria del más grande de tus héroes, del más benéfico é ilustre de tus hijos!**...*

*Como segundo paso para probar la autenticidad de la Estatua de Morazán, en las páginas 27 y 28 me permito insertar el Suplemento a La Gaceta N° 174, que contiene la Contrata que con*

*fecha 29 de julio de 1882 se suscribió por el Gobierno de Honduras y el escultor italiano Francisco Durini<sup>2</sup> para hacer construir en Italia dicho monumento y los de Valle, Cabañas y Reyes.*

TRANSCRIPCION DEL SUPLEMENTO AL N° 174 DE LA  
GACETA

“LA GACETA  
SUPLEMENTO AL NÚMERO 174

*Tegucigalpa, 27 de Agosto de 1882*

---

<sup>2</sup> Francisco Durini nació en 1856 en Tremona, Cantón Ticino de la Suiza Italiana (**murió en Guatemala en 1920 y estuvo casado con una guatemalteca de nombre Pilar Arrivillaga, pero no tuvieron hijos**). Junto a su hermano Lorenzo (hijos ambos de Juan Durini, escultor también que vivió entre 1824-1907, y que murió en Ecuador), realizó obras arquitectónicas en Centroamérica y México. Los trabajos de los Durini son destacables en El Salvador, aunque también en Guatemala y Costa Rica. Entre las obras más sobresalientes realizadas en El Salvador hay que mencionar LA PRIMERA ESTATUA LEVANTADA EN HONOR DE MORAZAN en la Plaza de su nombre en San Salvador, inaugurada el 15 de marzo de 1882. **El Héroe está de pie, frente al Teatro Nacional**. Bajo su estatua, que **porta el uniforme militar** y su sable, se hallan sentadas las representaciones de las cinco repúblicas centroamericanas y los altorrelieves de sus hazañas militares. También es destacable la Estatua de Gerardo Barrios (que fue Capitán del Ejército de Morazán), que se halla en el centro de San Salvador, en la Plaza de su nombre, frente al Palacio Nacional y la Catedral Metropolitana. Asimismo hay que mencionar el Monumento a los Próceres de la Independencia, ubicado en la Plaza del mismo nombre. Es un recuerdo de la gesta heroica del 5 de noviembre de 1811 (primer grito de Independencia de Centroamérica, dado en San Salvador) y del 15 de setiembre de 1821. **Tiene 20 metros de altura** y está construido en bronce, mármol, granito y concreto. Estos escultores Durini también construyeron mausoleos de familias adineradas de San Salvador, Santa Tecla y Santa Ana, así como el **Teatro Nacional de Santa Ana, una verdadera joya arquitectónica**. Del legado de Francisco Durini en Guatemala, se puede señalar que participó en el trazado del Bulevar 30 de junio, **hoy Avenida Reforma**, construyó el monumento a Miguel García Granados, en esta Avenida, que fue el primero que se hizo e inaugurado el 30 de junio de 1896; monumento ecuestre a Justo Rufino Barrios, escultura en bronce que hoy se encuentra en la **Avenida de Las Américas**; y aunque ya no existe -por haber sido destruido por el terremoto de 1917- es legendario el **Palacio 30 de junio, el cual se encontraba donde hoy está la Plaza de El Obelisco a los Próceres de la Independencia**. De la obra de los Durini en Costa Rica cabe señalar su participación en 1897 en los trabajos del suntuoso Teatro Nacional.

**CONTRATA**  
**CELEBRADA POR EL SUPREMO GOBIERNO PARA QUE**  
**SE COLOQUEN EN ESTA CAPITAL LAS ESTÁTUAS DE**  
**FRANCISCO MORAZÁN, Y DE JOSÉ CECILIO DEL VALLE,**  
**Y LOS BUSTOS DE JOSÉ TRINIDAD CABAÑAS, Y DE JOSÉ**  
**TRINIDAD REYES.**

**LA GACETA.**

SUPLEMENTO AL NUMERO 174.

Tegucigalpa, 27 de Agosto de 1882.

**CONTRATA**  
**CELEBRADA POR EL SUPREMO GOBIERNO PARA**  
**QUE SE COLOQUEN EN ESTA CAPITAL LAS ES**  
**TÁTICAS DE FRANCISCO MORAZÁN, Y DE JOSÉ**  
**CECILIO DEL VALLE, Y LOS BUSTOS DE JOSÉ**  
**TRINIDAD CABAÑAS, Y DE JOSÉ TRINIDAD**  
**REYES.**

Ilustre Rosa, Secretario de Estado en el Despacho de Relaciones Exteriores, & c. en representación del Sr. Presidente de la República, y Francisco Durini, en su propio nombre, convienen en celebrar la contrata que sigue:

Artículo 1.º—Durini se compromete á hacer construir en Italia, y colocar, en el centro de la Plaza Principal de esta Capital, un Monumento dedicado por el Gobierno de la República á la memoria del *Benemérito General José Francisco Morazán.*

Art. 2.º—El monumento, según el diseño formado, tendrá nueve varas de altura, distribuidas en las siguientes partes: una gradieria de cuatro escalones, y de treinta y cuatro pulgadas de ancho ó basamento del pedestal, de una vara y treinta y tres pulgadas; una base del fuste, de doce pulgadas; un fuste de vara y diez y siete pulgadas; un capitel de veintidós pulgadas; un plinto de seis pulgadas; y sobre el pedestal, que forman los cuerpos nobles, la Estátua ecuestre del General Morazán, de tres varas y diez y siete pulgadas.

Art. 3.º—El monumento tendrá, en su extensión á lo largo, siete y media varas, y en su extensión á lo ancho, seis varas.

Art. 4.º—La gradieria, el zócalo y el fuste, si hubiere, serán contrahidos de cal y canto; la gradieria y el zócalo, en su parte exterior, serán de piedra natural del país, picada en forma de granito; la fachada del zócalo llevará una lápida de mármol de Carrara (lavación de 1.ª clase) con esta inscripción, en letras de relieve doradas:

— FRANCISCO MORAZÁN:

LA PATRIA.

En la parte posterior del zócalo habrá otra lápida del mismo mármol, (lavación de 1.ª clase) y de iguales dimensiones, que llevará, en letras grabadas y doradas, estas inscripciones:

*Al República immortalada por la más grande de las victorias: la Unión Nacional de Centro-América.*

*Al Héroe de la Trinidad, de Guantán, de las Chocoyas, del Zapalán Santo, y de San Pedro.*

*Persepolis, que destruyó la tiranía para fundar el Gobierno de la democracia.*

En una de las partes laterales del zócalo se colocará, en mármol de Carrara, (lavación de 1.ª clase) y de relieve, el escudo de armas de la República, y bajo el escudo se grabará, en mármol, el decreto del Gobierno que previene la construcción del monumento. En la otra parte lateral del zócalo se grabará, en mármol de Carrara (lavación de 1.ª clase) bajo el escudo de la República, de mármol y de relieve, esta inscripción:

FRANCISCO MORAZÁN,

*Nació en Tegucigalpa, el 3 de Octubre de 1793. Murió en San José de Costa-Rica, el 13 de Septiembre de 1842.*

Art. 5.º—La base del fuste será de mármol de Carrara (lavación de 1.ª clase.)

Art. 6.º—La fachada del fuste llevará, en bajo relieve de bronce, el escudo de la República Federal de Centro-América; la parte posterior del fuste llevará, en bajo relieve de bronce, en relieve de la batalla de la Trinidad, Noviembre 11 de 1827. Las dos partes laterales del fuste llevarán dos sesiones de bronce en bronce. Las cuatro piezas de bronce, correspondientes al fuste, tendrán un marco de mármol de Carrara, (lavación de 1.ª clase.)

Art. 7.º—El capitel del pedestal y el plinto de la Estátua serán de mármol de Carrara, (lavación de 1.ª clase.)

Art. 8.º—La Estátua ecuestre de Morazán será de bronce, y la imagen del Héroe llevará un completo uniforme de General de División, en campaña.

Art. 9.º—Los cimacios del monumento se harán del mejor material posible, y tendrán la profundidad conveniente para la seguridad y solidez de la obra.

Art. 10.º—La parte arquitectónica en mármol será pulida con piedra pómez.

Art. 11.º—La parte de escultura y de ornamentación se hará artísticamente, con toda la perfección posible.

Art. 12.º—El monumento tendrá á su alrededor una verja aligante de hierro fundido, con una extensión de 48 á 50 varas. La verja tendrá cuatro entradas, y en sus ángulos tendrá cuatro grandes faroles de hornos forma, y de 3 á 4 luces.

Art. 13.º—Como adorno de la Plaza principal, y para dar mayor realce al monumento,

Durini colocará cuatro estatuas de mármol en los ángulos de la indicada plaza. Las estatuas representarán, alegóricamente, los elementos ó las estaciones del año.

Art. 14.º—Durini se obliga á hacer construir en Italia, y colocar, en la plaza de San Francisco de esta Capital, una Estátua de pie, y de mármol de Carrara, (lavación de 1.ª clase) de dos varas cuatro pulgadas de altura, del sabio *José Cecilio del Valle.*

Art. 15.º—La Estátua tendrá un pedestal contrahido de cal y canto al interior, y de piedra del país, picada en forma de granito, al exterior; tendrá la forma de un octógono irregular, y se compondrá de una gradieria de dos escalones, de un contra-zócalo, de un zócalo, de una base, de un fuste, de un capitel y de un plinto de la Estátua.

Art. 16.º—En el fuste irán cuatro lápidas de mármol de Carrara (lavación de 1.ª clase). La lápida de la fachada llevará, en letras de relieve doradas, esta inscripción:

— LA PATRIA.

La lápida posterior llevará, en letras grabadas y doradas, estas inscripciones:

*Al sabio que se anticipó á su época, y creó las grandes destinas de Centro-América.*  
*Al insigne estadista, autor del acta de nuestra Independencia; al hombre de principios que hizo del saber un elemento de Gobierno, y cuyas obras honran á la América Central.*  
*El estudio más digno de un americano es la América.— Valle.*

La lápida de una de las partes laterales llevará, en letras grabadas y doradas, el decreto en virtud del cual se erige el monumento del sabio Valle; y la lápida de la otra parte lateral tendrá esta inscripción:

JOSÉ CECILIO DEL VALLE,

*Nació en Chel Teco, el 22 de Noviembre de 1780. Murió en Guatemala, el 3 de Marzo de 1834.*

Art. 17.º—En las lápidas del fuste, sobre las inscripciones, se formarán, grabados, adornos alegóricos de las ciencias y las letras, y el friso del capitel se adornará de una manera sencilla.

Art. 18.º—El monumento de Valle tendrá al rededor una hermosa verja de hierro fundido de 26 á 28 varas, y en los ángulos de la verja se colocarán cuatro elegantes faroles de una luz.

Art. 19.º—Durini se compromete á hacer

*Ramón Rosa, Secretario de Estado en el Despacho de Relaciones Exteriores, & c. en representación del Sr. Presidente de la República, y Francisco Durini, en su propio nombre, convienen en celebrar la contrata que sigue:*

**Artículo 1.º— Durini se compromete á hacer construir en Italia, y colocar, en el centro de la Plaza Principal de esta**



## Capital, un Monumento dedicado por el Gobierno de la República á la memoria del Benemérito General Don Francisco Morazán.

CENTRO-AMERICANO																		
<p>construir en Italia, y colocar, en uno de los lados de la plaza de la Merced, un busto de mármol de Carrara (Ravacion de 1.ª clase) de una vara de altura, del General Trinidad Cabanas. El busto tendrá de base una columna del mismo mármol, ornada con su pedestal de lapis. A los lados de la columna se colocarán cuatro jarrones de mármol.</p> <p>La columna se asentará sobre un pedestal construido de mampostería, y en forma de cuatro, sobresaliendo en las esquinas pequeños pedestales de los cuatro jarrones.</p> <p>El pedestal de la columna del lado, y lo mismo los de los jarrones, llevará una gradería de dos escalones, un zócalo, una base, un fuste, un capitel y una base de la columna.</p> <p>Art. 20.º—El fuste del pedestal llevará cuatro lápidas de mármol de Carrara (Ravacion de 1.ª clase). La lápida de la fachada llevará, en letras grabadas y doradas, esta inscripción:</p> <p style="text-align: center;">→ A JOSÉ TRINIDAD REYES:</p> <p style="text-align: center;">LA PATRIA.</p> <p>La lápida posterior llevará, en letras grabadas y doradas, estas inscripciones:</p> <p><i>Al héroe Soldado de la Unión Centro-Americana.</i></p> <p><i>Al Guerrero modelo de valor, de constancia, de honradez y de fealdad.</i></p> <p>La lápida de una de las partes laterales llevará en letras grabadas y doradas, al derecho por el cual se erige el monumento, y en la otra parte lateral, en letras de igual clase, esta inscripción:</p> <p style="text-align: center;">JOSÉ TRINIDAD FRANCISCO CABANAS.</p> <p><i>Nació en Tegucigalpa, el 9 de Junio de 1805.</i></p> <p><i>Murió en Comayagua, el 8 de Enero de 1821.</i></p> <p>Art. 21.º—Sobre las inscripciones de las cuatro lápidas irá, grabadas, adornos alegóricos del acto de la guerra.</p> <p>Art. 22.º—El monumento de Cabanas tendrá á su alrededor una verja elegante de 30 á 32 varas. La verja tendrá en sus extremos cuatro flecos de una luz.</p>	<p>Art. 23.º—Durini se obliga á hacer construir en Italia, y colocar en el otro lado de la plaza de la Merced, un busto de mármol de Carrara, (Ravacion de 1.ª clase) del Señor Doctor José Trinidad Reyes, de iguales dimensiones que el anterior, y con el pedestal del mismo tamaño y forma correspondiente al del busto del General Cabanas.</p> <p>Art. 24.º—El monumento del Doctor Reyes se diferenciará del de Cabanas en las inscripciones y en los adornos alegóricos.</p> <p>Art. 25.º—La lápida de mármol de la fachada llevará esta inscripción:</p> <p style="text-align: center;">→ A JOSÉ TRINIDAD REYES:</p> <p style="text-align: center;">LA PATRIA.</p> <p>La lápida posterior tendrá estas inscripciones:</p> <p><i>Al más ilustre Talento de la Instrucción pública en Honduras.</i></p> <p><i>Al profundo filósofo y Sabio poeta que cultivó las bellas artes de la naturaleza.</i></p> <p><i>Al sacerdote que ejerció un alto ministerio de paz, de mansedumbre y caridad.</i></p> <p>Una de las lápidas laterales llevará esta inscripción:</p> <p style="text-align: center;">JOSÉ TRINIDAD REYES.</p> <p><i>Nació en Tegucigalpa, el 11 de Junio de 1797.</i></p> <p><i>Murió en Tegucigalpa, el 20 de Setiembre de 1855.</i></p> <p>La otra de las lápidas laterales llevará grabado el decreto por el cual se erige el monumento.</p> <p>Art. 26.º—Sobre las inscripciones se grabarán adornos alegóricos de las ciencias, de la poesía y de la música.</p> <p>Art. 27.º—Los monumentos de Morazán, Yallo, Cabanas y Reyes, serán colocados por Durini, á más tardar, del 15 al 31 de Marzo de 1883.</p> <p>Art. 28.º—Las planas de los monumentos que hará construir y colocará Durini, las pondrá á bordo, en el puerto de Amapala, á disposición del Gobierno.</p> <p>Art. 29.º—Si el correo que del 15 al 20 de</p>	<p>Marzo no estuvieren colocados en las respectivas planas los monumentos indicados, Durini pagará al Gobierno una multa de dos mil pesos, salvo los casos fortuitos que puedan ocurrir, ó la falta del Gobierno en cumplir sus obligaciones.</p> <p>Art. 30.º—El Gobierno se compromete á hacer por su cuenta el desembarque y el transporte, del puerto á esta capital, de todos los objetos traidos por Durini para los monumentos.</p> <p>Art. 31.º—También se compromete el Gobierno á construir por su cuenta toda la parte de mampostería correspondiente á los pedestales de los monumentos.</p> <p>Art. 32.º—El Gobierno se obliga además á hacer el transporte de los objetos para los monumentos que haya legado á Amapala, y á construir las obras de mampostería, en todo el mes de Enero próximo, á fin de que Durini no pueda tener atraso alguno, y sea hábil para cumplir sus obligaciones.</p> <p>Art. 33.º—Por la construcción y colocación de todos los monumentos ya expresados, que se recibirán á satisfacción del Gobierno, como forma á los términos convenidos, el Gobierno pagará á Durini, por toda cuenta, la suma de TREINTETRES MIL PESOS, moneda de plata exportable, y en la forma siguiente:</p> <table style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr> <td>Al contado en esta ciudad.....</td> <td style="text-align: right;">\$ 2,600</td> </tr> <tr> <td>El 10 de Agosto próximo, en Amapala.....</td> <td style="text-align: right;">4,500</td> </tr> <tr> <td>.. 15 de Setiembre, en ídem.....</td> <td style="text-align: right;">4,500</td> </tr> <tr> <td>.. 15 de Octubre, en ídem.....</td> <td style="text-align: right;">4,500</td> </tr> <tr> <td>.. 15 de Noviembre, en ídem.....</td> <td style="text-align: right;">4,500</td> </tr> <tr> <td>.. 15 de Diciembre, en ídem.....</td> <td style="text-align: right;">4,500</td> </tr> <tr> <td>Y en todo Marzo, en esta Capital.....</td> <td style="text-align: right;">3,000</td> </tr> <tr> <td style="text-align: right;">Total.....</td> <td style="text-align: right;">\$27,000</td> </tr> </table> <p>En fe de todo lo cual, los infrascritos firman por duplicado la presente contrata, en Tegucigalpa, Capital de la República, á los veintinueve dias del mes de Julio de mil ochocientos ochenta y dos.</p> <p style="text-align: right;">(F.) RAMÓN ROSA, (F.) FRANCISCO DURINI.</p>	Al contado en esta ciudad.....	\$ 2,600	El 10 de Agosto próximo, en Amapala.....	4,500	.. 15 de Setiembre, en ídem.....	4,500	.. 15 de Octubre, en ídem.....	4,500	.. 15 de Noviembre, en ídem.....	4,500	.. 15 de Diciembre, en ídem.....	4,500	Y en todo Marzo, en esta Capital.....	3,000	Total.....	\$27,000
Al contado en esta ciudad.....	\$ 2,600																	
El 10 de Agosto próximo, en Amapala.....	4,500																	
.. 15 de Setiembre, en ídem.....	4,500																	
.. 15 de Octubre, en ídem.....	4,500																	
.. 15 de Noviembre, en ídem.....	4,500																	
.. 15 de Diciembre, en ídem.....	4,500																	
Y en todo Marzo, en esta Capital.....	3,000																	
Total.....	\$27,000																	

**Art. 2.º.- El monumento, según el diseño formado<sup>3</sup>, TENDRÁ NUEVE VARAS DE ALTURA, distribuidas en los siguientes cuerpos: una gradería de cuatro escalones, y de treinta y cuatro pulgadas: un zócalo<sup>4</sup> ó basamento<sup>5</sup> del pedestal, de una vara y treinta y tres pulgadas: una base del fuste, de doce pulgadas: un fuste<sup>6</sup> de vara y diez y siete pulgadas: un capitel<sup>7</sup> de veintiocho pulgadas: un plinto<sup>8</sup> de seis pulgadas;**

<sup>3</sup> El monumento fue diseñado por Francisco Durini.

<sup>4</sup> **Zócalo:** Cuerpo inferior de un edificio u obra, que sirve para elevar los basamentos a un mismo nivel. Miembro inferior de un pedestal, debajo del neto. **Neto:** Pedestal de la columna, considerándolo desnudo de las molduras alta y baja.

<sup>5</sup> **Basamento** Cualquier cuerpo que se pone debajo de la caña de la columna, y que comprende la basa y el pedestal. **Basa:** Asiento sobre el que se pone la columna o estatua.

<sup>6</sup> **Fuste:** Parte de la columna que media entre el capitel y la basa.

<sup>7</sup> **Capitel:** chapitel: Remate piramidal de las torres. **Chapitel:** Remate de las torres que se levanta en figura piramidal. Capitel de la columna.

<sup>8</sup> **Plinto:** Parte cuadrada inferior de la basa. Base cuadrada de poca altura.



y **sobre el pedestal**<sup>9</sup>, que forman los expresados cuerpos, **la Estátua ecuestre del General Morazán, de tres varas y diez y siete pulgadas.**

“Art. 3º.- El monumento tendrá, en su extensión á lo largo, siete y media varas y, en su extensión á lo ancho, seis varas”.

Art. 4.- La gradería, el zócalo y el fuste, al interior, serán contruidos de cal y canto: la gradería y el zócalo, en su parte exterior, serán de piedra natural del país, picada en forma de granito: **la fachada del zócalo** llevará una lápida de mármol de Carrara (Ravación de 1.ª clase) con esta inscripción, en letras de **relieve doradas**:

Á FRANCISCO MORAZÁN:

LA PATRIA.

**En la parte posterior del zócalo** habrá otra lápida del mismo mármol (Ravación de 1.ª clase) y de iguales dimensiones, que llevará, en letras **grabadas y doradas**, estas inscripciones:

*Al Repúblico inmortalizado por la más grande de las ideas: la Unión Nacional de Centro-América.*

*Al Héroe de la Trinidad, de Gualcho, de las Charcas, del Espíritu Santo, y de San Pedro Perulapán, que despreció la dictadura para fundar el Gobierno de la democracia.*

En una de las partes laterales del zócalo se colocará, en mármol de Carrara (Ravación de 1.ª clase) y de relieve, el escudo de armas de la República, y bajo el escudo se grabará, en mármol, el decreto del Gobierno que previene la construcción del monumento. En la otra parte lateral del zócalo se grabará, en marmol de Carrara (Ravación de 1.ª clase) **bajo el escudo de la República**, de mármol y de relieve, esta inscripción:

FRANCISCO MORAZÁN

*Nació en Tegucigalpa, el 3 de octubre de 1792. Murió en San José de Costa-Rica, el 15 de Setiembre de 1842.*

---

<sup>9</sup> **Pedestal:** Cuerpo sólido, generalmente de figura de paralelepípedo rectangular, con basa y cornisa, que sostiene una columna, estatua, etc.

Art. 5º.- **La base del fuste será de mármol de Carrara (Ravación de 1.ª clase).**

Art. 6º.- **La fachada del fuste** llevará, en bajo relieve de bronce, **el escudo de la República Federal de Centro-América: la parte posterior del fuste** llevará, en bajo relieve de bronce, un simulacro de la batalla de la Trinidad, y al pié esta inscripción: Batalla de La Trinidad, Noviembre 11 de 1827. **Las dos partes laterales del fuste** llevarán dos festones de laurel en bronce. **Las cuatro piezas de bronce, correspondientes al fuste, tendrán un marco de mármol de Carrara (Ravación de 1.ª clase).**

Art. 7º.- **El capitel del pedestal y el plinto de la Estátua, serán de mármol de Carrara (Ravación de 1ª clase).**

Art. 8º.- La Estátua ecuestre de Morazán **será de bronce**, y la imagen del Héroe llevará **UN COMPLETO UNIFORME DE GENERAL DE DIVISIÓN, EN CAMPAÑA.**

Art. 9º.- Los cimientos del monumento se harán del mejor material posible, y tendrán la profundidad conveniente para la seguridad y solidez de la obra.

Art. 10º.- La parte arquitectónica en mármol será pulida con piedra pómez.

Art. 11º.- La parte de escultura y de ornamentación se hará **artísticamente, con toda la perfección posible.**

Art. 12º.- El monumento tendrá á su alrededor **una verja elegante de hierro fundido**, con una extensión de 48 á 50 varas. La verja tendrá cuatro entradas, y en sus Ángulos tendrá **cuatro grandes faroles de hermosa forma, y de 3 á 4 luces.**

Art. 13º.- Como adorno de la Plaza principal, y para dar mayor realce al monumento, Durini colocará **cuatro estátuas de mármol en los ángulos de la indicada plaza. Las estátuas representarán, alegóricamente, los elementos ó las estaciones del año.**

Art. 14º. Durini se obliga á hacer construir en Italia, y colocar, en la plaza de San Francisco de esta Capital, una Estátua de pié, y de mármol de Carrara, (Ravación de 1.ª

*clase) de dos varas cuatro pulgadas de altura, del sabio José Cecilio del Valle.*

*Art. 15°. La Estátua tendrá un pedestal construido de cal y canto al interior, y de pedra del país, picada en forma de granito, al exterior: **tendrá la forma de un octágono irregular**, y se compondrá de una gradería de dos escalones, de un contra-zócalo, de un zócalo, de una base, de un fuste, de un capitel y de un plinto de la Estátua.*

*Art. 16°. **En el fuste irán cuatro lápidas de mármol de Carrara** (Ravación de 1.ª clase). **La lápida de la fachada** llevará, en letras de relieve doradas, esta inscripción:*

*A JOSÉ CECILIO DEL VALLE:*

*LA PATRIA.*

***La lápida posterior** llevará, en letras de relieve doradas, estas inscripciones:*

*Al sabio que se anticipó á su época, y reveló los grandes destinos de Centro-América.*

*Al insigne estadista, **autor del acta de nuestra Independencia**; al hombre de principios que hizo del saber un elemento de Gobierno, y cuyas obras honran á la América Central.*

*El estudio más digno de un americano es la América.-- Valle*

***La lápida de una de las partes laterales**, llevará en letras grabadas y doradas, el decreto en virtud del cual se erige el monumento del sabio Valle; y la lápida de la otra parte lateral tendrá esta inscripción:*

*JOSÉ CECILIO DEL VALLE*

*Nació en Choluteca, el 22 de noviembre de 1780.  
Murió en Guatemala, el 2 de marzo de 1834.*

*Art 17°. **En las lápidas del fuste**, sobre las inscripciones, se formarán, grabados, adornos alegóricos de las ciencias y de las letras, y el frijio del capitel se adornará de una manera artística.*

*Art. 18°. El monumento de Valle tendrá alrededor una hermosa verja de hierro fundido de 26 a 28 varas, y en los ángulos de la verja se colocarán cuatro elegantes faroles de luz.*

*Art. 19°. Durini se compromete á hacer **construir en Italia**, y colocar, en uno de los lados de la plaza de La Merced, un busto de mármol de Carrara (Ravación de 1.ª clase) **de una vara de altura**, del General Trinidad Cabañas. El busto tendrá de base una columna del mismo mármol, ornada con un festón de laurel. A los lados de la columna se colocarán cuatro jarrones de mármol.*

*La columna se asentará sobre un pedestal construido de mampostería, y en forma de cuadro, sobresaliendo en las esquinas pequeñas, pedestales de los cuatro jarrones.*

*Art. 20°. El fuste del pedestal llevará cuatro lápidas de mármol de Carrara (Ravación de 1.ª clase). La lápida de la fachada llevará, en letras grabadas y doradas, esta inscripción:*

*A JOSÉ TRINIDAD CABAÑAS:*

*LA PATRIA.*

*La lápida posterior llevará, en letras grabadas y doradas, estas inscripciones:*

*Al heroico Soldado de la Unión Centro-Americana.*

*Al Guerrero modelo de valor, de constancia, de honradez y de lealtad.*

***LA LÁPIDA DE UNA DE LAS PARTES LATERALES LLEVARÁ EN LETRAS GRABADAS Y DORADAS, EL DECRETO POR EL CUAL SE ERIGE EL MONUMENTO, y en la otra parte lateral, en letras de igual clase, esta inscripción:***

*JOSÉ TRINIDAD FRANCISCO CABAÑAS.*

*Nació en Tegucigalpa, el 9 de Junio de 1805.*

*Murió en Comayagua, el 8 de Enero de 1871.*

*Art. 21°. **Sobre las inscripciones** de las cuatro lápidas irán, grabados, adornos alegóricos del arte de la guerra.*

*Art. 22. El monumento de Cabañas tendrá á su alrededor **una verja elegante de 30 á 32 varas**. La verja tendrá en sus extremos **cuatro faroles de una luz***

*Art. 23° Durini se obliga á hacer **construir en Italia**, y á colocar en el otro lado de la plaza de La Merced, **un busto de mármol de Carrara** (Ravación de 1.<sup>a</sup> clase) del Señor Doctor José Trinidad Reyes, **de iguales dimensiones que el anterior, y con el pedestal del mismo tamaño y forma correspondiente al del busto del General Cabañas.***

*Art. 24°. El monumento del Doctor Reyes se diferenciará del de Cabañas en las inscripciones y en los adornos alegóricos.*

*Art. 25°. **La lápida de mármol de la fachada** llevará esta inscripción:*

*A JOSÉ TRINIDAD REYES*

*LA PATRIA.*

***La lápida posterior** tendrá estas inscripciones:*

*Al más ilustre Iniciador de la Instrucción Pública en Honduras.*

*Al profundo filósofo y dulce poeta que cantó las bellezas de la naturaleza.*

*Al sacerdote que ejerció un alto ministerio de la paz, de mansedumbre y caridad.*

***UNA DE LAS LÁPIDAS LATERALES LLEVARÁ GRABADO EL DECRETO POR EL CUAL SE ERIGE EL MONUMENTO.***

*Art. 26°. **Sobre las inscripciones** se grabarán adornos alegóricos de las ciencias, de la poesía y de la música.*

*Art. 27°.- Los monumentos de Morazán, Valle, Cabañas y Reyes, **serán colocados por Durini, á más tardar, el 15 al 31 de Marzo de 1883.***

Art. 28°.- Las piezas de los monumentos que hará construir y colocará **Durini, las pondrá á bordo, en el puerto de Amapala, á disposición del Gobierno.**

Art. 29°.- Si ocurriere que del 15 al 30 de Marzo no estuvieren colocados en las respectivas plazas los monumentos indicados, Durini pagará al Gobierno una multa de dos mil pesos, salvo los casos fortuitos que puedan ocurrir, ó la falta del Gobierno en cumplir sus obligaciones.

Art. 30°.- El Gobierno se compromete á hacer por su cuenta el desembarque y el transporte, del puerto á esta capital, de todos los objetos traídos por Durini para los monumentos.

Art. 31°.- También se compromete el Gobierno á construir por su cuenta toda la parte de mampostería correspondiente á los pedestales de los monumentos.

Art. 32°.- El Gobierno se obliga además á hacer el transporte de los objetos para los monumentos que hayan llegado á Amapala, y á construir las obras de mampostería, **en todo el mes de Enero próximo, á fin de que Durini no pueda tener atraso alguno, y sea hábil para cumplir sus obligaciones.**

Art. 33.- Por la construcción y colocación de todos los monumentos ya expresados, **que se recibirán á satisfacción del Gobierno, conforme a los términos convenidos, el Gobierno pagará á Durini, por toda cuenta, la suma de VEINTISIETE MIL PESOS, moneda de plata exportable, y en la forma siguiente:**

Al contado en esta ciudad.....	\$ 2,000
<b>El 15 de Agosto próximo, en Amapala.....</b>	<b>4,500</b>
“ 15 de Setiembre, en idem.....	4,500
“ 15 de Octubre, en idem.....	4,500
“ 15 de Noviembre, en idem.....	4,500
“ 15 de Diciembre, en idem....	4,000
<b>Y en todo Marzo, en esta Capital.....</b>	<b><u>3,000</u></b>
<b>Total.....</b>	<b>\$ 27,000</b>

En fé de todo lo cual, los infrascritos firman por duplicado la presente contrata, en Tegucigalpa, Capital de la República, á los **veintinueve días del mes de Julio de mil ochocientos ochenta y dos.**

*f) RAMON ROSA*

*f) FRANCISCO DURINI”.*

En la transcripción de la Contrata he puesto en letra negrita, mayúsculas y en forma subrayada varias frases, para llamar la atención de los lectores y facilitarles su propio análisis y de que comprueben fehacientemente el cumplimiento a cabalidad que de ella se hizo en 1882-1883, como lo demuestro contundentemente más adelante, en el Capítulo Octavo.

## CAPITULO TERCERO

### DISCURSO OFICIAL EN LA INAUGURACION DE LA ESTATUA DE MORAZAN.

*“Lo rodean los elocuentes trofeos de los triunfos que alcanzara como hábil político y como hombre de guerra esforzadísimo; el escudo de la República Federal de Centro América, en bajo relieve de bronce, el simulacro de una de las más grandes batallas en que señaló su valor, y festones de laurel como premio de sus victorias”.*

*JERÓNIMO ZELAYA, en el acto inaugural de la Estatua, el día 30 de noviembre de 1883*

*“En medio del Parque se destaca el soberbio monumento que la Patria agradecida ha dedicado á la memoria del Benemérito General Francisco Morazán. El monumento aludido tiene en su extensión, á lo largo, 7<sup>1/2</sup> varas, y a lo ancho 6 varas...La estatua ecuestre es de bronce, y la imagen del héroe lleva un completo uniforme de General de División en campaña. Morazán está a caballo y con sable en mano, porque así asistió á más de cien combates...”*

*ANTONIO R. VALLEJO, “Primer Anuario Estadístico correspondiente al Año de 1889”, con ilustraciones, Tipografía Nacional, República de Honduras-América Central, 1893, primera edición, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Editorial Universitaria, 1997.*

El día 27 de noviembre de 1883 –mediante Decreto N° 5- el Congreso Nacional declaró electo Presidente Constitucional de Honduras al General Luis Bográn, después que una Comisión de Escrutinio, verificó los pliegos que el Ministerio de Gobernación había remitido a dicho Poder sobre la elección popular. Los votos depositados por el pueblo en toda la República, durante los días 9, 10 y 11 de noviembre, **ascendieron a 44,098<sup>10</sup>, de los cuales Bográn obtuvo 40,598 (92% del total)**, y 20 candidatos más los restantes 3,500 (8 %). La elección recaída en Bográn fue por un período de cuatro años a partir del 30 de noviembre de ese año.

---

<sup>10</sup> Según el Censo Municipal levantado dos años antes (en 1881), Tegucigalpa tenía 16,171 habitantes, los que se dividían por sexo como sigue: varones 11,106; mujeres, 5,065. El Censo levantado en 1887, concedió a Tegucigalpa 12,585 habitantes (Véase Vallejo, Antonio R.: Primer Anuario Estadístico correspondiente al Año de 1889”, página 19).



En esta última fecha, en sesión solemne del Congreso presidida por don Manuel Gamero y con la asistencia de los **Secretarios** C. Midence y **Jerónimo Zelaya**, el nuevo Presidente de la República prestó la promesa constitucional y quedó posesionado del cargo. En la ceremonia estaban presentes todos los funcionarios del Poder Ejecutivo, Magistrados de la Corte Suprema de Justicia, así como los Magistrados de la Corte de Apelaciones, el Consejo Superior de Instrucción Pública, la Corporación Municipal y gran número de vecinos notables. El Diputado Gamero, en nombre del Congreso, pronunció el discurso de rigor, que el Presidente de la República respondió en una “corta alocución que da a conocer su carácter modesto y el respeto a la ley y a las instituciones de que se encuentra animado”.

Concluido tan importante acto, el señor Presidente, los Diputados y todas las personas que habían asistido a la sesión del Congreso se dirigieron a la Plaza Principal “que estaba adornada con exquisito gusto”. “A continuación, **y en medio de los vítores de una gran multitud, se descubrió la estatua del General Morazán** y el Licenciado don Jerónimo Zelaya subió a la tribuna y leyó un elocuente discurso...”

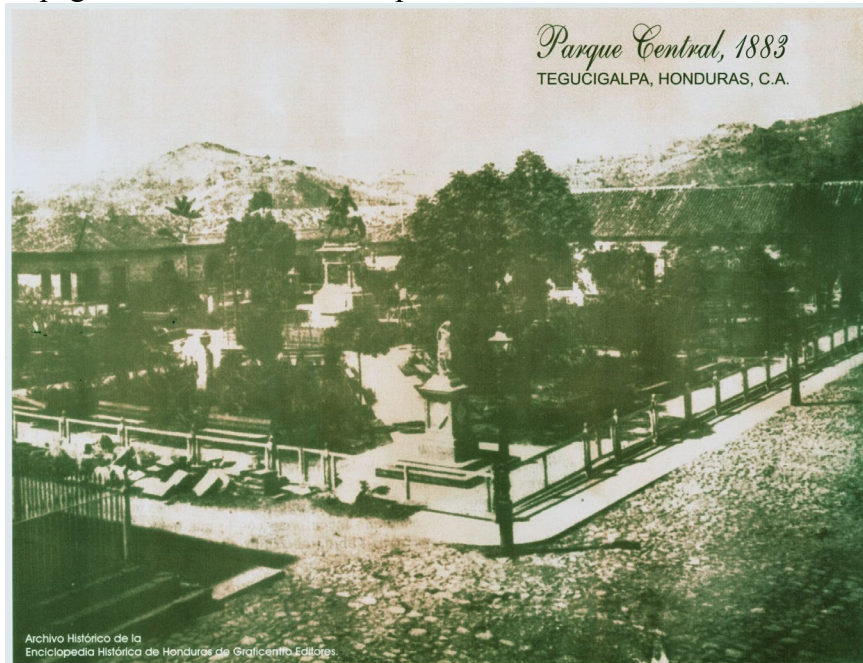
Por no haberlas buscado—pero deben existir—no presento en este Capítulo, fotografías del acto inaugural de la Estatua de Morazán en el Parque Central de Tegucigalpa el día 30 de noviembre de 1883, minutos después de haber tomado posesión de la Presidencia de la República don Luis Bográn, ocasión en que en su brillante discurso don Jerónimo Zelaya dejó constancia ante la posteridad de que la estatua era auténtica.

En la foto de la página siguiente, sin embargo, vemos cómo era el Parque en aquellos días de 1883, en la que se destaca, en el centro, mirando hacia el Sur, **del lado en que luce el Escudo Federal de Centroamérica**, la Estatua de Morazán sobre un precioso pedestal rectangular; la hermosa arboleda; las casas de tejas; la verja del Parque; **una de las estatuas de Las Estaciones en la esquina frontal**; y la verja de la Catedral.

Llamo la atención de mis lectores para que aprecien detenidamente todos los elementos del monumento señalados en la Contrata que he transcrito: *la gradería de cuatro escalones, el zócalo o basamento del pedestal, la base del fuste, el fuste, el capitel, el plinto y sobre el pedestal, que forman los expresados cuerpos, la Estatua ecuestre de Morazán.*

En dicha foto, en la calle, frente a la Catedral, puede apreciarse restos de materiales de construcción del Parque, **prueba inequívoca de que la imagen data de días anteriores a la inauguración.**

Los detalles de la fotografía, que he mencionado antes, corroboran las palabras del discurso de don Jerónimo Zelaya que sirven de epígrafe al Capítulo, y **comprueba de una sola vez, la autenticidad de la Estatua**, tal como se aprecia en la otra foto de la página 39, obtenida de esta primera.



La tecnología moderna nos permite apreciar, en la página 40, la misma fotografía en los actuales momentos, en la que la majestuosa Estatua luce en bajo relieve de bronce el ESCUDO FEDERAL DE CENTROAMÉRICA, en marco de mármol de Carrara (Ravación de primera clase).

El discurso del Licenciado Jerónimo Zelaya, en nombre del Poder Ejecutivo, ***“en medio de inmensa, alborozada muchedumbre”*** y ante ***“monumento tan grandioso, tan colosal e imponente”*** fue el siguiente:

*“Señores:*

*Se destaca a nuestra vista el bello monumento mandado erigir a la querida y venerada memoria del General don Francisco Morazán. El Gobierno del Dr. Soto tuvo la justa y feliz idea de decretar su erección el 27 de agosto del año último; y el General don Luis Bográn, que acaba de tomar posesión de la Presidencia por el libre sufragio de los pueblos, lo inaugura este día y lo exhibe a la mirada pública como uno de los objetos más dignos de nuestra contemplación, de nuestro amor y nuestro culto. Y yo vengo, señores, lleno de respeto, lleno de temor y, por decirlo así, animado, a pronunciar el discurso oficial que demanda ocasión tan solemne, tan grandiosa; ocasión tan soberanamente augusta, puesto que ella fija, en nuestros anales, la magnífica e inmortal fecha de la gratitud de la Nación, de la gratitud de la Patria, rindiendo expresivo y elocuente homenaje al más grande y preclaro de sus hijos. ¿Y quién soy yo para comparecer aquí, en medio de sociedad tan escogida y en medio de inmensa, alborozada muchedumbre, llevando la palabra en elogio y en honra y prez de la primera de*



*nuestras glorias y la primera de las glorias de Centro América?*

*¿Quién soy yo, señores, para acercarme a **monumento tan grandioso, tan colosal e imponente**, y alzar mi voz en alabanza del gran repúblico que inmortalizaron sus propios y dignísimos hechos y sus memorables e inauditas hazañas? ¿Quién soy yo? Ah, señores, yo me fijo en mi humilde, en mi modesto ser; yo inquiero mis títulos y merecimientos a la distinguida honra que me ha dispensado el Gobierno al designarme para usar de la palabra en este acto, y sólo encuentro en mi persona el desaliento de la insuficiencia, la aridez y el vacío; y bien sé yo que **para hablar de los grandes hombres con gala y lucidez, con pompa y majestad, se necesita semejante a ellos, como ha dicho un pensador ilustre, sólo el genio puede comprender bien la gloria.***





*Señores: un pueblo hermano, que fue patria adoptiva del*



*General Morazán y teatro de las mayores de sus glorias, el noble pueblo salvadoreño, elevándose a su grata memoria, adelantándose a nosotros, ha erigido la magnífica estatua que descuella en la plaza central de la capital salvadoreña, y que atestigua a un tiempo la gloria del egregio hondureño, objeto de tan señalado homenaje, y la hidalguía de aquel noble y generoso pueblo.*

*Felicitémonos, señores, por la erección, aunque tardía, entre nosotros, de este monumento, a los cuarenta y un años de la trágica muerte del héroe a quien está consagrado; del héroe que ha merecido que dos naciones se inclinen ante él y le tributen honores y apoteosis. Felicitémonos, porque este acontecimiento significa que en nuestra amada Patria no ha perecido, ni ha muerto el noble sentimiento de la justicia, que en todos los países y en todas las épocas, discierne coronas,*

*palmas y lauros a las grandes virtudes, a las grandes y sublimes abnegaciones. Honduras se ha rehabilitado. Honduras ha comprendido que las heroicas acciones y las proezas del valor rendidas en aras de la Libertad y la Patria, deben perpetuarse por el arte del mármol y el bronce. Honduras ha comprendido que los hombres beneméritos forman el precioso tesoro y riqueza de los pueblos, y que su memoria, cuando ya no existen, es el fecundo y poderoso aliento que guardan las brisas para fortalecer las nuevas generaciones que el tiempo trae a la luz, a la vida en sus eternas olas.*

*Señores: ved ahí, **puesta en lo alto**, la figura del héroe magnánimo, del héroe legendario, cuyo nombre han hecho célebre sus propios esclarecidos hechos y sus memorables hazañas.*

*Ved ahí, audaz con la audacia del genio, **en además de vibrar la espada vencedora contra los enemigos aterrados.***

***Lo rodean los elocuentes trofeos de los triunfos** que alcanzara como hábil político y como hombre de guerra esforzadísimo; **el escudo de la República Federal de Centro América, en bajo relieve de bronce, el simulacro de una de las más grandes batallas en que señaló su valor, y festones de laurel como premio de sus victorias.** ¿Quién ha llegado en Centro América a la altura de nuestro héroe en el arte de la guerra? ¿Quién ha podido igualarlo en el plan admirable de sus operaciones, en su sagaz estrategia y en su golpe de vista seguro y su pericia para encadenar la victoria a sus banderas? Ved sino cómo en sus campañas de diez años libradas contra tenaces e implacables enemigos, a paso de vencedor **escribió su nombre con la punta de su espada en los campos de La Trinidad, en Gualcho, en El Espíritu Santo, en Jocoro y San Pedro Perulapán.** En esas memorables campañas puso a prueba su inquebrantable constancia, su heroísmo jamás desmentido, sus altas dotes de mando, sus extensas vistas y táctica de Capitán y sus sentimientos de humanidad para con los vencidos. **¿No son éstos, señores, suficientes títulos para su nombradía y para su gloria?***

*Pero el mérito del General Morazán, **el mérito de nuestro malogrado grande hombre, no consiste tanto en sus elevados talentos, en su inspiración o su genio en el arte de la guerra,** en el arte de la humana carnicería; en este arte desgraciado, en este arte cruel e innoble de exterminar a los hombres, condenados a un tiempo a la destrucción y a la muerte por las fuerzas mismas de la naturaleza y por los instintos famélicos de sus*

*semejantes. No, señores, su distinguido, su relevante y excelso mérito tiene por base la civilización y los principios de una sana y generosa política; tiene por base su amor a la causa de las nacionalidades, que es la causa del bienestar perdurable de los hombres y del feliz desarrollo y engrandecimiento de toda la humanidad.*

*El General Morazán comprendió, señores, que el grande acontecimiento de la Independencia de 1821, **no bastaba a asegurar la ventura y porvenir de las Secciones de Centro América**, convertidas en débiles y frágiles Repúblicas; comprendió las serias desventajas, los inconvenientes y peligros del aislamiento y la disgregación de estos países, destinados por la naturaleza a **formar un todo compacto y una gloriosa solidaridad**; comprendió que la ley del progreso indefinido, que es el evangelio del siglo y de la humanidad, y el planteamiento de las instituciones democráticas destinadas a redimir el orbe entero, porque reconocen y proclaman, de acuerdo con el cristianismo, la igualdad de los hombres, no podía realizarse, no podían cumplirse, crecer ni tomar arraigo en medio del antagonismo de los partidos y de las ambiciones del caudillaje, asentado, entronizado, en cada una de las provincias de la antigua Capitanía General, elevadas al rango de Repúblicas; **comprendió que todo el territorio contenido entre Veraguas y Tehautepec, no debía formar sino una sola Nación**, una sola y grande Patria, que diese sombra, que diese amparo y reposo a la generación de entonces y a las generaciones venideras en la serie de los tiempos; **COMPENDIÓ QUE SÓLO LA UNIÓN GLORIOSA DE ESTAS DISGREGADAS SECCIONES**, íntimas hermanas por el idioma y la religión, los intereses y las costumbres, **podía atraerles el respeto y aprecio y la consideración de las naciones cultas de Europa y de nuestro Continente; y por eso se convirtió el grande hombre en protagonista esforzado, valiente, enérgico, infatigable de la Federación**; y por eso, señores, por el poder irresistible de sus convicciones, consagró las altas facultades de su inteligencia y su brillante espada al triunfo de su causa, que abrazó con fe, con amor y con abnegación, y en cuyo holocausto inmoló sus intereses, su juventud, su reposo, su sangre, su vida, sirviéndola a toda hora con su palabra, con su pluma, con su propaganda, con su consejo y con su espada en los campamentos, en Honduras, El Salvador, en Guatemala, Costa Rica, casi en todo Centro América.*

*¡Qué gloria, señores, tan envidiable, tan serena y tan pura, la del gran repúblico hondureño, que abnegado hasta el sacrificio*

*de sí mismo, sólo tiene en mira los intereses sagrados de la Patria y la suerte venturosa de sus semejantes! ¡Qué espectáculo tan singular y tan bello el del noble ciudadano nacido en las filas del pueblo, y no amamantado a los pechos de insolente aristocracia, elevándose por su sólo mérito sobre el nivel de sus compatriotas y empeñado en la lucha titánica de crear una gran nación, **contra la cual se han conjurado el retroceso, las oscuras tradiciones de la Colonia, el glacial y duro egoísmo y las sórdidas ambiciones!** ¡Qué maravilloso y sublime espectáculo el del joven Francisco Morazán, fija la mente en el porvenir de su América del Centro, esa hija adorada de sus ensueños, ocupado en enaltecerla y dignificarla ante el mundo, y tratando de hacer por ella, durante diez años, lo que hace poco ha hecho la bella, encantadora Italia, y la profunda y pensadora Alemania; lo que hará mañana la noble España unificando la Península con Portugal, y lo que hará un día Sud América y otras regiones del globo! ¡Porque, señores, es ley de la civilización, es ley indefectible del progreso, el amplio desarrollo de la humanidad en el tiempo y en el espacio, por medio de las vastas agrupaciones de los pueblos sin diferencia de latitudes, sin distinción de colores ni de razas, hasta llegar en el decurso de las edades al ideal venturoso de una sola, inmensa familia humana en toda la faz del planeta, unida en estrecho lazo por los vínculos de la paz, de la fraternidad y el amor, con una sola Patria en la tierra, y una sola Patria en los inescrutables senos de Dios...!*

*Señores: continúo mi discurso, presentándoos algunos razgos que revelan la elevación y alteza de carácter del General Morazán, del digno y respetable objeto de mis elogios. El año de 39, sus enemigos, en ocasión que el General Ferrera estaba en Suchioto con 2,000 hombres y cuando en Guatemala, foco de la facción separatista, se hacían los mayores aprestos para combatirlos; sus enemigos, decía, lograron apoderarse por el soborno y la intriga, de los cuarteles de la capital de El Salvador, en que existían elementos de guerra de consideración. **Su esposa e hija, que a la sazón se hallaban en la capital, fueron puestas en rigurosa prisión.** El General Morazán, que se encontraba en el pueblo de San Martín, a cuatro leguas de San Salvador, recibió una comisión de notables encargada de manifestarle, de parte de los insurgentes: que si en el acto no deponía las armas, **serían sacrificados sin remedio aquellos inocentes objetos de su cariño.** Pero Morazán, en vez de abatirse ante la idea del inminente peligro suspendido como una cuchilla sobre su familia; Morazán, señores, elevándose hasta las abnegaciones, **contesta como Guzmán el Bueno, aquel fiero***



*y heroico castellano defensor de Tarifa –que primero había tenido Patria que esposa e hijos, y que sólo caerían las armas de sus manos cuando fuera vencido- y sin vacilar, conferencia con sus jefes, se lanza contra la capital que toma por sorpresa, rescata a su familia y salva a sus amigos. Regresa en el acto a San Martín y cae como un rayo con su columna de valientes sobre el ejército del General Ferrera, que se había movido de Suchioto a San Pedro Perulapán. Con el éxito deslumbrante de esas victorias, la facción separatista tembló, y volvió a serenarse aunque por poco tiempo, la marcha del Gobierno Federal.*

*He aquí otro rasgo no menos digno de la grande alma del General Morazán. La oligarquía de Guatemala –la oligarquía conservadora del oscurantismo de la Colonia, de las añejas preocupaciones y de los insolentes privilegios- halagó la ambición de nuestro esclarecido, de nuestro egregio caudillo, ofreciéndole la **Dictadura sobre Centro América** y debiendo fijar su residencia en la capital de la extinguida Capitanía General. Lo oís, señores –¡la dictadura- es decir, el fiero azote, la tiranía, el despotismo, el terrible y ominoso flagelo suspendido a cada hora sobre **cerca de tres millones de hombres sedientos de libertad**, de instituciones, de bienestar, de luces, en una palabra, de justicia! Mas, ¿sabéis, señores, lo que contestó indignado el General Morazán. **Contestó: que él se debía a los grandes destinos de Centro-América**, su Patria -que por consolidarla y hacerla feliz, estaba dispuesto a sobrellevar todas las amarguras y todas las adversidades- **que prefería sucumbir en su empresa como leal y como bueno, antes que mancillar su nombre y malograr su causa con una condescendencia indigna, con una infame bajeza.** Así responden, ¡las almas bien nacidas; así responden los de espíritu elevado, a las ofertas insidiosas, a los halagos, a los incentivos del poder ilimitado y de la criminal ambición! El General Morazán, nacido para lo grande y heroico, **no podía errar en su recto y seguro camino. Conocía bien la senda, la única senda que conduce a la gloria y a la inmortalidad: la rectitud, la honradez, la firme consagración a la causa de los pueblos contra los opresores y tiranos; y el amor bendito de la Patria!***

*El General Morazán, señores, murió pobre: **su infeliz esposa quedó sin patrimonio. Aun los bienes de ésta fueron invertidos en la revolución;** y el que administró durante diez años cinco Estados como Presidente de la Federación; el que pudo convertirse en millonario opulento, llevando la impura mano a las arcas nacionales, permitió que su viuda, que la dulce compañera de sus borrascosos días, **quedase sumida en la estrechez y***

*el rigor de la miseria. Bien, señores, para la fama y renombre de nuestro héroe, y para ejemplo de los conductores de naciones; de esos conductores infieles, que hacen de los dineros públicos, fruto del honrado sudor de la frente de los pueblos, su más pingüe patrimonio, y prefieren el regalo de la opulencia a la vida modesta del hombre de bien, **no contaminado jamás del vicio y de la corrupción.***

*El General Morazán estaba adornado de prendas eminentes, - hasta era gallardo, esbelto en su persona, y naturalmente debió morar un alma en aquel magnífico y perfecto organismo – de espíritu elevado, audaz y emprendedor nunca inactivo; de irresistible ascendiente para todo el que disfrutaba su ameno trato, y valeroso y sereno en el peligro, que despreciaba, en una palabra, la naturaleza lo dotara con todas las cualidades de un grande hombre, y de aquí provino, señores, **SÍ, DE AQUÍ PROVINO QUE SE SÚSCITARA CONTRA ÉL EL ODIO IMPLACABLE Y LAS IRAS DE LOS SEPARATISTAS** y que fuera detenido en su rauda carrera por el gran desastre, por el enorme e inaudito crimen que lo acechaba; y así debía ser, por que está escrito que las acciones magnánimas son aquellas cuyo resultado previsto es la degradación o la muerte. Tal es el eterno apotegma, tal es la sentencia impuesta a los grandes hombres, y que se cumple en los siglos: ¡A Sócrates, la cicuta! ¡A Juana de Arco, la hoguera! ¡A Colón, las cadenas y el oprobio porque adivinó el mundo! ¡A Galileo, de rodillas abjurando la verdad de que la tierra giraba! ¡A Lincoln, y Garfield, por lealtad al deber, el golpe del asesino! ¡A Morazán, el cadalso! Así, pues, sonó la infausta hora de la negra e impía catástrofe; la hora en que debía ser ultimada la valiosísima vida del intrépido y heroico caudillo; y si logró vencerlo lanzando contra él inmensa muchedumbre y se apoderaron de su persona como de un nuevo Cristo, y en consejo de caníbales lo condenaron a muerte y condujeron al patíbulo; el plomo homicida destrozó su noble pecho, morada de amor para su Patria, e hirió su corazón, del que brotó raudal copioso de generosa sangre...*

*¡Asesinos! ¡Asesinos! Así atentais contra una rica y vigorosa existencia puesta al servicio de los santos principios de la igualdad y la fraternidad de los hombres; así atentais contra una noble y dignísima existencia consagrada a labrar el engrandecimiento y la gloria de cinco Estados empequeñecidos, raquíticos y miserables, fundiéndolos en una sola y poderosa nacionalidad! ¿Y no pedimos venganza contra los victimarios, contra los feroces y despiadados verdugos?*

*¡No, señores! Sólo la barbarie se venga; sólo la barbarie responde al odio con el odio, sólo la barbarie pide víctimas y sacrificios y sangre! ¡La civilización perdona, la civilización pide concordia, la civilización pide cariño y pide amor para fecundizar el mundo! Los enemigos del héroe lo aniquilaron, lo inmolaron ciegos de furor, **ignorando que tejían las palmas del martirio, de la apoteosis y de la inmortalidad;** y mientras sus oscuros y míseros nombres, sólo merecen la execración y el olvido, **el nombre de Morazán, de nuestro mártir, llena los ámbitos de Centro América y se une a los nombres gloriosos de otros mártires de la democracia y de la emancipación de la especie humana en nuestra vasta América;** se une a los nombres de Lincoln y de Garfield que, como él fueron derribados, fueron abatidos en la mitad de su carrera por la mano del crimen; se une a esos grandes hombres de imperecedero recuerdo, por haber tenido como ellos la misma suerte en la tierra, para tener el mismo galardón, la misma palma en el cielo.*

*Amemos mucho, señores, sí, **amemos mucho la memoria del grande hombre cuyo monumento inauguramos consagrándole esta ocasión solemne, esta festividad nacional.** Sus levantados y generosos sentimientos, sus esclarecidas acciones e insignes proezas en pro de la unidad de Centro América, forman un patrimonio de gloria, legado a la posteridad, legado especialmente a sus conciudadanos. **Acojamos con respeto y cariño, con veneración y reconocimiento, su glorioso patrimonio,** que a la vez que encierra una alta y saludable enseñanza, - la del acendrado amor a las instituciones, que enaltecen al hombre, y el sacrificio por la salud de la Patria-, **es nuestra honra y más bien preciado blasón, y será también la honra y el blasón de nuestros últimos descendientes.***

*Juventud hondureña: **Que no sean estériles para vosotros los monumentos erigidos a nuestras glorias patrias,** que son también gloria y honor de Centro América. Teneis a vuestra vista una constelación de héroes y de sabios, en otros tantos monumentos modelados por el arte para perpetuar su memoria. Recoged de Morazán sus últimas palabras, su testamento inmortal, en que os lega, con el recuerdo de su inmenso infortunio, **la defensa y el sostén de la noble causa porque rindió con serenidad su hermosa vida.** Aprended de Valle el asiduo cultivo de la ciencia y sus eminentes virtudes cívicas; **de Cabañas, el valor guerrero y la honradez inmaculada** y aprended de Trinidad Reyes su consagración a la juventud, al bien y a las*

*letras, y su caridad evangélica, esa dulce caridad que nunca aborrece, que no tiene hiel, que todo lo ama y todo lo perdona. La juventud de Norte América educa su corazón, más que con los libros de los sabios, con la lectura de las vidas de sus hombres célebres: de Washigton y Franklin, de Hamilton y Jeffesron. De tan elocuentes modelos, limpios espejos de las grandes virtudes que dan lustre a la Patria, **aprenden los jóvenes americanos a ser íntegros, honrados y virtuosos, independientes de todo yugo y tiranía, desinteresados, magnánimos y amantes de su Patria y de su unión gloriosa, que hace su fuerza y poderíos.***

*¡Patria mía! ¡Al honrar con mi pobre y lánguida palabra al más grande y preclaro de tus hijos que ha derramado sobre ti tan radiante lustre, yo te saludo y bendigo! **LE HABEIS HECHO JUSTICIA, DEDICÁNDOLE SUNTUOSO Y DIGNO MONUMENTO,** y estimulais así el celo y las virtudes de la generación presente, para honraros un día con hechos dignos de ti y de la posteridad. Que su memoria no se ahogue en el torbellino y las evoluciones del tiempo, y que en las más remotas edades puedan tus innumerables hijos que aún vendrán a la vida, pronunciar con orgullo el ínclito nombre de ¡MORAZAN! ¡MORAZAN!”*

Concluidos los actos de inauguración de la Estatua de Morazán, la comitiva oficial y público asistente se trasladó a la Plaza de San Francisco para develizar la Estatua de José Cecilio del Valle, en donde **el Lic. Don Máximo Gálvez pronunció un apropiado discurso** (Ver La Gaceta N° 241 del 30 de diciembre de 1883). Luego, todos los asistentes se dirigieron a la Plaza de La Merced a presenciar la inauguración de los bustos de José Trinidad Cabañas y José Trinidad Reyes y, escuchar respectivamente, los **discursos de don Francisco Planas y don Pedro J. Bustillo**. De regreso al Salón del Congreso, el Licenciado Manuel Gamero, el General don Máximo Araujo y don Abelardo Zelaya, representantes, respectivamente, de los Gobiernos de Guatemala, El Salvador y Nicaragua, tomaron la palabra para elogiar a Morazán, Cabañas y Reyes. En seguida, el Presidente de la República, don Luis Bográn, contestó los discursos de los representantes de los Gobiernos centroamericanos y expresó “las ideas y sentimientos que servirán de Norte a la política de su Gobierno en sus relaciones internacionales con las demás repúblicas de Centroamérica”. Además de las personas mencionadas, pronunciaron elocuentes discursos el Doctor don Esteban Ferrari, Doctor don Martín R. Uclés, don Carlos Gutiérrez, don Narciso López de Arce. Finalmente, don Santos del Valle leyó una composición poética.

## CAPITULO CUARTO

### ORIGEN DE LAS DUDAS SOBRE LA AUTENTICIDAD DE LA ESTATUA DE MORAZAN.

*“Art. 8º.- La Estatua ecuestre de Morazán será de bronce, y la imagen del Héroe llevará **UN COMPLETO UNIFORME DE GENERAL DE DIVISIÓN, EN CAMPAÑA**”.*

*CONTRATA FIRMADA EL 29 DE JULIO DE 1882 POR RAMÓN ROSA, A NOMBRE DEL GOBIERNO DE HONDURAS, Y FRANCISCO DURINI, ESCULTOR ITALIANO.*

*“(Morazán) Era blanco y parecía revelar en sus perfiles, su origen corso, aproximándose algún tanto al tipo de griego. Alto, delgado, recto, marcial y continente digno, sereno, agradable y simpático. **Despreciaba el lujo**; su casa respiraba modestia, decencia, **su vestido en nada se distinguía del de los demás**: levita de paño, sombrero de junco, pantalón blanco; y un observador minucioso, que mucho se fijó en sus costumbres durante cinco años **LE VIO UNA SOLA VEZ CON EL UNIFORME MILITAR DE 1838**. Al despacho del Gobierno iba como todos los empleados de la Federación, de frac y sombrero, **NUNCA CON GALONES**”.*

*ANTONIO GRIMALDI.*

Desde hace unos quince años he venido investigando sobre nuevas facetas de la vida de Morazán, especialmente sobre sus últimos cinco meses de existencia, cuando gobernó Costa Rica, como Jefe de Estado Provisorio. Y desde hace unos tres años he venido impartiendo charlas, conferencias y entrevistas en diversos medios de comunicación y en asociaciones cívicas, culturales y gremiales, acerca de mis hallazgos.

Cuando terminé mis exposiciones acerca de la actuación política y social de Morazán en la tierra de Juan Mora Fernández, basada en documentos inéditos que extraje del Archivo Nacional de Costa Rica; y después de pedir, a quienes me han escuchado, que tengamos una discusión sobre los aspectos novedosos que he aportado, me he tropezado con la circunstancia de que, por lo general, lo único que me preguntan –sin que me haya referido para

nada al asunto- es si es verdad que Morazán no tenía una oreja; si verdaderamente nació en Tegucigalpa o en Morocelí; y si la estatua que se yergue en el Parque Central de Tegucigalpa es la de Francisco Morazán o corresponde a la del Mariscal Ney, de nacionalidad francesa.

Las tres inquietudes o aseveraciones son absolutamente falsas y aun cuando Morazán pudiera haber tenido cualquier defecto físico –como muchos tenemos- en nada rebajaría su enorme estatura de Estadista y de ser uno de los más grandes representativos de la Identidad Nacional y Centroamericana.

Para probar la falsedad de lo primero, basta con leer las descripciones que de su físico, hicieron varios extranjeros, como Stephens, Dumlop, Grimaldi: y un centroamericano, José María Cáceres.

Lloyds Stephens, diplomático norteamericano, que entrevistó a Morazán una semana antes de irse éste al exilio voluntario en abril de 1840, y que lo calificó de un hombre caído políticamente, “caído probablemente para siempre”, y por lo tanto, sin interés para Estados Unidos de América, ¿Por qué podría haber ocultado decir lo de la falta de la oreja, cuando describió tan minuciosamente su rostro?.

Stephens dijo textualmente:

*(Morazán) "Era como de cuarenta y cinco años, de cinco pies y diez pulgadas de estatura, delgado, con bigote negro y barba de una semana, con levita militar abotonada hasta el cuello y espada al cinto.*

*Estaba sin sombrero y su mirada era dulce e inteligente. Aunque todavía joven, durante diez años había sido el primer hombre del país y ocho años Presidente de la República. Se había levantado y sostenido por su pericia militar y su valor personal; siempre conducía él mismo sus tropas, y había estado en muchos combates, siendo muchas veces herido pero nunca derrotado.*

*Aun sus propios enemigos están de acuerdo en que **era ejemplar en su vida privada**, y en lo que ellos consideran no pequeña alabanza, que no era sanguinario. **Ahora está caído, probablemente para siempre, SENTENCIADO A MUERTE SI REGRESA**; los aduladores y los adoradores del sol que nace maldicen su nombre y su memoria; y aunque yo creo y sé que atraeré sobre mí la indignación de todo el Partido Centralista, por mis*

*afirmaciones, declaro: QUE ELLOS HAN ARROJADO DE SUS PLAYAS AL MEJOR HOMBRE DE CENTRO AMERICA”.*

Otro extranjero, Robert Glasgow Dumlop, en su libro DUMLOP’S Travel in Central America, 1850, página 171, dijo:

*(Morazán) "Tenía buena presencia, rostro hermoso e inteligente, de **complexión rosada y ojos azules**, demostrando que su sangre era distinta de la de sus compatriotas mestizos. Su palabra era franca e independiente, notoriamente exenta de esa mezcla de orgullo e ignorancia, de adulación e insolencia, tan común en aquellos hispano-americanos que han alcanzado brevemente un puesto insignificante. Al salir de la escuela conocía el francés y, tanto por sus lecturas en esta lengua como por su propio ancestro, había adquirido gran admiración por Francia".*

Un centroamericano (salvadoreño), José María Cáceres, dijo a su vez de la fisonomía de Morazán lo siguiente:

*“El General Morazán era blanco, ligeramente sonrosado: el cuerpo delgado, alto y recto; el conjunto de facciones constituía una fisonomía tan perfectamente delicada que, viéndolo una vez, no se podía olvidar, **RECORDANDO SIEMPRE MUCHO EL TIPO GRIEGO**”.*

Otro tanto se puede decir de otros personajes foráneos, como ser Antonio Grimaldi, quien expresó:

*“(Morazán) Era blanco y parecía revelar en sus perfiles, su origen corso, APROXIMÁNDOSE ALGÚN TANTO AL TIPO DE GRIEGO. Alto, delgado, recto, marcial y continente digno, sereno, agradable y simpático. **Despreciaba el lujo**; su casa respiraba modestia, decencia, su vestido en nada se distinguía del de los demás: levita de paño, sombrero de junco, pantalón blanco; y un observador minucioso, que mucho se fijó en sus costumbres durante cinco años le vio una sola vez con el uniforme militar de 1838. Al despacho del Gobierno iba como todos los empleados de la Federación, de frac y sombrero, bolero, **NUNCA CON GALONES**”.*

En cuanto a la segunda pregunta que me formulan, respecto a donde nació Morazán, les respondo que solamente hay que leer y estudiar la partida de nacimiento, que reproduzo a continuación, y que aparece certificada en el libro de su primer biógrafo, Eduardo Martínez López, y que tomé de la página 5 (Capítulo II- Primeros Años de Morazán) de “BIOGRAFÍA DEL GENERAL FRANCISCO MORAZÁN”, tercera edición, en Album Morazánico,

Tegucigalpa, 15 de septiembre de 1942. **La certificación se hizo el 16 de abril de 1,880.**

*“Yanuario Jirón, Cura y Vicario de este Beneficio, certifica: Que en uno de los libros de bautismo de esta Parroquia, que comienza el año de 1792 y concluye en 1802, **al folio 73, vuelto, número 365**, se encuentra la partida siguiente: “En la Iglesia Parroquial del señor San Miguel de Tegucigalpa, a 16 de octubre de 1792, yo, don Juan Francisco Márquez, Cura y Vicario Juez Eclesiástico de este Beneficio, solemnemente bauticé a un niño que **nació a tres de dicho mes**, a quien puse por nombre José Francisco, hijo legítimo y de legítimo matrimonio, de don Eusebio Morazán y doña Guadalupe Quesada, de esta feligresía. Fué su madrina, que lo tuvo y sacó de pila, doña Gertrudis Ramírez, viuda, de este vecindario, a quien advertí su obligación y parentesco espiritual, y lo firmé. Juan Francisco Márquez. Hay una rúbrica.- Al margen, José Francisco Morazán.- Yanuario Jirón.- **Tegucigalpa, abril 16 de 1880**”.*

Respecto a la tercera interrogante –sobre la no autenticidad de la Estatua- cuando ha provenido de profesionales, **periodistas** o **MAESTROS** me ha llenado de preocupación, por que significa que de nada han servido los excelentes trabajos de cultos historiadores, como José Reina Valenzuela, Juan Valladares Rodríguez, Víctor Cáceres Lara, Rafael Leiva Vivas, Rafael Jerez Alvarado y Eliseo Pérez Cadalso.

Y además, que no ha calado el mensaje siguiente del Instituto Morazánico, que ahora presido, que figuraba al pie de la Estatua, y que desafortunadamente desapareció entre 2002 y 2004 en que se remodeló el Parque Central, por parte del Alcalde Miguel Rodrigo Pastor.



A raíz de todo ello, me he venido formulando varias preguntas, como las siguientes:



- ¿Por qué muchísimos hondureños son dados a creer los inventos negativos que se hacen sobre nuestros próceres?
- ¿En qué se basa la absurda creencia de que la Estatua del Parque Central de Tegucigalpa no corresponde a Morazán? ¿Ha sido por el odio a sus ideas de parte de sus enemigos de ayer y hoy? ¿O por simple morbo? ¿Ha sido solamente por el traje con que Morazán aparece vestido a la usanza de los grandes Generales franceses?
- ¿Desde cuándo se tejió esta mal intencionada información? ¿Fue un hondureño o un extranjero el primer especulador sobre la no autenticidad de la estatua de Morazán?
- ¿Quiénes y cuando la refutaron? ¿Ha sido efectiva la defensa? ¿Qué debemos hacer ahora?

En busca de las respuestas, desde hace dos años comencé a investigar sobre estas conductas de hondureños y extranjeros, a partir del excelente trabajo del Embajador don Rafael Leiva Vivas intitulado “LA ESTATUA DE MORAZAN”, que se encuentra en su libro “FRANCISCO MORAZAN Y SUS RELACIONES CON FRANCIA”, cuya primera edición la hizo en 1988 por medio de la Editorial Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH).

Esa ocasión, la del inicio de mis investigaciones sobre la Estatua, coincidió con una reunión a que me invitó la Oficina de Asesoría Cultural de la Corporación Municipal de Tegucigalpa, bajo la dirección del Lic. José Manuel Posse, en la cual escuchamos la exposición del Escultor hondureño Arnaldo Ugarte, actualmente viviendo en New York, Estados Unidos de América, acerca de un proyecto de limpieza, reparación y mantenimiento de la Estatua de Morazán que pretendía contratar la Corporación Municipal.

Sobre la primera pregunta yo quisiera que algún sociólogo me ayudara a contestarla, por que, francamente, no sé si esto es privativo de los hondureños o es inherente a la persona humana y ocurre también en los países llamados desarrollados.

Para intentar buscar una explicación al segundo juego de preguntas que me formulo, tal vez sea del caso retrotraernos al mismo día de la emisión del Decreto -27 de agosto de 1882- por parte de Marco Aurelio Soto, para la erección de la estatua de Morazán, y al día en que ésta fue inaugurada y tratar de excudriñar si desde entonces **se estaba presintiendo una reacción negativa de los enemigos presentes y futuros de Morazán**, a fin de denigrar su gesta, o ya se había escuchado alguna desaprobación y

ataques de parte de los enemigos del pasado. En efecto, esto se deja traslucir, en primer lugar, en el artículo “La Patria y sus Genios”, que ya transcribí (véase página 25), en que se alude a “quienes sólo respiran en la envenenada atmósfera de las bajas pasiones”; y “a la maledicencia ingrata”. Una expresión de la misma naturaleza, en que se hace referencia a “los enemigos aterrados”, se halla en el discurso de Jerónimo Zelaya, también ya referido (página 42).

En trabajos posteriores, que he consultado, como el de José Reina Valenzuela (página 81 de mi libro), encontramos indicios de enemigos de Morazán “quienes le deturpan y pretenden restarle importancia y trascendencia a la revolución liberal”. Otro trabajo muy importante, respecto a este asunto, es el de don Víctor Cáceres Lara, en el cual se señala (página 84) que “la especie noticiosa **que acaba de repetir el escritor uruguayo Galeano** y que ha servido para alborotar la pajarería loca de la capital, **procedió de los círculos antimorazanistas de Guatemala**, y la misma fue repetida en su tiempo con reproducciones periodísticas efectuadas en periódicos de Tegucigalpa”.



Esta fotografía recoge lo que don Jerónimo Zelaya describía en su discurso, o sea la imagen que se había plasmado en bronce del héroe en “UN COMPLETO UNIFORME DE GENERAL DE DIVISIÓN, EN CAMPAÑA”, como ordena el artículo 8 de la

Contrata firmada el 27 de agosto de 1882 por Ramón Rosa, a nombre del Gobierno de Honduras, y Francisco Durini, escultor italiano. Aquí es dable preguntarse: ¿Es este Morazán o no lo es? Por ahora sólo les pido a mis lectores que me den la oportunidad de DEMOSTRAR CONTUDENTEMENTE QUE SI LO ES, lo que haré en los **Capítulos Quinto, Sexto, Sétimo y Octavo**.

Respecto de la tercera pregunta que me he formulado sobre quien fue el primer especulador acerca de la no autenticidad de la Estatua, quiero señalar que un historiador hondureño, recientemente fallecido, me confió un día que él creía que el comienzo de todo fue una ocurrencia o broma, por ignorancia histórica, de un alto diplomático hondureño –que era muy dado a ello- formulada en alguna reunión social; y que más de alguno de los asistentes, con morbosidad, se dedicó a propalarla como cierta.

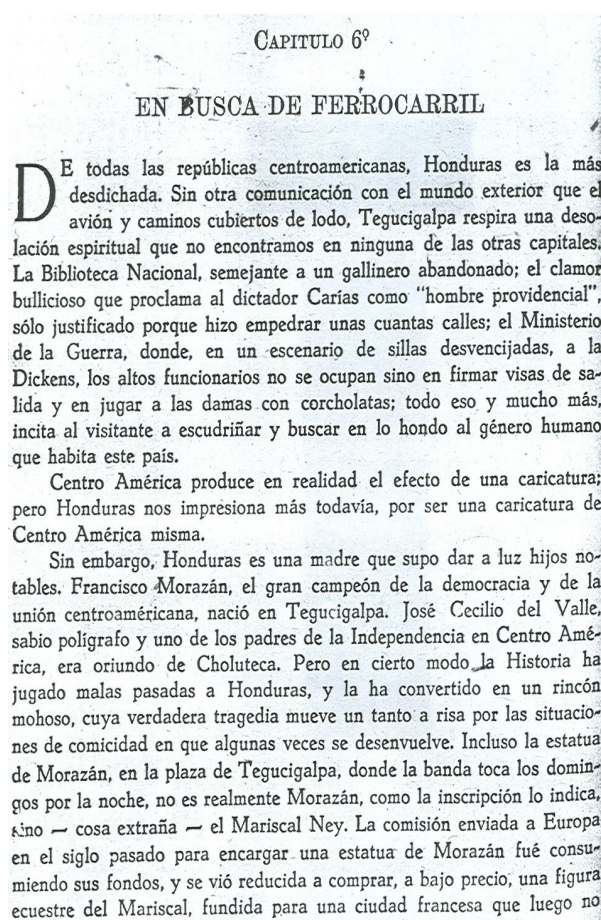
Como todavía no he encontrado evidencias sobre el particular, quiero indicar, sin embargo, que la primera obra conocida que se escribió sobre el asunto, en 1949, es la del canadiense WILLIAM KREHM, intitulada “DEMOCRACIAS Y TIRANIAS DEL CARIBE”, editada en México D.F. por la Unión Democrática Centroamericana. El Capítulo específico en que se habla de ello es el N° 6, “EN BUSCA DE FERROCARRIL”. Este apartado fue reproducido en “LECTURAS PARA SOCIOLOGIA”, editado en Tegucigalpa en 1972 por Honduras Industrial.

En el capítulo mencionado, Krehm hace historia del ferrocarril, haciendo énfasis en la deuda de US\$ 125 millones que adquirió el país con Inglaterra, a cambio de sólo 50 millas de líneas férreas. Señala que a partir de 1910 el Presidente Miguel R. Dávila cedió a las presiones de Estados Unidos para ayudarlo a pagar la deuda británica; pero el Gobierno de Dávila cayó debido a la intervención de Samuel Zemurray, dedicado al negocio bananero. A partir de ahí las compañías bananeras se dedicaron a poner y quitar presidentes, a cambio de más concesiones para líneas férreas. Krehm señaló a Tiburcio Carías Andino como “el auténtico hombre fuerte respaldado por la United Fruit Co” y describe las penalidades que sufrían los presidarios de este régimen; y tal vez fue esta actuación del dictador Carías, lo que le hizo decir cosas muy alevosas contra Honduras y los hondureños, y, ofendernos con el invento de que la estatua del Parque Central de Tegucigalpa no pertenecía a Morazán, sino al Mariscal Ney.

A continuación me permito insertar la página 124 del capítulo mencionado de la primera edición de la obra de Krehm.

Y en la página 57 inserto la número 125 del documento del escritor canadiense.

Debo subrayar que la parte pertinente al tema, escrita por Krehm, dice así:



*"De todas las repúblicas centroamericanas, Honduras es la más desdichada. Sin otra comunicación con el mundo exterior que el avión y caminos cubiertos de lodo, Tegucigalpa respira una desolación espiritual que no encontramos en ninguna de las otras capitales. La Biblioteca Nacional, semejante a un gallinero abandonado; el clamor bullicioso que proclama al dictador Carias como "hombre providencial", sólo justificado porque hizo empedrar unas cuantas calles; el Ministerio de la Guerra, donde, en un escenario de sillas desvencijadas, a la*



*Dickens, los altos funcionarios no se ocupan sino en firmar visas de salida y en jugar a las damas con corcholatas; todo eso y mucho más, incita al visitante a escudriñar y buscar en el fondo al género humano que habita este país.*

quiso aceptarla. Esto es lo que suele suceder con frecuencia cuando Honduras dedica a un asunto determinado su mejor empeño.

Entre los pantanos infestados de malaria que rodean el Golfo de Fonseca y las tierras bajas del Atlántico, extiéndese Honduras como un ondulante mar de pinos. Sólo unos reducidos bolsones de fertilidad rompen la monotonía de las montañas. Las empobrecidas aldeas en estos apartados valles dependen primordialmente de los asnos para mantener contacto entre sí y con el mundo. Incluso el oro y la plata que extrae la New York and Rosario Mining Company se llevan al puerto en reatas de burros. Unicamente en el norte, a lo largo del Caribe, cuando los pinos se aclaran, surgen buenas tierras planas, en un ancho triángulo de suelo de aluvión, arrastrado por los ríos desde las tierras altas. Las rápidas corrientes montañosas, crecidas y perezosas luego, se desbordan cada año y renuevan la riqueza de sus valles.

La exuberancia de estas tierras apenas significaba otra cosa que enfermedades, antes de que las compañías fruteras norteamericanas empezaran sus obras de drenaje, saneamiento y desarrollo de la comarca. En la actualidad, en la parte occidental de la costa, desde Puerto Cortés a La Ceiba, se adquiere una idea clara de lo que pueden ser los trópicos, al contacto de la ingeniería moderna. Hileras de matas de bananos desparrraman su fronda sobre la trama de los rieles de acero; las colonias de los administradores, con sus setos cuidados, sus lindos "bungalows" y sus boulevares de pintoresca traza, son un encanto para la vista. Después de vivir la miseria de los pueblos de montaña, da gozo llegar a una zona vitalizada por el hábito de la empresa.

Cuatro quintas partes de las exportaciones de Honduras están constituidas por bananos de la costa. Sin embargo, aunque económicamente carezcan de importancia, las tierras altas son el país auténtico. En ellas se adquiere la convicción de que los hondureños son un pueblo montañoso.

Con semejante escenario, la unidad nacional tenía que ser necesariamente una abstracción. Durante el pasado siglo los jefes locales imponían una absoluta autoridad en sus comunicados cacicazgos, y disputaban entre sí para apoderarse de los despojos del Tesoro nacional. Era, en cierto modo, la réplica de la oscura edad media; los que en aquellos lejanos tiempos se llamaban margraves, duques y barones llevaron, en Honduras, título de general. Los generales hondureños pertenecían a dos categorías distintas: los *generales gritados* (es decir, los jefes que

*Centro América produce en realidad el efecto de una caricatura; PERO HONDURAS NOS IMPRESIONA MÁS TODAVÍA, POR SER UNA CARICATURA DE CENTRO AMÉRICA MISMA.*

*Sin embargo, Honduras es una madre que supo dar a luz hijos notables. Francisco Morazán, el gran campeón de la democracia y de la unión centroamericana, nació en Tegucigalpa.*

*José Cecilio del Valle, sabio polígrafo y uno de los padres de la Independencia en Centro América, era oriundo de Choluteca. Pero en cierto modo la historia ha jugado malas pasadas a Honduras Y LA HA CONVERTIDO EN UN RINCÓN MOHOSO, CUYA VERDADERA TRAGEDIA MUEVE UN TANTO A RISA POR LAS SITUACIONES DE COMICIDAD EN QUE ALGUNAS VECES SE DESENVUELVE. INCLUSO LA ESTATUA DE MORAZÁN, EN LA PLAZA DE TEGUCIGALPA, DONDE LA BANDA TOCA LOS DOMINGOS POR LA NOCHE, NO ES REALMENTE MORAZÁN, COMO LA INSCRIPCIÓN INDICA, SINO – COSA EXTRAÑA- EL MARISCAL NEY. La comisión enviada a Europa en el siglo pasado para encargarse de una estatua de Morazán fue consumiendo sus fondos, y se vio reducida a COMPRAR, A BAJO PRECIO, UNA FIGURA ECUESTRE DEL MARISCAL, FUNDIDA PARA UNA CIUDAD FRANCESA QUE LUEGO NO QUISO ACEPTARLA. Esto es lo que suele suceder con frecuencia cuando Honduras dedica a un asunto determinado su mejor empeño...*”

Otro de los autores que en forma muy desafortunada para Honduras, se ha referido a la estatua de Morazán existente en el

todo a lo largo del siglo pasado, por medio de las intrigas de guante blanco de los diplomáticos, la fuerza de extorsión de los banqueros y la capacidad de seducción de los comerciantes. “Para nosotros, la patria es América”, había proclamado Bolívar: la Gran Colombia se dividió en cinco países y el libertador murió derrotado: “Nunca seremos dichosos, ¡nunca!”, dijo al general Urdaneta. Traicionados por Buenos Aires, San Martín se despojó de las insignias del mando y Artigas, que llamaba americanos a sus soldados, se marchó a morir al solitario exilio de Paraguay: el Virreinato del Río de la Plata se había partido en cuatro. Francisco de Morazán, creador de la república federal de Centroamérica, murió fusilado,<sup>128</sup> y la cintura de América se fragmentó en cinco pedazos a los que luego se sumaría Panamá, el canal con categoría de república que inventó Teddy Roosevelt.

El resultado está a la vista: en la actualidad, cualquiera de las corporaciones multinacionales opera con mayor coherencia y sentido de unidad que este conjunto de islas que es América Latina, desgarrada por tantas fronteras y tantas incomunicaciones. ¿Qué integración pueden realizar, entre sí, países que ni siquiera se han integrado por dentro? Cada país padece hondas fracturas en su propio seno, agudas divisiones

<sup>128</sup> “Mandó preparar las armas, se descubrió, mandó apuntar, corrigió la puntería, dio la voz de fuego y cayó; aún levantó la cabeza sangrienta y dijo: estoy vivo; una nueva descarga lo hizo expirar.” Gregorio Bustamante Maceo, *Historia militar de El Salvador*, San Salvador, 1951.

En la plaza de Tegucigalpa, la banda toca música ligera todos los domingos por la noche al pie de la estatua de bronce de Morazán. Pero la inscripción está equivocada: ésta no es la estampa ecuestre del campeón de la unidad centroamericana. Los hondureños que habían viajado a París, tiempo después del fusilamiento, para contratar un escultor por encargo del gobierno, se gastaron el dinero en parrandas y terminaron comprando una estatua del Mariscal Ney en el mercado de las pulgas. La tragedia de Centroamérica se convertía rápidamente en farsa.

Parque Central de Tegucigalpa, es el ciudadano uruguayo Eduardo

Hughes Galeano, nacido en Montevideo en 1940, un año antes que yo.

Este escritor es autor de diversos libros traducidos a más de 20 lenguas; y por sus ideas revolucionarias estuvo exiliado en Argentina desde 1973; y en España, desde 1975 y hasta principios de 1985 en que regresó a Uruguay, cuando Julio María Sanguinetti asumió la Presidencia de ese país. Galeano se refiere a la Estatua de Morazán en su libro “LAS VENAS ABIERTAS DE AMERICA LATINA, obra traducida a dieciocho idiomas, de la cual, de 1971 a 1985, se habían publicado 80 ediciones.

En dicho trabajo condena la opresión de un continente por medio de páginas “brutalmente esclarecedoras que se sumergen en la amargura creciente y endémica de América Latina”.

En la página antes inserta, la N° 407, del Capítulo “ESTRUCTURA CONTEMPORANEA”, de la Vigésima Sexta Edición de “LAS VENAS ABIERTAS DE AMERICA LATINA” (Editorial Siglo XXI, México D.F, 1977), es donde Galeano recoge y toma como ciertos los juicios de William Krehm sobre la Estatua de Morazán.

También Galeano repite lo mismo en la página 5 de “LA INTEGRACION DE AMERICA LATINA BAJO LA BANDERA DE LAS BARRAS Y LAS ESTRELLAS”, que bajé de Internet el 28 de agosto de 2005.

Para desventura de Honduras y Centroamérica, otro grande de las letras universales, el colombiano Gabriel García Márquez, Premio Nobel de Literatura 1982, repite la falsedad divulgada por Krehm y Galeano.

Esto lo hace en la página 29 de “LA SOLEDAD DE AMERICA LATINA. CONFERENCIA NÓBEL” publicada en Cuadernos Universitarios, Editorial Universitaria, Tegucigalpa 1983, con el título “Cuatro Discursos en Suecia”, y que inserto a continuación, junto con la N° 30. Ahí habla de la Estatua de Morazán, después de poner algunos ejemplos de que en la Independencia del dominio español no estuvimos a salvo de la demencia, como es el caso –según él- de que El General Maximiliano Hernández Martínez, el déspota teósofo de El Salvador, hizo exterminar en una matanza bárbara a 30 mil campesinos, y que había inventado un péndulo para averiguar si los alimentos estaban envenenados, e hizo cubrir con papel rojo el alumbrado público para combatir una epidemia de escarlatina.

## “LA SOLEDAD DE AMERICA LATINA ”

Texto de la Conferencia Nobel de García Márquez

*El siguiente es el texto oficial, que incluye las correcciones de última hora introducidas por el autor pocas horas antes de la ceremonia realizada ante la Academia Sueca, de la Conferencia Nobel pronunciada ayer por el laureado escritor Gabriel García Márquez, quien recibirá el premio Nobel de Literatura 1982 de manos del rey de Suecia mañana viernes.*

Por Gabriel García Márquez

Antonio Pigafetta, un navegante florentino que acompañó a Magallanes en el primer viaje alrededor del mundo, escribió a su paso por nuestra América meridional una crónica rigurosa que sin embargo parece una aventura de la imaginación. Contó que había visto cerdos con el ombligo en el lomo, y unos pájaros sin patas cuyas hembras empollaban en las espaldas del macho, y otros como alcatrazes sin lengua cuyos picos parecían una cuchara. Contó que había visto un engendro animal con cabeza y orejas de mula, cuerpo de camello, patas de ciervo y relincho de caballo. Contó que al primer nativo que encontraron en la Patagonia le pusieron enfrente un espejo, y que aquel gigante enardecido perdió el uso de la razón por el pavor de su propia imagen.

Este libro breve y fascinante, en el cual ya se vislumbran los gérmenes de nuestras novelas de hoy, no es ni mucho menos el testimonio más asombroso de nuestra realidad de aquellos tiempos. Los Cronistas de Indias nos legaron otros incontables. Eldorado, nuestro país ilusorio tan codiciado, figuró en mapas numerosos durante largos años, cambiando de lugar y de forma según la fantasía de los cartógrafos. En busca de la fuente de la Eterna Juventud, el mítico Alvar Núñez Cabeza de Vaca exploró durante ocho años el norte de México, en una expedición venética cuyos miembros se comieron unos a otros, y sólo llegaron cinco de los 600 que la emprendieron. Uno de los tantos misterios que nunca fueron descifrados, es el de las once mil mulas cargadas con cien libras de oro cada una, que un día salieron del Cuzco

29

para pagar el rescate de Atahualpa y nunca llegaron a su destino. Más tarde, durante la Colonia, se vendían en Cartagena de Indias unas gallinas criadas en tierras de aluvión, en cuyas mollejas se encontraban piedrecitas de oro. Este delirio áureo de nuestros fundadores nos persiguió hasta hace poco tiempo. Apenas en el siglo pasado la misión alemana encargada de estudiar la construcción de un ferrocarril interoceánico en el Istmo de Panamá, concluyó que el proyecto era viable con la condición de que los rieles no se hicieran de hierro, que era un metal escaso en la región, sino que se hicieran de oro.

La independencia del dominio español no nos puso a salvo de la demencia. El general Antonio López de Santana, que fue tres veces dictador de México, hizo enterrar con funerales magníficos la pierna derecha que había perdido en la llamada Guerra de los Pasteles. El general Gabriel García Moreno gobernó al Ecuador durante 16 años como un monarca absoluto, y su cadáver fue velado con su uniforme de gala y su coraza de condecoraciones sentado en la silla presidencial. El general Maximiliano Hernández Martínez, el déspota teósofo de El Salvador que hizo exterminar en una matanza bárbara a 30 mil campesinos, había inventado un péndulo para averiguar si los alimentos estaban envenenados, e hizo cubrir con papel rojo el alumbrado público para combatir una epidemia de escarlatina. El monumento al general Francisco Morazán, erigido en la plaza mayor de Tegucigalpa, es en realidad una estatua del mariscal Ney comprada en Londres en un depósito de esculturas usadas.

Hace once años, uno de los poetas insignes de nuestro tiempo, el chileno Pablo Neruda, iluminó este ámbito con su palabra. En las buenas conciencias de Europa, y a veces también en las malas, han irrumpido desde entonces con más ímpetus que nunca las noticias fantasmales de la América Latina, esa patria inmensa de hombres alocados y mujeres históricas, cuya terquedad sin fin se confunde con la leyenda. No hemos tenido desde entonces un instante de sosiego. Un presidente prometido atrincherado en su palacio en llamas murió peleando solo contra todo un ejército, y dos desastres aéreos sospechosos y nunca esclarecidos segaron la vida de otro de corazón generoso, y la de un militar demócrata que había restaurado la dignidad de su pueblo. En este lapso ha habido cinco guerras y 17 golpes de Estado, y surgió un dictador luciferino que en el nombre de Dios lleva a cabo el primer etnocidio de América Latina en nuestro tiempo. Mientras tanto, 20 millones de niños latinoamericanos morfan antes de cumplir dos años, que son más de cuantos han nacido en la

30



La transcripción completa del discurso de García Márquez es la siguiente, en la que sobresale su torrente imaginativo, del cual, como ya se ha apreciado, **no se escaparon los conceptos expresados por Krehm y Galeano sobre la Estatua de Morazán del Parque Central de Tegucigalpa, que García Márquez creyó ciertos.**

*“Antonio Pigafetta, un navegante florentino que acompañó a Magallanes en el primer viaje alrededor del mundo, escribió a su paso por nuestra América meridional una crónica rigurosa que sin embargo **parece una aventura de la imaginación.** Contó que había visto cerdos con el ombligo en el lomo, y unos pájaros sin patas cuyas hembras empollaban en las espaldas del macho, y otros como alcatraces sin lengua cuyos picos parecían una cuchara. Contó que había visto un engendro animal con cabeza y orejas de mula, cuerpo de camello, patas de ciervo y relincho de caballo. Contó que al primer nativo que encontraron en la Patagonia le pusieron enfrente un espejo, y que aquel gigante enardecido perdió el uso de la razón por el pavor de su propia imagen.*

*Este libro breve y fascinante, en el cual **ya se vislumbran los gérmenes de nuestras novelas de hoy,** no es ni mucho menos el testimonio más asombroso de **nuestra realidad de aquellos tiempos.** Los Cronistas de Indias nos legaron otros incontables. El Dorado, nuestro país ilusorio tan codiciado, figuró en mapas numerosos durante largos años, cambiando de lugar y de forma según la **fantasía** de los cartógrafos. En busca de la fuente de la Eterna Juventud, el mítico Alvar Núñez Cabeza de Vaca exploró durante ocho años el norte de México, en una expedición **vené-tica** cuyos miembros se comieron unos a otros, y sólo llegaron cinco de los 600 que la emprendieron. Uno de los tantos misterios que nunca fueron descifrados, es el de las once mil mulas cargadas con cien libras de oro cada una, que un día salieron del Cuzco para pagar el rescate de Atahualpa y nunca llegaron a su destino. **Más tarde, durante la Colonia,** se vendían en Cartagena de Indias unas gallinas criadas en tierras de aluvión, en cuyas mollejas se encontraban piedrecitas de oro. Este delirio áureo de nuestros fundadores nos persiguió hasta hace poco tiempo. **Apenas en el siglo pasado** la misión alemana encargada de estudiar la construcción de un ferrocarril interoceánico en el Istmo de Panamá, concluyó que el proyecto era viable con la condición de que los rieles no se hicieran de hierro, que era un metal escaso en la región, sino que **se hicieran de oro.***

**LA INDEPENDENCIA DEL DOMINIO ESPAÑOL NO NOS PUSO A SALVO DE LA DEMENCIA.** El General Antonio López de Santana, que fue tres veces dictador de México, hizo enterrar con funerales magníficos la pierna derecha que había perdido en la llamada Guerra de los Pasteles. El General Gabriel García Morena gobernó Ecuador durante 16 años como un monarca absoluto, y su cadáver fue velado con su uniforme de gala y su coraza de condecoraciones sentado en la silla presidencial. **El General Maximiliano Hernández Martínez, el déspota teósofo de El Salvador** que hizo exterminar en una matanza bárbara a 30 mil campesinos, había inventado un péndulo para averiguar si los alimentos estaban envenenados, e hizo cubrir con papel rojo el alumbrado público para combatir una epidemia de escarlatina. **EL MONUMENTO AL GENERAL FRANCISCO MORAZÁN, ERIGIDO EN LA PLAZA MAYOR DE TEGUCIGALPA, ES EN REALIDAD UNA ESTATUA DEL MARISCAL NEY COMPRADA EN LONDRES EN UN DEPÓSITO DE ESCULTURAS USADAS.**

*Hace once años, uno de los poetas insignes de nuestro tiempo, el chileno Pablo Neruda, iluminó este ámbito con su palabra. En las buenas conciencias de Europa, y a veces también en las malas, han irrumpido desde entonces con más ímpetus que nunca las noticias fantasmales de la América Latina, esa patria inmensa de hombres alucinados y mujeres históricas, cuya terquedad sin fin se confunde con la leyenda. No hemos tenido desde entonces un instante de sosiego. Un presidente prometeico atrincherado en su palacio en llamas murió peleando solo contra todo un ejército, y dos desastres aéreos sospechosos y nunca esclarecidos segaron la vida de otro de corazón generoso, y la de un militar demócrata que había restaurado la dignidad de su pueblo. En este lapso ha habido cinco guerras y 17 golpes de Estado, y, surgió un dictador luciferino que en el nombre de Dios lleva a cabo el primer etnocidio de América Latina en nuestro tiempo. Mientras tanto, 20 millones de niños latinoamericanos morían antes de cumplir dos años, que son más de cuantos han nacido en la Europa Occidental desde 1970. Los desaparecidos por motivos de la represión son casi 120 mil, que es como si hoy no se supiera dónde están todos los habitantes de la ciudad de Upsala. Numerosas mujeres arrestadas encinta dieron a luz en cárceles argentinas, pero aún se ignora el paradero y la identidad de sus hijos, que fueron dados en adopción clandestina o internados en orfanatos por las autoridades militares. Por no querer que las cosas siguieran así han muerto cerca de 200 mil mujeres y hombres en todo el*

*continente, y más de 100 mil perecieron en tres pequeños y voluntariosos países de la América Central: Nicaragua, El Salvador y Guatemala. Si esto fuera en los Estados Unidos, proporcional sería de un millón 600 mil muertes violentas en cuatro años.*

*De Chile, país de tradiciones hospitalarias, ha huido un millón de personas: el 10% de su población. El Uruguay, una nación minúscula de dos y medio millones de habitantes que se consideraba como el país más civilizado del continente, ha perdido en el destierro a uno de cada cinco ciudadanos. **La guerra civil en El Salvador ha causado desde 1979 casi un refugiado cada 20 minutos.** El país que se pudiera hacer con todos los exiliados y emigrados forzosos de América Latina, tendría una población más numerosa que Noruega.*

*Me atrevo a pensar, que es esta realidad descomunal, y no sólo su expresión literaria, **la que en este año ha merecido la atención de la Academia Sueca de las Letras. Una realidad que no es la del papel, sino que vive con nosotros y determina cada instante de nuestras incontables muertes cotidianas, y que sustenta un manantial de creación insaciable, pleno de desdicha y de belleza, del cual este colombiano errante y nostálgico no es más que una cifra más señalada por la suerte. Poetas y mendigos, músicos y profetas, guerreros y malandrines, todas las criaturas de aquella realidad desafortunada hemos tenido que pedirle muy poco a la imaginación** porque el desafío mayor para nosotros ha sido la insuficiencia de los recursos convencionales para ser creíble nuestra vida. **Este es, amigos, el nudo de nuestra soledad.***

*Pues si estas dificultades nos entorpecen a nosotros, que somos de su esencia, no es difícil entender que los talentos racionales de este lado del mundo, extasiados en la contemplación de sus propias culturas, **se hayan quedado sin un método válido para interpretarnos.** Es comprensible que insistan en medirnos con la misma vara con que se miden a sí mismos, sin recordar que los estragos de la vida no son iguales para todos, y que la búsqueda de la identidad propia es tan ardua y sangrienta para nosotros como lo fue para ellos. **La interpretación de nuestra realidad con esquemas ajenos sólo contribuye a hacernos cada vez más desconocidos, cada vez menos libres, cada vez más solitarios.** Tal vez la Europa venerable sería más comprensiva si tratara de vernos en su propio pasado. Si recordara que Londres necesitó 300 años para construirse su primera muralla y otros 300 para tener un Obispo, que Roma se debatió en las tinieblas*

*de la incertidumbre durante 20 siglos antes de que un rey etrusco la implantara en la Historia, y que aún en el siglo XVI los pacíficos suizos de hoy, que nos deleitan con sus quesos mansos y sus relojes impávidos, ensangrentaron a Europa como soldados de fortuna. Aun en el apogeo del Renacimiento, 12 mil ladquenets a sueldo de los ejércitos imperiales saquearon y devastaron a Roma, y pasaron a cuchillo a ocho mil de sus habitantes.*

*No pretendo encarnar las situaciones de **Toño Kroger**, cuyos **sueños de unión entre un norte casto y un sur apasionado exaltaba Thomas Mann hace 53 años en este lugar**. Pero creo que los europeos de espíritu clarificador, los que luchan también aquí por una patria más grande, más humana y más justa, podrían ayudarnos mejor si revisaran a fondo su manera de vernos. La solidaridad con nuestros sueños no nos hará sentir menos solos, mientras **no se concrete con actos de respaldo legítimo a los pueblos que asuman la ilusión de tener una vida propia en el reparto del mundo**.*

*América Latina no quiere ni tiene por qué ser un alfil sin albedrío, ni tiene nada de quimérico que sus designios de independencia y originalidad se conviertan en una aspiración occidental. No obstante, nuestras Américas y Europa, parecen haber aumentado en cambio nuestra distancia cultural. **¿Por qué la originalidad que se nos admite sin reservas en la literatura se nos niega con toda clase de suspicacias en nuestras tentativas tan difíciles de un cambio social?** ¿Por qué pensar que la justicia social que los europeos de avanzada tratan de imponer en sus países no puede ser también un objetivo latinoamericano con métodos distintos en condiciones diferentes? No: la violencia y el dolor desmesurados de nuestra historia es el resultado de injusticias seculares y amargas sin cuento y no una confabulación urdida a 3 mil leguas de nuestra casa. Pero muchos dirigentes y pensadores europeos lo han creído, con el infantilismo de los abuelos que olvidaron las locuras fructíferas de su juventud, **como si no fuera posible otro destino que vivir a merced de los dos grandes dueños del mundo. Este es, amigos, el tamaño de nuestra soledad.***

***Sin embargo, frente a la opresión, el saqueo y al abandono, nuestra respuesta es la vida.** Ni los diluvios ni las pestes, ni las hambrunas ni los cataclismos, ni siquiera las guerras eternas a través de los siglos, y los siglos han conseguido reducir la ventaja tenaz de la vida sobre la muerte. Una ventaja que aumenta y se acelera: cada año hay 74 millones más de*

*nacimientos que de defunciones, una cantidad de vivos nuevos como para aumentar siete veces cada año la población de Nueva York. La mayoría de ellos nacen en los países con menos recursos y **entre éstos, por supuesto, los de América Latina**. En cambio, los países más prósperos han logrado acumular suficiente poder de destrucción como para aniquilar cien veces no sólo a todos los seres humanos que han existido hasta hoy, sino a la totalidad de los seres vivos que han pasado por este planeta de infortunios.*

*Un día como el de hoy, mi maestro William Faulkner dijo en este lugar: “Me niego a admitir el fin del hombre”. No me sentiría digno de ocupar este sitio que fue suyo si no tuviera la conciencia plena de que por primera vez desde los orígenes de la humanidad, **el desastre colosal que él se negaba a admitir hace 32 años es ahora más que una simple posibilidad científica**. Ante esta realidad sobrecogedora que a través de todo el tiempo humano debió parecer una utopía, **los inventores de fábulas que todo lo creemos** nos sentimos con el derecho de creer que todavía **no es demasiado tarde para emprender la creación de la utopía contraria**. Una nueva y arrasadora **utopía de la vida**, donde nadie pueda decidir por otros hasta la forma de morir, donde de veras sea cierto el amor y sea posible la felicidad, y **donde las estirpes condenadas a cien años de soledad tengan por fin y para siempre una segunda oportunidad sobre la tierra**”.*

He expuesto ya, brevemente, lo que Krehm, Galeano y García Márquez afirman sobre que la estatua del Parque Central de Tegucigalpa corresponde al Mariscal Michel Ney y no a Francisco Morazán Quesada.

Ahora, encarecidamente, pido a mis lectores acompañarme en el análisis de los Capítulos siguientes en que voy a demostrar que dichas aseveraciones son completamente falsas; y que, ni siquiera como licencia literaria a poetas, novelistas, fabulistas o cuentistas, se pueden admitir.

Espero que ello ponga punto final al morbo que se ha alimentado en muchos hondureños y extranjeros que han sido sorprendidos por la reputación de tales escritores; también aspiro a que algún sociólogo me ayude –como antes dije– a buscar una explicación del porqué es más fácil creer fábulas o inventos y no la verdad objetiva y demostrable que se realiza al amparo de documentos y fotografías irrefutables.



## CAPITULO QUINTO

### MI REFUTACION INICIAL A KREHM, GALEANO Y GARCIA MARQUEZ.

Art. 33.º—Por la construcción y colocación de todos los monumentos ya expresados, que se recibirán á satisfacción del Gobierno, conforme á los términos convenidos, el Gobierno pagará á Durini, por toda cuenta, la suma de VEINTISIETE MIL PESOS, moneda de plata exportable, y en la forma siguiente:

Al contado en esta ciudad.....	\$ 2,000
El 15 de Agosto próximo, en Amapala.....	4,500
„ 15 de Setiembre, en idem.....	4,500
„ 15 de Octubre, en idem.....	4,500
„ 15 de Noviembre, en idem.....	4,500
„ 15 de Diciembre, en idem.....	4,000
Y en todo Marzo, en esta Capital.....	3,000
Total.....	\$27,000
Total.....	\$27,000

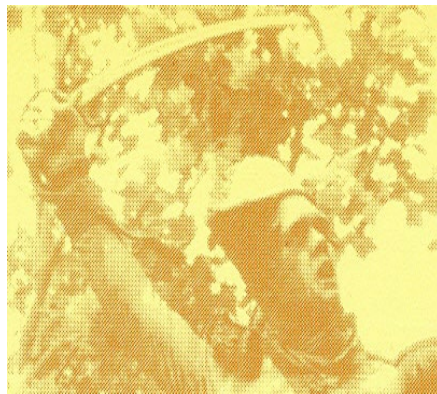
CONTRATA firmada por el Dr. Ramón Rosa, en representación de Honduras, y el escultor italiano Francisco Durini, el día 29 de julio de 1882 (publicada en el Suplemento de La Gaceta N° 174 del 27 de agosto de 1882).

Sobre las irresponsables aseveraciones de William Krehm debo decir que dicho autor no aporta ni un solo dato para demostrar que la estatua de nuestro Parque Central de Tegucigalpa es la del Mariscal Michel Ney, personaje francés que, ideológicamente ni físicamente, puede compararse jamás con Morazán.

Las expresiones más alevosas de William Krehm sobre el tema que nos ocupa en este libro, son las siguientes:

- “*Pero en cierto modo la Historia ha jugado malas pasadas a Honduras y **la ha convertido en un rincón mohoso**, cuya verdadera tragedia **mueve un tanto a risa** por las situaciones de comicidad en que algunas veces se desenvuelve”.*
- “*INCLUSO LA ESTATUA DE MORAZÁN, en la plaza de Tegucigalpa, donde la banda toca los domingos por la noche, NO ES REALMENTE MORAZÁN, como la inscripción indica, SINO –COSA EXTRAÑA- EL MARISCAL NEY”.*

Para demostrar que Krehm y sus seguidores **no tienen ni la más mínima razón**, -y pasando por alto la grosera y grave mofa que hace de nuestro país, cuya tragedia le da risa, lo cual dejo para que cada hondureño la evalúe por su cuenta- observen las siguientes tres fotografías del Mariscal Ney, las dos primeras de la Estatua que se halla en los Jardines de Louxembourg, por la Avenida del Observatorio en París, y compárenla con las tres de Morazán, dos de la Estatua del Parque Central de Tegucgipa y la otra, la que desde niños hemos conocido.







¿Qué se puede deducir de lo anterior?

A primera vista, se puede apreciar que **EXISTE UNA TOTAL CORRESPONDENCIA ENTRE LOS DOS ROSTROS DE MORAZÁN DE LA ESTATUA Y LA DE PERFIL GRIEGO QUE TODOS HEMOS CONOCIDO DESDE NUESTROS PRIMEROS DÍAS DE LA ESCUELA**, lo cual es indicativo de que el escultor francés Leopoldo Morice logró una obra de arte extraordinaria; y que, por consiguiente, **LA ESTATUA DEL PARQUE CENTRAL DE TEGUCIGALPA ES LA DE MORAZÁN**. En segundo lugar, **el rostro del Mariscal Ney muestra una**

**cara ovalada, de expresión dura, y no se parece para nada con la de la estatua.** En tercer lugar, el UNIFORME DE NEY, de cuello alto muy elegante, está lleno de medallas y de adornos muy bonitos; el de Morazán, si bien es de de cuello alto, es más sencillo y menos elegante y no ostenta ninguna medalla. Entre las charreteras de uno y otro personaje sí hay alguna semejanza.

**LA UNICA SEMEJANZA ENTRE AMBOS PERSONAJES es que ostentan en sus cabezas un bicornio parecido, o sea un sombrero de dos picos, pero el de Morazán es mucho más elegante y vistoso y que esta era la moda usada en el mundo por los Generales y Mariscales (como Simón Bolívar, José de San Martín y Antonio José Sucre, en la América del Sur), por la influencia que Francia ejercía en el mundo. **EL DE MORAZAN OSTENTA EL ESCUDO DE LA REPUBLICA FEDERAL DE CENTROAMERICA.****

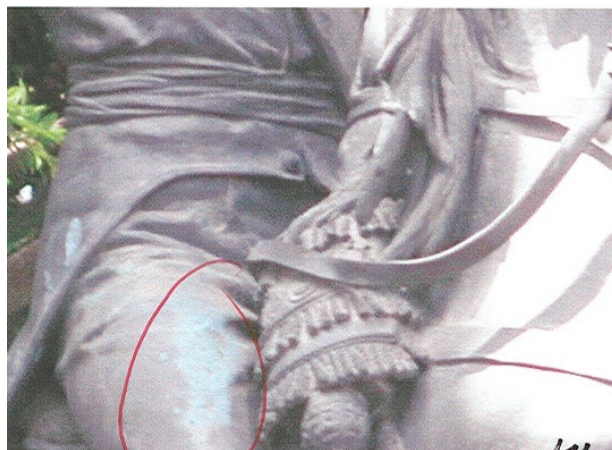
Ahora veamos ALGO DE LAS PRIMERAS COSAS CONTUNDENTES que poseo para demostrar la autenticidad de la Estatua de Morazán del Parque Central de Tegucigalpa.



Si el jinete fuera el Mariscal Michel Ney, ¿podría éste tener u ostentar, **fundidos en bronce**, en los NUEVE BOTONES de la parte trasera de su uniforme, el ESCUDO DE LA REPUBLICA FEDERAL DE CENTROAMERICA, o sea, el de un país pequeño que sólo existió entre 1823 y 1838 y no tuvo ninguna preeminencia mundial?. ¿Por qué habría de hacer gala de ese Escudo el Mariscal Ney, un hombre que **había muerto fusilado seis años antes de independizarse Centroamérica?**

¿Y los seguidores de Ney, habrían tenido algún interés en colocarle, de nuevo, **fundido en bronce**, el ESCUDO DE LA REPUBLICA FEDERAL DE CENTROAMERICA –como ya dije– **en ambos laterales del bicornio**; así como **en los dos botones delanteros de la parte superior del uniforme**, y en los DOS DE LA PARTE INFERIOR y, además, en la parte superior del mango de la espada? ¿Y colocarle el mismo Escudo **fundido en bronce** en ambos laterales de LA MONTURA, en las alforjas y **en las correas del pecho del caballo**?

En las siguientes seis fotografías puede apreciarse todo lo que aquí afirmo. Las dos primeras muestran el botón del casco que cubre la cabeza de Morazán y los botones de la parte delantera superior de su uniforme y los de la parte delantera inferior.





En las dos siguientes fotos puede apreciarse de nuevo el Escudo Federal de Centroamérica, esta vez **en ambos laterales de la montura del caballo**. Repárese que se trata de una bella obra de arte, que ha estado en el Parque Central de Tegucigalpa desde el 30 de noviembre de 1883, pero que debido a lo poco observadores y estudiosos que somos los hondureños, hemos preferido darle crédito a fantásticas e irresponsables fábulas inventadas por algunos extranjeros.



Aquí se ve el Escudo Federal en las correas del pecho del caballo.



Ahora muestro el Escudo Federal en la parte superior del MANGO DE LA ESPADA. ¿Podría ser esta arma del Mariscal Ney? El círculo muestra un deterioro en la muñeca derecha de Morazán, que será preciso restaurar cuanto antes.





Por otra parte, si la Estatua fuera del Mariscal Michel Ney ¿Por qué en el lateral Oeste del fuste de la misma aparece **en bajo relieve de bronce** el mismo Escudo? (Véase el Capítulo Octavo, página 127) ¿Para qué se habría hecho tanta ostentación en algo que NADA TIENE QUE VER con la vida de ese célebre Mariscal francés?

Además, ¿Por qué aparece **en bajo relieve de bronce** un simulacro de la Batalla de La Trinidad, que no ganó Ney sino Morazán el 11 de noviembre de 1827? ¿Por qué en esta representación de la Batalla **aparece otras dos veces el Escudo Federal, en la montura del caballo y en el estandarte** que porta un valiente al que le debemos la libertad en que hoy vivimos? ¿Por qué en tal simulacro el ROSTRO de Morazán es el mismo **del bronce de la estatua ecuestre**? ¿Por qué aparece ESCULPIDO EN MARMOL el Decreto de Marco Aurelio Soto, del 27 de agosto de 1882, por medio del cual mandó erigir la Estatua? ¿Por qué aparece debajo del caballo, **fundida en bronce** la planta Agave (Pita o Maguey), que abunda en Honduras y es oriunda de México y no de Francia?



Dicha planta se caracteriza por sus hojas o pencas radicales, carnosas, dispuestas en rosetón, de la cual existen unas 300 variedades y se han estudiado unas 200. De las hojas se saca buena hilaza; y una variedad de ella produce el pulque, mezcal o tequila. En la primera de las fotografías de la página anterior muestro la planta que se halla debajo de la estatua ecuestre y en la segunda a la misma mata –de las muchas que hay en Tegucigalpa y en todo Honduras- la cual encontré en una linda residencia apenas a una cuadra de mi casa en la Colonia El Castaño, en Tegucigalpa, a una cuadra de FICENSA.

Krehm sigue diciendo en su libelo:

- *“La comisión enviada a Europa en el siglo pasado para encargar una estatua de Morazán fue consumiendo sus fondos, y se vio reducida a comprar, a bajo precio, una figura ecuestre del Mariscal, fundida para una ciudad francesa que luego no quiso aceptarla. Esto es lo que suele suceder con frecuencia cuando Honduras dedica a un asunto determinado su mejor empeño...”*

Hay que subrayar el tamaño de la irresponsabilidad de Krehm, por que, en este caso, tampoco menciona los nombres de los miembros de la supuesta Comisión que Honduras mandó a Europa, **¿Por qué no precisa la fecha** de ese viaje “en el siglo pasado”? y no lo hace, sencillamente, **POR QUE NO SE MANDÓ NINGUNA COMISIÓN**. Por otra parte, ¿En qué se basa para afirmar que esa inventada comisión enviada a Europa en el siglo pasado para encargar una estatua de Morazán fue consumiendo los fondos?

Y si los consumió, ¿Cómo pudo “la Comisión” falsa de Krehm comprar la estatua “a bajo precio”? ¿Por qué no dijo cuánto dinero le dio el Gobierno de Honduras a esa bendita comisión “en monedas de plata exportable”? ¿Cuál fue el bajo precio en que adquirieron los “comisionados” la estatua? A pesar de haber consumido los fondos, ¿les sobró dinero para embalar, embarcar y **pagar los seguros** de la estatua hacia Honduras y regresarse ellos mismos?

Si los monumentos de Valle, Cabañas y Reyes, **se hicieron en Italia**; e igual que el de Morazán, se inauguraron en la misma fecha, ¿**TAMBIÉN LOS COMPRARON A BAJO PRECIO**? ¿Fue esto en París, en Roma, Génova o Florencia? ¿En cuánto los adquirieron? ¿O se los regalaron? ¿Les ajustó la plata para embarcarlos y transportarlos a Honduras y pagar los seguros?

¿Y en cuánto dinero adquirieron las estatuas de las Cuatro Estaciones del Año que adornan el Parque Central desde el 30 de noviembre de 1883? ¿También se las regalaron? ¿Les obsequiaron el embalaje y el transporte a Honduras y también los seguros?

¿Cuánto se les dio de viáticos a los miembros de la supuesta “Comisión” enviada a Europa, además de los 27,000 pesos en moneda de plata exportable que costaron los ocho monumentos, puestos en Amapala, mi querido pueblo donde nació? ¿Y cómo llevaron este dinero? ¿En costales, o ya existían los cheques de viajero, las tarjetas de crédito o de débito? ¿Podían haber existido estos documentos en nuestro país, si los dos primeros bancos (Banco Nacional Hondureño y Banco Centroamericano) se fundaron a fines de 1888 y el 10 de octubre de 1889 se fusionaron para crear el Banco de Honduras? ¿O ya existía el Internet, para haber podido hacer la transacción electrónicamente? ¿Dada la precariedad de las finanzas del Gobierno de Honduras, se podía, siquiera teóricamente, disponer de tanto dinero?

En cuanto al escritor uruguayo don Eduardo Galeano, cabe denotar que éste en “EN LAS VENAS ABIERTAS DE AMERICA LATINA” afirma:

- “Francisco Morazán, **creador** de la República Federal de Centroamérica, murió fusilado, y la cintura de América se fragmentó en cinco pedazos a los que luego se sumaría Panamá, **el canal con categoría de república** que inventó Teddy Roosevelt...”
- “Mandó preparar las armas, se descubrió, mandó apuntar, corrigió la puntería, dio la voz de fuego y cayó: aún levantó la cabeza sangrienta y dijo: *estoy vivo; una nueva descarga lo hizo expirar.* (Gregorio Bustamante Maceo, *Historia Militar de El Salvador, San Salvador, 1951*”).

Respecto a sus comentarios históricos sobre Morazán, hasta aquí Galeano iba bien<sup>11</sup>, excepto que el Héroe NO FUE EL CREA-

---

<sup>11</sup>Estos comentarios están a tono con lo expresado por Galeano en LAS VENAS ABIERTAS DE AMERICA LATINA, como ya señalé en el epígrafe del Prólogo de mi libro, en cuanto a que él manifiesta que “Este libro es una búsqueda de claves de la historia pasada que **contribuyen a explicar el tiempo presente**, que también hace historia, a partir de la base de que **la primera condición** para cambiar la realidad **consiste EN CONOCERLA**”.



DOR DE LA REPÚBLICA FEDERAL DE CENTROAMÉRICA; pero luego, **sin necesidad alguna**, falta a la verdad, como Krehm; por que las ideas sobre dicha relación histórica están divorciadas totalmente de las siguientes:

- *“En la Plaza de Tegucigalpa, la banda toca música ligera todos los domingos por la noche al pie de la estatua de bronce de Morazán. Pero la inscripción está equivocada: ÉSTA NO ES LA ESTATUA ECUESTRE DEL CAMPEÓN DE LA UNIDAD CENTROAMERICANA”.*

Y luego, don Eduardo Galeano, con febril imaginación, y **sin aportar ninguna prueba**, y con grosería, en su libelo VA MÁS ALLÁ DE KREHM cuando dice que:

- *“Los hondureños que habían viajado a París, tiempo después del fusilamiento, para contratar un escultor por encargo del Gobierno, se gastaron el dinero en parrandas y terminaron comprando una estatua del Mariscal Ney EN EL MERCADO DE LAS PULGAS. LA TRAGEDIA DE CENTROAMÉRICA SE CONVERTÍA RÁPIDAMENTE EN FARSA”.*

Las refutaciones que ya hice a Krehm, sobre sus afirmaciones de que la estatua no pertenece a Morazán sino al Mariscal Ney, son igualmente aplicables a lo aseverado por don Eduardo Galeano. Y por esa razón, con fecha 3 de octubre de 2005 publiqué en Diario EL HERALDO el artículo que inserto en la página siguiente, el cual **se lo entregué en sus propias manos ese mismo día, en la Universidad Pedagógica Nacional “Francisco Morazán”**, minutos después de que él brindara una conferencia de prensa en la que manifestó que Morazán “era lindo” y “fenomenal”, palabras estas que para el Instituto Morazánico no borran el contenido de sus expresiones injuriosas en las VENAS ABIERTAS DE AMERICA LATINA.

Minutos después, al agradecer la Condecoración recibida que le otorgó la Universidad Pedagógica Nacional “Francisco Morazán” y previo a leer sus tres pequeñísimos y poéticos trabajos sobre Morazán publicados en las MEMORIAS DEL FUEGO, **manifestó, obligado por mi artículo**, que deseaba hacer una aclaración sobre sus expresiones de que “la estatua que se encuentra en el Parque Central de Tegucigalpa corresponde al Mariscal Ney y no al prócer

nacional Francisco Morazán y que fue adquirida en el mercado de pulgas de París. En otro libro cometido por mí, que no es la trilogía Memoria del Fuego, sino las VENAS ABIERTAS DE AMÉRICA LATINA, YO ME HICE ECO POR VERSIONES PUBLICADAS POR WILLIAM KREHM, GREGORIO SELZER Y OTROS AUTORES, según la cual la estatua ecuestre no es de Morazán, sino del mariscal francés. Eso lastimó a algunos hondureños que sintieron que era deshonoroso y lo que saqué de numerosas fuentes, que **PUEDEN SER un error y que la estatua era de verdad, pero que NO ME PARECE QUE ERA PARA ARMAR TANTO LÍO.** Por que los héroes, cuando son héroes de verdad, no están vivos en el bronce, ni en el mármol, cuando son héroes están vivos en su tierra y en su gente”.

RETO

## Eduardo Galeano debe retractarse

**Miguel Cilla Soto\*** La Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán ha invitado a Honduras al escritor uruguayo Eduardo Galeano, autor de numerosas obras traducidas a más de 20 idiomas, y a quien se le hará un homenaje hoy 3 de octubre, en la fecha del natalicio del máximo héroe centroamericano, Francisco Morazán. Por mi medio, la Junta Directiva del Instituto Morazanico, institución cívico-cultural, con personería jurídica desde 1952, se ve obligada a señalar que, en este caso, la Universidad Nacional Pedagógica comete un error lamentable, pues este escritor en su libro “Las venas abiertas de América Latina”, del cual entre 1971 y 1985 se habían hecho 80 ediciones (y actualmente se halla en internet, de donde fácilmente puede bajarse, sin costo alguno), ha ofendido gravemente a Honduras, a los hondureños y a la memoria de Francisco Morazán, al expresar, irresponsablemente, lo siguiente: “En la Plaza de Tegucigalpa, la banda toca música ligera todos los domingos por la noche al pie de la estatua de bronce de Morazán. Pero la inscripción está equivocada: ésta no es la estatua ecuestre del campeón de la unidad centroamericana”, “Los hondureños que habían viajado a París, tiempo después del fusilamiento, para contratar un escultor por encargo del gobierno, se gastaron el dinero en parrandas y terminaron comprando una estatua del Mariscal Ney en el mercado de las pulgas. La tragedia de Centroamérica se convertía rápidamente en farsa”.

Para refutar al eminente escritor y también al colombiano Gabriel García Márquez, Premio Nobel de Literatura 1982, basta preguntarle: Si fuera cierto que el personaje de la estatua ecuestre del Parque Central de Tegucigalpa es del Mariscal Miguel Ney (que había muerto 6 años antes de independizarse Centroamérica), ¿Por qué en 9 botones de la parte trasera de su uniforme, aparece, fundido en bronce, el Escudo de la República Federal de Centroamérica? ¿Por qué el mismo escudo aparece también fundido en ambos laterales del casco de su cabeza, en los dos botones de la

parte superior delantera de su uniforme y en los dos de la parte inferior y, además, en la parte superior del mango de la espada? ¿Por qué el mismo Escudo de la República Federal de Centroamérica aparece también fundido en bronce en ambos laterales de la montura del caballo del jinete, en las alforjas y en las correas del pecho del animal? ¿Por qué en la fachada del fuste de la estatua aparece en bajo de relieve de bronce el mismo escudo? ¿Por qué aparece en bajo relieve de bronce un simulacro de la batalla de La Trinidad, que ganó Morazán el 11 de noviembre de 1827? ¿Por qué en este simulacro de la Batalla el rostro de Morazán es el mismo del bronce de la estatua ecuestre? ¿Por qué aparece esculpido en mármol el Decreto de Marco Aurelio Soto, del 27 de agosto de 1852, por medio del cual mandó originar la estatua? ¿Por qué aparece debajo del caballo, fundida en bronce, la planta Agave (pita o maguey), que abunda en Honduras y es oriunda de México y no de Francia? ¿Por qué todas las medidas del monumento, en sus diversos componentes, están, acordes con los artículos 2 y 3 de la Contrata firmada por el Dr. Ramón Rosa, en representación del Gobierno de Marco Aurelio Soto, y el escultor italiano (genovés) Francisco Durini? ¿Por qué todos los 33 artículos de la Contrata son totalmente coincidentes con el monumento del Parque Central de Tegucigalpa? ¿Es posible haber hallado “en el mercado de las pulgas” de París, o de Londres (como sostiene en este caso don Gabriel García Márquez) –tras muchas noches de parrandas- una estatua con tantas y exactas especificaciones?

¿Por qué todos los 33 artículos de la Contrata son totalmente coincidentes con el monumento del Parque Central de Tegucigalpa? ¿Es posible haber hallado “en el mercado de las pulgas” de París, o de Londres (como sostiene en este caso don Gabriel García Márquez) –tras muchas noches de parrandas- una estatua con tantas y exactas especificaciones? ¿Por qué el mismo escudo aparece también fundido en ambos laterales del casco de su cabeza, en los dos botones de la

parte superior delantera de su uniforme y en los dos de la parte inferior y, además, en la parte superior del mango de la espada? ¿Por qué el mismo Escudo de la República Federal de Centroamérica aparece también fundido en bronce en ambos laterales de la montura del caballo del jinete, en las alforjas y en las correas del pecho del animal? ¿Por qué en la fachada del fuste de la estatua aparece en bajo de relieve de bronce el mismo escudo? ¿Por qué aparece en bajo relieve de bronce un simulacro de la batalla de La Trinidad, que ganó Morazán el 11 de noviembre de 1827? ¿Por qué en este simulacro de la Batalla el rostro de Morazán es el mismo del bronce de la estatua ecuestre? ¿Por qué aparece esculpido en mármol el Decreto de Marco Aurelio Soto, del 27 de agosto de 1852, por medio del cual mandó originar la estatua? ¿Por qué aparece debajo del caballo, fundida en bronce, la planta Agave (pita o maguey), que abunda en Honduras y es oriunda de México y no de Francia? ¿Por qué todas las medidas del monumento, en sus diversos componentes, están, acordes con los artículos 2 y 3 de la Contrata firmada por el Dr. Ramón Rosa, en representación del Gobierno de Marco Aurelio Soto, y el escultor italiano (genovés) Francisco Durini? ¿Por qué todos los 33 artículos de la Contrata son totalmente coincidentes con el monumento del Parque Central de Tegucigalpa? ¿Es posible haber hallado “en el mercado de las pulgas” de París, o de Londres (como sostiene en este caso don Gabriel García Márquez) –tras muchas noches de parrandas- una estatua con tantas y exactas especificaciones? Ojalá que los periodistas hondureños invitados por la Universidad Nacional Pedagógica puedan hacerle a don Eduardo Galeano todas estas y muchas otras preguntas. Y si él no tiene mejores evidencias, de las que en forma aplastante presenté en mi próximo libro “Autenticidad de la estatua de Morazán del Parque Central de Tegucigalpa”, debe retractarse pública y mundialmente; y que lo haga en el internet, traducido a los veinte idiomas en que hizo su publicación. \*

\*Presidente del Instituto Morazanico y secretario general de la Fundación Morazanica

### EL TERMÓMETRO MUNDIAL

FRÍO...	TIBIO	CALENTE...
Bill Bennet Porque fue mi-	Evo Morales Porque está dis-	Benedicto XVI Por inaugurar

### Prensa



Internacional

MÁS VIGILANCIA EN TALLERES DE COSTURA  
La industria de la ropa es muy importante al

Los tres relatos de Galeano antes mencionados<sup>12</sup> tampoco borran lo ya expresado en las VENAS ABIERTAS, por cuanto lo que se necesita no son disculpas verbales, ante unas cuatrocientas personas admiradoras de él, sino **una retractación por escrito**, en forma de adendum a su libro y **que lo ponga en Internet y lo haga traducir a las veinte lenguas en que lo hizo con dicha famosa obra, por que desde 1971 y hasta el presente está faltando a la verdad.**

Ahora señalo la contribucion que tuvo don Gabriel García Márquez, Premio Nobel de Literatura 1982, para deformar la historia de la construcción y adquisición de la Estatua de Morazán:

- ***“EL MONUMENTO AL GENERAL FRANCISCO MORAZÁN, ERIGIDO EN LA PLAZA MAYOR DE TEGUCIGALPA, ES EN REALIDAD UNA ESTATUA DEL MARISCAL NEY COMPRADA EN LONDRES EN UN DEPÓSITO DE ESCULTURAS USADAS”.***

Aquí García Márquez es tajante al decir que el monumento del Parque Central de Tegucigalpa “**es en realidad una estatua del Mariscal Ney**”, pero igual que Krehm y Galeano **tampoco da una tan sola prueba** de que la referida estatua es la de dicho Mariscal francés. **Y, PEOR AUN, ¿CÓMO Y POR QUE FUE COMPRADA EN LONDRES “EN UN DEPÓSITO DE ESCULTURAS USADAS?”.**

Por lo visto, cada uno de los tres eminentes escritores tiene una imaginación muy fructífera, y en este caso, habría que preguntarse ¿Por qué se hallaba en Londres una estatua del Mariscal francés Michel Ney? **¿Cómo es que esa estatua contenía tantas especificaciones exactas sobre Francisco Morazán**, el ex Presidente de una pequeña República, que no tuvo ninguna preponderancia en el concierto mundial y queda muy lejos de los emporios europeos?

---

<sup>12</sup> En su primer pequeñito trabajo, Galeano habla sobre la situación de Ciudad de Guatemala en 1837 en que Rafael Carrera y sus seguidores dan ¡Mueras a Morazán! acusándolo temerariamente de ser culpable de la peste –el cólera- que estaba asolando a la ciudad. El otro diminuto escrito se refiere al año 1838, cuando Centroamérica se parte en pedazos y **hasta “la ciudad de Tegucigalpa celebra, con bombos y platillos y discursos, el fracaso del hijo suyo”.** El tercer relato poético –no histórico- lo sitúa en 1842 en San José Costa Rica en que Morazán se enfrenta al pelotón de fusilamiento, mientras “en la ciudad de Guatemala, damas y frailes preparan a Rafael Carrera, caudillo de las montañas, para ejercer larga dictadura”.

**Para refutar definitiva y contundentemente** a los tres famosos escritores, respecto a la compra de la Estatua de Morazán, en un mercado de pulgas de París o Londres, después de una noche de parranda, y a bajo precio, **sólo basta mostrar el artículo 33 del Suplemento de La Gaceta N° 174 del 27 de agosto de 1882**, que aparece como epígrafe de este Capítulo y que establece que los pagos al escultor italiano Francisco Durini se le hicieron por partes, en Tegucigalpa y Amapala, **durante siete meses.**

Este sistema de pagos es usual en toda transacción, de cualquier clase, que se haya hecho en el pasado o en el presente, **en cualquier país o por cualquier persona**, pues es una mutua garantía para cada parte contratante, **a menos que se crea que nuestras autoridades de 1882 eran completamente ingenuas.** Pero, además, la precariedad de las finanzas del Gobierno de Honduras, en aquel tiempo y aún hoy, nunca habría permitido darle a esa inventada comisión, por todo el tiempo que implicaba viajar, negociar y hacer una transacción de esa clase, **una suma tan elevada de 27,000 pesos “en moneda de plata exportable”, aparte de los necesarios fondos para compra de pasajes y viáticos de ellos y para el empaque, transporte y pago de seguros no sólo de la Estatua de Morazán, sino de los otros siete monumentos.** Solamente personas irresponsables podían afirmar lo contrario.

Toda la refutación que he presentado en este Capítulo es **apenas un comienzo**, pues continuó haciéndolo en los Capítulos Sexto, Séptimo y Octavo.

## CAPITULO SEXTO

### LOS PRIMEROS DEFENSORES DE LA AUTENTICIDAD DE LA ESTATUA DE MORAZAN.

*“Ignoramos quien fue el primero que lanzó la opinión de que tal estatua correspondía al General Ney y mucho menos, quien fue el DESOCUPADO que inventó que la misma fue adquirida en el mercado de las pulgas de París, por haberse bebido los agentes enviados por el Gobierno los dineros que se les había proporcionado para la compra de la representación escultórica...”*

*Esas fantasías, provenientes de lenguas bien adiestradas en la invención y el rumor o procedentes de la fantasía del escritor uruguayo Galeano se ven desmentidas cuando se lee la Contrata celebrada entre el señor Francisco Durini y el Doctor Ramón Rosa, Secretario de Estado en el Despacho de Relaciones Exteriores y en representación del Sr. Presidente de la República...*

*...Los cuatro monumentos contratados por el Gobierno con Durini llegaron a Tegucigalpa en 20 carretas el 21 de agosto de 1883 y el traslado de los mismos desde San Lorenzo costó al Gobierno la suma de 800 pesos plata que fueron pagados, según lo afirma el Licenciado Rafael Jerez Alvarado con base en documentos, al señor Máximo Canales...*

**LA ESPECIE MALICIOSA QUE ACABA DE REPETIR EL ESCRITOR URUGUAYO GALEANO Y QUE HA SERVIDO PARA ALBOROTAR LA PAJARERIA LOCA DE LA CAPITAL, PROCEDIO DE LOS CIRCULOS ANTIMORAZANISTAS DE GUATEMALA Y LA MISMA FUE REPETIDA EN SU TIEMPO CON REPRODUCCIONES PERIODISTICAS EFECTUADAS EN PERIODICOS DE TEGUCIGALPA”.**

*VICTOR CACERES LARA, Ex Ministro de Cultura,  
Artes y Deportes.*

Los principales escritores que han defendido la autenticidad de la Estatua de Morazán que se yergue en el Parque Central de Tegucigalpa son José Reina Valenzuela, Juan Valladares Rodríguez, Víctor Cáceres Lara, Rafael Leiva Vivas, Rafael Jerez Alvarado y Eliseo Pérez Cadalso.

José Reina Valenzuela, en su trabajo intitulado “LA ESTATUA DE FRANCISCO MORAZÁN”, escrito en 1967 y reproducido en Diario El HERALDO, de Tegucigalpa, el 3 de octubre de 1996, entre otras cosas expresó:

*“Allí está el héroe, erguido sobre brioso corcel empuñando la espada de sus victorias: altivo y sereno, con la grandeza de su genio, desafiando el paso de los años y desdeñando a quienes le deturpan y pretenden restarle importancia y trascendencia a la revolución liberal que puso en marcha para transformar la secular estructura política, económica y social de las cinco parcelas que en su tiempo, formaron una sola Patria bajo la tutela de aquellas palabras luminosas: Dios, Unión, Libertad.*

*Allí está Francisco Morazán luciendo el vistoso uniforme de General tal y como solían usarlo los grandes soldados de su época, y cubierta la épica cabeza con el bicornio clásico, como Bolívar, como San Martín, como Sucre y como todos los grandes generales de aquellos tiempos borrascosos, cuando luchaban por la libertad y por legarnos un continente grande y respetado. Pero ¡ay!, esa apostura del más grande de los centroamericanos; ese uniforme de entorchados y doradas charreteras; esas botas “federicas” que calzan los pies que pisaron campiñas de la Patria Grande durante las penosas campañas de Perulapán y Las Charcas, y ese sombrero de dos picos con un morrión de plumas que sacude el viento; todo ese continente, todo ese atuendo han servido para que los falsos críticos, los crudos en historia y los empecinados y exhibicionistas, hayan inventado el “decir” que esa estatua magnífica no representa la efigie del martir inmolado en la tragedia de San José de Costa Rica el 15 de septiembre de 1842. Ellos han divulgado la especie que la estatua representa a un Mariscal de Francia.*

*No se han puesto de acuerdo, sin embargo, si se trata de Massena, el lugarteniente predilecto de Napoleón, de Bernardotte, de Ney o de Marat, pero así y todo estos “grandes” de la farsa “crudos” en historia, se olvidan que el Duque de Rivoli era al tiempo de empuñar el bastón de mariscal un hombre de edad madura; que “EL VALIENTE DE VALIENTES”, PRÍNCIPE DE LA MOSKOWA ERA DE CARA OVALADA Y FACCIÓNES DE UN TANTO DURAS; que el rey de Nápoles, Joaquín Marat tenía la cara redonda y cubierta de rizada barba con ensortijados cabellos que no alcanzaba a cubrir su emplumado bicornio, y que quien fuera*

*Rey de Suecia, Bernardotte, tenía el rostro ovalado y la nariz encorvada un tanto...*

*...PERO LOS CHÚCAROS EN HISTORIA no comprenden estas cosas y repiten de vez en cuando con aire doctoral y tono de sensacionalismo, que el Morazán de la Plaza Central de Tegucigalpa, no es Morazán. Ellos le hacen coro a los corifeos de Rafael Carrera y de Mencos, ellos repiten lo que, para herir la memoria del héroe, inventaron los descendientes de algun “unionista pirujo”, como les llama con razón Alejandro Valladares a esos farsantes de la unidad nacional...*

*...Claro está que no era posible engañar con la efigie de otra persona a hombres como Marco Aurelio Soto, Ramón Rosa, **ANTONIO R. VALLEJO**, Adolfo Zúniga, Jerónimo Zelaya y Luis Bográn. Los primeros habían mandado a fundir en bronce la figura gloriosa de Morazán, y los últimos tuvieron el honor de recibirla y colocarla en su pedestal para la pública veneración”.*

Entre las mejores defensas sobre la autenticidad de la Estatua de Morazán, es especialmente importante el excelente trabajo de Don Víctor Cáceres Lara, ex Ministro de Cultura, intitulado “LA ESTATUA DEL GENERAL MORAZAN”, publicado en cuatro partes los días 16, 18, 20 y 24 de junio de 1977 en el rotativo de San Pedro Sula “LA PRENSA”, que a diario leen centenares de miles de hondureños.

Cáceres Lara tiene el mérito de habernos informado sobre la existencia en 1882 del Periódico LA PAZ, que en Tegucigalpa dirigía el Dr. Adolfo Zúniga; y también sobre “EL PERIÓDICO DE LAS ARTES”, que en igual tiempo se editaba en París.

Tales **publicaciones de fines de 1882 y comienzos de 1883** se refirieron a los trabajos que se realizaban en Europa para erigir en Tegucigalpa, Honduras, monumentos a Morazán, Valle, Cabañas y Reyes. En la página siguiente inserto la publicación de LA PRENSA de los tres últimos de los artículos de Cáceres Lara.

En ese trabajo don Víctor, entre otras cosas, señaló:

*“Ignoramos quien fue el primero que lanzó la opinión de que tal estatua correspondía al General Ney y mucho menos, quien fue el **DESOCUPADO que inventó que la misma fue adquirida en el mercado de las pulgas de París**, por haberse bebido los agentes enviados por el Gobierno los dineros que se les*



# había proporcionado para la compra de la representación escultórica...

## LA ESTATUA DEL GENERAL FRANCISCO MORAZAN

-III-  
Por Víctor Cáceres Lara

La simple lectura de todos los detalles contenidos en el sinopsis de la contrata suscrita entre el señor Francisco Durini y el doctor Ramón Rosa, y la comparación de las especificaciones en ella contenidas y las proporciones del monumento y de la estatua del General Francisco Morazán erigidos en la plaza central de Tegucigalpa, habrían con elocuencia acerca de la legitimidad de ambos.

El parecerio fundamentado entre el retrato más generalizado del General Morazán y los rasgos de la estatua demuestran que el artista trató en todo momento de ser fiel a los caracteres físicos del más grande de los centroamericanos, del primer revolucionario de América, como lo hemos llamado siempre teniendo en cuenta que fue el primero en luchar en favor del implantamiento del liberalismo en el Continente.

Como si lo citáramos fuera poco, hay evidencias escritas, y escritas en el momento que la estatua estaba siendo realizada por la mano del artista, que demuestran que la misma correspondía al retrato especial hecho por Durini, en conformidad con la contrata suscrita con el doctor Ramón Rosa como Representante del Gobierno de Honduras.

El prestigioso periódico "La Paz" que dirige el doctor Adolfo Zúñiga, decía el 9 de diciembre de 1922:

"El famoso escultor de París Leopoldo Morice es el encargado de las obras de arte. El contrato de esta obra que será una obra espléndida, imponente. La base en que se firma la estatua escultora del héroe centroamericano está formada de altos relieves que representan la batalla de La Trinidad y el Escudo Federal, entre festones de laureles perfectamente modelados. El bronce es la única materia que entra en esta obra."

Francisco Morazán cabalga en la plaza principal de esta ciudad, como dominando y señalando los destinos de Centro América, será el paladín eterno de "La Paz" según de una carta que el señor Durini envió desde Genova al presidente de la República doctor Marco Aurelio Soto, en la cual le informaba de la misma como se estaba materializando la idea gubernamental, en conformidad con la contrata suscrita.

"El periódico de las Artes" que se editaba en París, después de referirse a Morazán y a su acción en Centro América, informaba acerca de la obra escultórica que estaba efectuando el artista Leopoldo Morice, en los siguientes términos:

"Estimulado la gratitud de los centroamericanos mereceda la iniciativa del actual presidente de Honduras, doctor Marco Aurelio Soto, se ha resuelto levantar un monumento a la memoria del General Francisco Morazán, en una de las plazas de la capital de la República."

Se ha confiado la ejecución de la obra al señor M.A. Durini, escultor norteamericano, quien a su vez ha encargado la ejecución de la estatua escultora del general Morazán al joven artista francés LEOPOLDO MORICE, autor de la estatua de la República destinada a la antigua plaza de Chateaux d'Or."

Esta representación del General de brillante uniforme, con la espada, avanzando sobre un fogoso caballo, que detiene el momento del punto de vista artístico. El efecto es natural, grandioso, imponente.

Adornan el pedestal dos brazos de bronce, altamente decorados, que representan algunas escenas de la revolución hondureña, y además, el escudo de armas de la ciudad (sic) con palmas situadas.

"Hace tres días que tuvimos ocasión de ver ya terminado el trabajo del señor Morice. Muy pronto se trasladará para ser fundido, en el establecimiento de los señores Thibault. Deberá inaugurarse la estatua durante el día 22, es es que no podrá figurar que monumento en el próximo año, lo recibimos por el momento, sólo se ha iniciado la ejecución de la estatua obra no ha sido clasificada como monumento de la gran arquitectura, sino como monumento de los años de la gran guerra. El día 14 de junio próximo se erigirá en la Plaza de Chateaux d'Or la estatua de la República, cuya construcción le está confiada."

Los cuatro monumentos contratados por el Gobierno con Durini llegaron a los manos de don San Lorenzo costó al gobierno la suma de 800 pesos plata que fueron pagados, según lo afirma el licenciado Juan José Arávalo con base en documento, al señor Máximo Galindo.

El 20 de noviembre de 1883, fecha del ascenso al poder del presidente Luis Bográn, fueron inaugurados los monumentos, notablemente entre ellos el del General Morazán con la estatua del doctor Morice, nacido en Nimes en el año de 1847.

## LA ESTATUA DEL GENERAL FRANCISCO MORAZAN

### La estatua del general Morazán

POR VÍCTOR CÁCERES LARA

En nuestro comentario anterior expusimos al gran consideración de simple sentido común acerca de la estatua escultora del general Francisco Morazán que fue autorizada por el presidente, doctor Marco Aurelio Soto, e inaugurada por el presidente Luis Bográn el 20 de noviembre de 1883 en el sitio que ocupó durante 94 años.

Interrogamos quién fue el primero que lanzó la opinión de que tal estatua correspondía al general Ney y mucho menos, quién fue el desgraciado que inventó la misma. Fue adquirida en el mercado de las plazas de París, por haberse bebido. Los agentes enviados por el gobierno los dineros que se les habían proporcionado para la compra de la representación escultórica.

Estas fantasías, provenientes de lenguas bien adiestradas en la invención y el rumor o procedentes de la fantasía del escritor uruguayo Galeano se ven desmentidas cuando se lee la contrata celebrada entre el señor Francisco Durini y el doctor Ramón Rosa, secretario de Estado en el Despacho de Relaciones Exteriores y Y. Tegucigalpa, el 29 de julio de 1882.

En el contrato de referencia se ven algunas cláusulas que corresponden exactamente a la estatua del monumento que se erigió a José Cecilio del Valle, José Trinidad Cabalza y Francisco Durini, comprendidos en la misma contrata.

Entre de la plaza principal de Tegucigalpa, un monumento dedicado por el gobierno de la República al general Morazán. El monumento tendrá nueve varas de altura, distribuida así: una gradería de cuatro escalones y de 24 pulgadas; una base del fuste de 12 pulgadas; una base de 12 pulgadas; una base del fuste de 12 pulgadas; una base de una vara y 17 pulgadas; un capitel de 20 pulgadas; un pedestal de 20 pulgadas; y sobre el pedestal, formado por los cuerpos de la estatua escultora del general Morazán, de 3 varas y 17 pulgadas.

Señala la contrata la gradería, el escalón y el fuste al interior, serán de piedra de color blanco y el capitel, como mucho semejante a los cuerpos del fuste. La gradería y el escalón, en su parte exterior, serán de piedra blanca y el capitel, en su parte superior, serán de granito. La base del fuste llevará una lapida de mármol de Carrara, con esta inscripción, en letra de relieve, dorada: "A FRANCISCO MORAZAN, EL HEROICO LIBERTADOR DE LA PATRIA EN LA PARTE POSTERIOR DEL SIGLO HABRÁ OTRA LAPIDA, TAMBIÉN DE CARRARA, QUE CONTENDRÁ LA DATA DE SU NACIMIENTO Y LA DE SU MUERTE." Al Relicario inmortalizado por la más grande de las patrias, el General Francisco Morazán, nacido en Tegucigalpa, el 3 de octubre de 1782. Murió en San José de Costa Rica, el 12 de septiembre de 1842.

Se establezca la Contrata que en una de las partes laterales del pedestal se colocará, en mármol de Carrara, de relieve, el Escudo de Armas de la República, y bajo el Escudo se grabará en mármol, el Decreto del Gobierno que prevenció la construcción del monumento en esta parte lateral del pedestal y grabará en mármol de Carrara la siguiente inscripción: FRANCISCO MORAZAN. Nació en Tegucigalpa, el 3 de octubre de 1782. Murió en San José de Costa Rica, el 12 de septiembre de 1842.

Se establecerá que la fachada del fuste llevará, en bajo relieve de bronce el escudo de la República Federal de Centro América, y que la parte posterior del mismo fuste llevará en bajo relieve de bronce, un simulacro de la batalla de La Trinidad -este fue utilizado en una estatua- lo mismo que en las partes laterales se destacarán dos grupos de laurel de bronce.

El simulacro de la batalla de La Trinidad -este fue utilizado en una estatua- lo mismo que en las partes laterales se destacarán dos grupos de laurel de bronce.

La estatua escultora de Morazán será de bronce, y el imponente fuste llevará un completo uniforme de General de División, en el campo de batalla.

Después de varias especificaciones relacionadas con los elementos del monumento, sobre el pedestal de la parte arquitectónica, realizada en mármol y otros detalles, se estableció en el numeral 15 que "como adorno de la plaza principal y para dar mayor relieve al monumento, Durini colocará cuatro estatuas de mármol en los ángulos de la indicada plaza." Las estatuas representarán alegóricamente, los elementos de la revolución: la patria, la justicia, la libertad y el progreso. Estas estatuas representativas, establecidas estuvieron por 94 años en la Plaza Central metropolitana.

Por la construcción y colocación de los cuatro monumentos el coste ascendió a 20,000 pesos, en el año de 1883.

Estas es lo que dejamos resumiendo sirva de algo para refutar los rumores y las afirmaciones de Galeano, y otros autores que en el artículo sus referencias a Galeano, relacionando con la estatua del general Francisco Morazán, la cual ha sido objeto de muchas y de especulaciones maliciosas.

## LA ESTATUA DEL GENERAL MORAZAN

### LA ESTATUA DEL GENERAL MORAZAN

-VI- ULTIMO  
Por VÍCTOR CÁCERES LARA

La última novedad que se ha producido en lo relacionado con la estatua erigida al general Francisco Morazán en la plaza principal de Tegucigalpa, es el anuncio formulado por un Colegio Magisterial o por una sociedad del mismo nombre el sentido de que existía, en toda cosa, que el jefe del Colegio del Distrito Central (actualmente no existe) había estado en el sentido de que se encuentra allí desde el 30 de noviembre de 1882.

"No fueron los discursos intergranados del Colegio Magisterial refiriendo haber destruido todos los bochincheros de bográn, pero sí se manifestaron dispuestos a emprender a fondo para que lo que ellos llamaban "estatua de Ney" fuese ocupado. El sitio que le ocupó el gobierno del doctor Marco Aurelio Soto.

"No sabemos todavía si el jefe de la Compañía capitular utilizará esas manifestaciones para que se haga de mejor causa para eliminar la estatua morazánica de la plaza central de Tegucigalpa dividida en los departamentos de Tegucigalpa y de Tegucigalpa fue contratada por el gobierno de Honduras, prendido por el doctor Marco Aurelio Soto, con el señor Francisco Durini, los años suscrita fue contratada todo el monumento, el cual se ajustó en totalidad a las especificaciones contenidas en el documento suscrito entre el señor Durini y el doctor Ramón Rosa, Ministro del Gabinete del doctor Soto.

2a. De conformidad con uno de los numerales de la contrata se refiere al general Francisco Morazán a un solo y teniendo uniforme de general de División. El uniforme de referencia fue ocupado por el artista de conformidad con lo que se estableció en Francia en la segunda mitad del siglo pasado por lo que habiendo en la contrata una particular especial, así en concordancia con lo que los generales de tal rango usaban en el momento que Durini se encontraba en el tiempo que han sido dadas a conocer. Fue hecha el monumento escultora escultora escultora, a través de una que realizó obras de arte importantes en la capital así, cuya inscripción se encuentra en infinidad de diccionarios enciclopédicos.

3a. La obra se efectuó en razón, al grado que al año siguiente de haber sido contratada se inauguró en la plaza central de Tegucigalpa al mismo tiempo que las estatuas de José Cecilio del Valle, José Trinidad Cabalza y Francisco Durini, contratadas también con el señor Durini.

4a. Es notable el parecido físico existente entre la cara de la estatua del general Francisco Morazán y el retrato más conocido del Héroe de la unión centroamericana, lo cual es indicativo de que el artista lo tuvo a la vista para realizar la obra de arte que no fue objetada por los hondureños de aquel tiempo, entre quienes había entre ellos que habían conocido de vista al propio general Morazán. El artista malicioso que acaba de repetir el escritor uruguayo Galeano y que ha servido para aborrecer la palmaria loca de la capital, precioso de los círculos antomorfomaníacos de Guatemala y la misma, fue refutada en su tiempo con las reproducciones periodísticas efectuadas en periódicos de Tegucigalpa.

5a. Todo mundo sabe que las estatuas pueden tener diferentes interpretaciones de las personalidades a quienes representan. Hay infinidad de retratos de José de San Martín y de Simón Bolívar y aunque los pueblos y los gobiernos hayan manifestado predilección por alguna en particular, en todo caso se les tiene en cuenta. Así, los retratos de San Martín y Bolívar, los retratos de Jesús, de María, de los grandes valores de la humanidad, algunos de los cuales han tenido que ser imaginados por los artistas ya que de ellos no quedó ninguna representación definitiva.

6a. Es muy posible que haya hondureños a quienes sinceramente disgusta la figura de Morazán con atuendo militar. Quizá uno de los grandes errores de los historiadores al juzgar al gran estadista y militar, es haberse dejado llevar por las especulaciones de los autores militares antes que en su obra de gobierno.

7a. La estatua escultora de Morazán, en la plaza central y en la plaza de la República, en el gran monumento que se hace de día en día.

8a. Así ocurre con Simón Bolívar en Caracas. El héroe extraordinario está representado en la Plaza Bolívar y el estatua y visoriano en la plaza erigida en la cima de El Calvario.

9a. Que si se impone que se dejemos de ser iconoclastas solo por venir causas de particular bandera política o partidaria nos obliga a no estar un ápico por la historia que estamos lejos, muy lejos de ser.

## Esas fantasías, provenientes de lenguas bien adiestradas en la invención y el rumor o procedentes de la fantasía del escritor uruguayo Galeano se ven desmentidas cuando se lee la Contrata celebrada entre el señor Francisco Durini y el Doctor Ramón Rosa, Secretario de Estado en el Despacho de Relaciones Exteriores y en representación del Sr. Presidente de la República...

## ...Los cuatro monumentos contratados por el Gobierno con Durini llegaron a Tegucigalpa en 20 carretas el 21 de agosto de 1883 y el traslado de los mismos desde San Lorenzo costó al Gobierno la suma de 800 pesos plata que fueron pagados,



**según lo afirma el Licenciado Rafael Jerez Alvarado con base en documentos, al señor Máximo Canales...**

*...La última novedad que se ha producido en lo relacionado con la estatua erigida al General Francisco Morazán en la plaza principal de Tegucigalpa, es el anuncio formulado por un Colegio Magisterial o por una seccional del mismo en el sentido de que evitarán, a toda costa, que el Jefe del Consejo del Distrito Central instale de nuevo en la citada plaza la estatua que se encuentra allí desde el 30 de noviembre de 1883.*

*No dijeron los discolos integrantes del Colegio Magisterial referido que llegarán en su lucha “hasta las últimas consecuencias” como suelen decirlo todos los bochincheros de hogaño, pero sí se manifestaron dispuestos a emplearse a fondo para que lo que ellos llaman la “estatua de Ney” no siga ocupando el sitio que le asignó el Gobierno del Doctor Marco Aurelio Soto*

*No sabemos todavía si el Jefe de la Comuna capitalina utilizará esas manifestaciones magisteriales dignas de mejor causa para eliminar la estatua morazánica de la plaza central dejándola olvidada en su departamento de cachivaches o si, desatendiendo los reclamos “revolucionarios” de los maestros cumplirá la promesa hecha en el momento en que la representación escultórica fue bajada de su pedestal...*

**5ª. Es notable el parecido físico existente entre la cara de la estatua del General Francisco Morazán y el retrato más conocido del Héroe de la Unión Centroamericana, lo cual es indicativo de que el artista lo tuvo a la vista para realizar su obra de arte que NO FUE OBJETADA POR LOS HONDUREÑOS DE AQUEL TIEMPO, ENTRE QUIENES HABÍA ELEMENTOS QUE HABÍAN CONOCIDO DE VISTA AL PROPIO GENERAL MORAZÁN. LA ESPECIE MALICIOSA QUE ACABA DE REPETIR EL ESCRITOR URUGUAYO GALEANO Y QUE HA SERVIDO PARA ALBOROTAR LA PAJARERÍA LOCA DE LA CAPITAL, PROCEDIO DE LOS CIRCULOS ANTIMORAZANISTAS DE GUATEMALA Y LA MISMA FUE REPETIDA EN SU TIEMPO CON REPRODUCCIONES PERIODISTICAS EFECTUADAS EN PERIODICOS DE TEGUCIGALPA.**

*6ª. Todo mundo sabe que los retratos como las estatuas pueden ofrecer diferentes interpretaciones de las personali-*

*dades a quienes representan. Hay infinidad de retratos de José de San Martín y de Simón Bolívar y aunque los pueblos y los gobiernos hayan manifestado predilección por alguna en particular, en todo caso se les tiene reconocido con alto valor simbólico. De igual manera ocurre con las representaciones de Jesús, de María, de los grandes valores de la humanidad, algunos de los cuales han tenido que ser imaginados por los artistas ya que de ellos no quedó ninguna representación definida.*

*Es muy posible que haya hondureños a quienes sinceramente disguste la figura de Morazán con atuendo militar. Quizá uno de los grandes errores de los historiadores al juzgar al gran estadista y revolucionario haya consistido en haber puesto mayor énfasis en su acción militar **antes que en su obra de gobernante.***

*La falla puede ser enmendada perfectamente reinstalando a Morazán, tal como lo concibió el artista francés, en la plaza central y erigiéndole otra estatua gigantesca, vestido de civil y con los símbolos de la República, en el gran monumento que se hace de día en día más y más necesario.*

*Así ocurre con Simón Bolívar en Caracas. El héroe extraordinario está representado en la Plaza Bolívar y el estadista y visionario en la plaza erigida en la Colina de El Calvario.*

*Lo que aquí se impone es que **dejemos de ser iconoclastas sólo por servir causas de particular bandería política o por darnos las ínfulas de ostentar un apego por la historia que estamos lejos, muy lejos de sentir**.*

Rafael Jerez Alvarado, expresidente del Instituto Morazánico, es autor de "MONUMENTOS Y ELOGIOS AL GENERAL MORAZAN", Aporte a las Celebraciones del Bicentenario del Nacimiento del Héroe de La Trinidad. Dicha obra fue publicada en Tegucigalpa D. C., el día 11 de noviembre de 1986; y en ella se incluye la siguiente publicación en el diario "EL HERALDO", de Tegucigalpa, del viernes **9 de agosto de 1985:**

#### *"RESPETO AL BRONCE CONSAGRATORIO*

*Rafael Jerez Alvarado*

*A medida que los siglos se consumen en el corazón del tiempo, es la Historia la que conserva sucesos y experiencias. Son*

*lecciones que vienen del pasado, para iluminar la senda de los pueblos al futuro.*

*Fue el progresista Gobierno del Doctor don Marco Aurelio Soto, con la presencia del Sociólogo, Doctor Don Ramón Rosa, el que mandó erigir, en el Parque Central o Plaza Mayor de Tegucigalpa, la Estatua del General Francisco Morazán; la de José Cecilio del Valle en la Plaza San Francisco; y las de José Trinidad Reyes y José Trinidad Cabañas en el Parque de La Merced. **Algunos, desconociendo el pasado cultural de nuestro país,** demostraban su inconformidad por que el mármol de un Sabio estuviese frente a las rejas del Cuartel de San Francisco. Ignoraban que se buscó ese sitio para el eximio redactor del Acta de nuestra Independencia Patria, **por que fue en ese edificio donde tuvo su cuna la Universidad Nacional de Honduras.***



*Nosotros conocimos el viejo Parque Morazán, con sus verjas y su Kiosko; con sus calles y avenidas y la vegetación que le daban particular belleza. En la parte Sur estaba una glorieta, engalanada con una frondosa Bouganvilia. Era el admirado “Napoleón”, bajo cuya sombra se reunían banqueros, comerciantes y políticos, continuando ellos su amena tertulia en una banca que se localizaba frente al edificio que ocupó el Banco de Honduras. Ese histórico edificio, único e insustituible en sus encantos y detalles arquitectónicos, fue demolido sin que nadie reparara en el mejor ornato de la capital de la República.*

*La Banda de los Supremos Poderes ofrecía sus aplaudidos conciertos, asistiendo a ellos las damas y damitas de la mejor sociedad metropolitana.*



*Estas, en el Parque, daban vueltas por su derecha dentro de la verja interior; y como para encontrarse, por la de afuera lo hacían los apuestos caballeros. Los jueves y domingos eran de deleite para los tegucigalpenses, que se sentían orgullosos del pequeño, pero artístico Jardín Morazán.*

*En 1936 el Parque Central sufrió una transformación, que todavía recuerdan los vecinos del Distrito Central. En la década de los años cuarenta, en una de las bancas del Parque, situada frente a la catedral, noche a noche se reunían*

*elementos sobresalientes de la sociedad capitalina. Entre otros allí se daban cita: Manuel de Adalid y Gamero, Arturo Fortín, Constantino Sarmiento Ramos, Lucas Moncada, Fernando Zepeda Durón, José F. Gómez, Aureliano Bustillo, Agapito Fiallos Villafranca y Francisco I. Mazier.*

*Posteriormente, durante el Gobierno distrital del Arquitecto Henry Meriam, desapareció la vieja plazoleta y se amplió el área del Parque, embellecida con abundante vegetación. Fue movilizadada la estatua del General Francisco Morazán. El héroe ahora dirige su mirada hacia el Norte y su bronce no es el punto de partida para medir el kilometraje de la Carretera del Sur.*

*Frente a la Catedral Metropolitana, pues, se levanta el Monumento que encarna las glorias del genial militar y preclaro estadista. Sin embargo, de cierto tiempo acá, la estatua del General Morazán, en el Parque de su nombre, es objeto de toda clase de profanaciones. Estudiantes y políticos le colocan trapos banderizos de orden sectario; en su pedestal se colocan afiches de los candidatos a la Presidencia de la República; muy cerca de la estatua, rodeándola, se instalan toda clase de ventas y cocinas; y también con sus mercaderías los vendedores ambulantes. Allí también la venta de la Lotería Menor y los tumultos que provocan algunos predicadores, que no son, precisamente, los del virtuoso Jefe de la Iglesia Católica Hondureña.*

*Cuando se observa la estampa diaria que dejamos relacionada, hondureños y extranjeros llegan a creer que en nuestro país nada ha avanzado en materia de cultura. Piensan que en Honduras no existe la educación cívica; y también que hay un total desconocimiento de nuestra Historia, con menosprecio de nuestros Héroes, próceres y representativos de nuestra nacionalidad. Es ilusorio el concepto de Patria.*

*El Instituto Morazánico, respaldado por la Academia Hondureña de Geografía e Historia, fiel al cumplimiento de sus deberes como entidad que vela por que se mantengan incólumes la veneración y el respeto a la memoria del General Francisco Morazán, en reciente sesión consideró la situación que se presenta en el Parque Central, tratándose del irrespeto de que es objeto la estatua del Héroe. Y procurando salvar el Monumento de toda profanación, resolvió excitar al Consejo Metropolitano del Distrito Central y al pueblo capitalino, especialmente, para que contribuyan, en forma positiva, a*

*mantener la más estricta y permanente vigilancia del Monumento, liberándolo de toda clase de ventas y basuras; de irrespetos y profanaciones; y excitándolo, a la vez, para que se haga efectiva su limpieza, debiendo ampliarse el área de su verja, conservándose el lugar destinado a la permanente antorcha de la libertad.*

**EL INSTITUTO MORAZÁNICO RECLAMA UNA ACCIÓN PATRIÓTICA, QUE SEA OPORTUNA, ENÉRGICA E INMEDIATA. PIDE LA EMISIÓN DE UN ACUERDO ESPECIAL POR MEDIO DEL CUAL EL BRONCE AL GENERAL FRANCISCO MORAZÁN, EN EL PARQUE CENTRAL, SEA DECLARADO ALTAR DE LA PATRIA, CON LA OPORTUNIDAD PARA QUE MAESTROS Y ALUMNOS DE LA PRIMARIA Y DE LA SECUNDARIA LO VISITEN Y CONTRIBUYAN A FORMAR CONCIENCIA SOBRE LO QUE REPRESENTA PARA NUESTRA PATRIA EL PRIMER SÓLDADO DE CENTRO AMÉRICA. QUE SE CONOZCAN SUS IDEALES, AL SERVICIO DE LA NACIONALIDAD CENTROAMERICANA. QUE SE CONOZCA SU CONDUCTA DE ESTADISTA, AMANTE DE LA LIBERTAD Y DEL GOBIERNO DEMOCRÁTICO.**

*Al momento de redactar esta intervención periodística, con satisfacción nos damos cuenta del contenido del **Acuerdo distrital N° 621, del 16 de julio anterior**, por medio del cual El Gobierno comunal declara la Plaza Central “Francisco Morazán” como un centro cívico, cultural y turístico, en el cual **quedan terminantemente prohibidas todo tipo de ventas, rifas, exposiciones lucrativas o con fines de beneficencia**; y se declara PLAZA CIVICA DE LA CAPITAL DE LA REPÚBLICA DE HONDURAS. También se dictan disposiciones que devuelven su finalidad a la Zona Peatonal de la Plaza Morazán; y se ordena el tratamiento que se merece la Plaza de La Merced. **El Acuerdo en mención entrará en vigencia a partir del 1° de septiembre próximo**. La determinación del Consejo Distrital satisface las aspiraciones y demandas del Instituto Morazánico y de la Academia Hondureña de Geografía e Historia”.*

El estudio mejor documentado hasta el momento sobre la estatua del Parque Central de Tegucigalpa es, sin duda alguna, el del historiador y embajador Rafael Leiva Vivas, intitulado “FRANCISCO MORAZÁN Y SUS RELACIONES CON FRANCIA”, escrito en París, Francia, en 1987 y cuya primera edición se hizo en octubre de 1988, y la segunda en setiembre de 1992, ambas

por parte de la Editorial Universitaria, de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH). Además, en agosto de 1991 dicho autor reprodujo su trabajo por separado, en el libro “LA ESTATUA DE MORAZAN”, obra que fue patrocinada por Don Miguel Andonie Fernández “empleando sus primeros salarios devengados como Diputado del Parlamento Centroamericano (PARLACEN)”.

**Pienso que este extraordinario trabajo de Leiva Vivas debió haber llegado a la inmensa mayoría del pueblo hondureño, especialmente a los maestros,** para que éstos lo enseñaran a los niños y los jóvenes, pero el tiraje del mismo fue muy reducido (1,000 ejemplares en cada edición) y tal vez no recibió una difusión masiva por los medios escritos, radiales y televisuales, lo mismo que en conferencias dictadas en distintos sectores populares.

La obra de Leiva Vivas contiene, entre otras evidencias, la **transcripción** del Suplemento de La Gaceta N° 174 que muestra el texto íntegro de la Contrata celebrada el 29 de julio de 1882 entre Ramón Rosa, Secretario de Estado en el Despacho de Relaciones Exteriores, en representación del Presidente de la República Marco Aurelio Soto; y Francisco Durini, en su propio nombre.

También Leiva Vivas aporta fotografías muy importantes, algunas tomadas por Rubén Villeda Bermúdez y Víctor Cáceres Lara, y otras por el propio Leiva Vivas, especialmente las de París, así: 1) La portada, en idioma francés, del libro “Ediciones de Obras de Principales Artistas, de la Casa Hermanos Thiebaut, en cuyos talleres se fundió la estatua, que estuvo a cargo del escultor Leopold Morice. 2) Manuscrito (dos hojas) del libro “Monumentos y Estatuas ejecutadas desde 1878 por los señores Thiebaut Hermanos-Fundidores”, Archivo Nacional de París, F12-5283 (una copia auténtica se encuentra en el nuevo Museo de Orsay de París. 3) Fotografías de la estatua que muestran: a) La inscripción “Morice S.C. París 1882”; b) La inscripción “Thiebaut-Frères-Fondeurs”; c) Lápida de mármol de la parte posterior del zócalo; d) El Escudo de Armas de la República (artículo 4° de la Contrata); e) Placa del Decreto de Marco Aurelio Soto para erigir la estatua de Morazán (Artículo 4° de la Contrata); f) Parte posterior del fuste, que muestra un festón de laurel en bronce (artículo 6° de la Contrata); g) Placa sobre la Batalla de La Trinidad; h) Dos litografías de Morazán, pintadas en 1840 por Francisco Wenceslao Cisneros; i) Foto de las Cuatro Estaciones (Artículo 13° de la Contrata); j) Estatua del Rey Luis Felipe de Orleans (el parecido con la Estatua de Morazán es sorprendente); k) Monumento del Mariscal Ney (de pie) en la Avenida del Observatorio, de París; l)



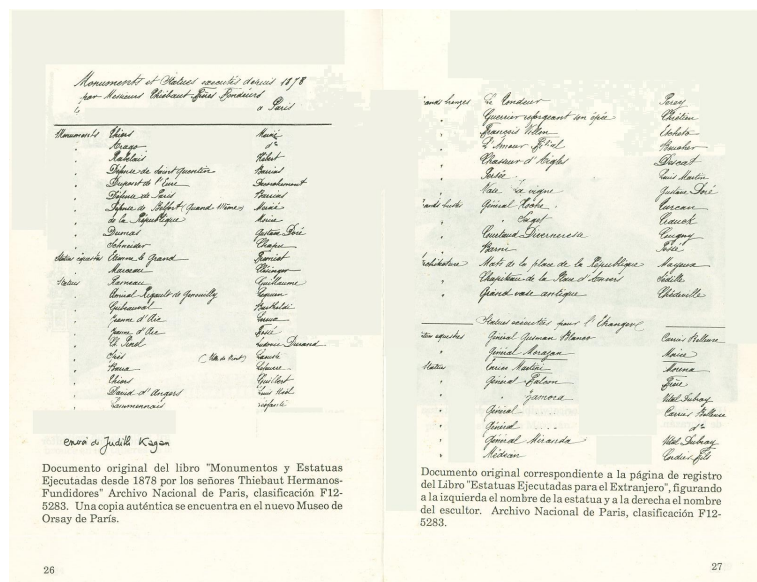
Rostro del Mariscal Ney (del Museo del Ejército, Hotel Nacional de los Inválidos, París); m) Nicolás Raoul (Oficial de Napoleón Bonaparte y Jefe de Estado Mayor de Morazán).

En esta fotografía, tomada del libro de Leiva Vivas, se muestra la portada, en idioma francés, del libro “Ediciones de Obras de Principales Artistas, de la Casa Hermanos Thiebaut, en cuyos talleres se hizo la Estatua de Morazán, la cual estuvo a cargo del escultor Leopold Morice.



Asimismo, de la obra de Leiva Vivas mencionada, aquí mostro dos páginas del manuscrito del libro “MONUMENTOS Y ESTATUAS EJECUTADAS DESDE 1878” por los señores Thiebaut Hermanos – Fundidores, que se encuentra en el Archivo Nacional de París, clasificado F12-5283. Una copia auténtica se encuentra en el nuevo Museo de Orsay de París.





En la página 138 de la primera edición del trabajo de Leiva Vivas, éste expresa:

**“LA FANTASIA DE NEY**

*¿Y de dónde proviene la semejanza entre Morazán y el Mariscal Ney? Porque ambos sustentaron posiciones políticas divergentes, siendo el uniforme militar la única referencia de cierta analogía.*

*Este es el solo argumento presentado por los creadores de la fábula, asegurando que el rostro de Morazán no corresponde a los retratos de su época y que el escultor falseó con su atuendo militar.*

*El historiador hondureño Víctor Cáceres Lara respondió a estos infundios fantásticos confirmando el parecido físico existente entre la cara de la estatua de Morice y el retrato más conocido de Morazán, lo cual es indicativo de que el artista lo tuvo a la vista para realizar su obra, inobjetada por los hondureños que vivían en 1883, entre quienes había elementos que habían conocido de vista al propio Morazán. Otro detalle importante analizado por Cáceres Lara es que, de conformidad con uno de los numerales de la contrata se presentó al General Morazán a caballo y luciendo uniforme de General de División. PARA EL ESCULTOR FRANCÉS, SI NO*

TENÍA, COMO DEBIÓ SER, UNA REFERENCIA FOTOGRÁFICA MUY PRECISA Y MUCHO MENOS, SI NO EXISTÍAN EN CENTROAMÉRICA UNIFORMES MILITARES, MORAZÁN MISMO NO ERA MILITAR DE ESCUELA, LO MÁS LÓGICO DEBIÓ SER, ESCULPIR LA ESTATUA HACIENDO USO DE LA SEMEJANZA CON LOS UNIFORMES USADOS EN FRANCIA EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO DIECINUEVE, CARACTERIZADOS POR EL CUELLO ALTO.

*El único parecido más representativo entre la estatua de Morazán radica en el bicornio que también adorna la estatua de Ney, localizada en París, en Jardines de Louxembourg, por la avenida del Observatorio<sup>13</sup>. Más comparaciones no se pueden hacer porque de Ney no existen abundantes estatuas, considerando su figura histórica muy controvertible. Nacido en 1769<sup>14</sup>, figuró en las batallas napoleónicas, designado mariscal en 1804, fue fusilado en 1815<sup>15</sup>, en un proceso conducido en forma irregular, acusado por una corte marcial de haber cometido graves errores en el campo de batalla. Por muchos años su cuerpo estuvo enterrado en el cementerio Père-Lachaise, en una tumba sin inscripción. Sus familiares pidieron les entregaran su cadáver, sin éxito, y los partidarios se veían obligados a rendirle honores frente al muro donde fue fusilado y cuyas paredes guardan esta inscripción: "Aquí murió el Aquiles francés". La revolución de 1830 pidió la revisión del proceso y hasta el año 1848<sup>16</sup> se decidió construir un monumento en el lugar donde Ney fue fusilado. "No podemos rehabilitar al Mariscal Ney dentro de la ley, ya que no somos el Poder Legislativo, pero lo hemos rehabilitado en la gloria", dijo Lamartine. Víctor Hugo también intervino en su reivindicación y la obra escultórica se confió a Rude, inaugurándose en 1853<sup>17</sup>".*

Por otra parte, Leiva Vivas, apunta en la página 138 de la primera edición de su libro lo siguiente:

*"Para más abundamiento y a fin de obtener una declaración técnica, el señor Max Herold, de la Asociación Escultura y*

---

<sup>13</sup> En esta estatua el Mariscal Ney está de pie.

<sup>14</sup> Veintitrés años antes de Morazán, en plena época colonial.

<sup>15</sup> Seis años antes de que Centroamérica se independizara.

<sup>16</sup> En este mismo año se trasladaron los restos de Morazán, de Costa Rica a El Salvador.

<sup>17</sup> En 1853 gobernaba Honduras José Trinidad Cabañas Fiallos. Treinta años después se inauguraría la estatua de Morazán.

*Fundición, Avenida Gambeta número 57, en Bagnolet, Francia, contestó por escrito a las demandas de este autor, refutando cualquier suposición, para asegurar como sigue: “pareciera en todo caso **casi imposible** que una escultura haya podido ser firmada por un artista, quien no sería el autor de la obra, así como el fundidor, **cuando estos nombres se encuentran fundidos en el bronce. No se puede imaginar una doble usurpación de nombres por un tercer fundidor, habiendo trabajado anónimamente. No sería tampoco razonable de creer que un fundidor reciba un pedido de tal importancia, requiriendo medidas técnicas, y una instalación de gran trascendencia, sin conocer directamente al artista, quien, como usted tal vez lo sabe, sigue personalmente las diversas etapas de la realización en bronce de su obra”.***

Por su parte, el historiador Eliseo Pérez Cadalso, en su trabajo “Francisco Morazán y sus Estatuas” señala que el texto de la Contrata fue publicado en la “Revista de la Sociedad de Geografía e Historia de Honduras” y comenta que “El hecho de que existiera alguna semejanza fisonómica entre Morazán y el Mariscal Miguel Ney nada tendría de extraño, teniendo en cuenta que Don Eusebio Morazán, padre del Héroe Centroamericano, era oriundo de la Isla de Córcega, tierra umbilical de Napoleón. De ahí que en todos sus retratos, especialmente los óleos, Morazán exhibe rasgos de tipo blanco y de ascendencia europea, tal como lo eran otros criollos que le dieron vida y contenido a estas jóvenes patrias de la América trigueña, a comienzos del Siglo XIX”.

Respecto a este comentario de don Eliseo, me permito señalar, mediante el documento de dos páginas que inserto a continuación, que obtuve en Managua, Nicaragua, en el año 1993, que en realidad los ascendientes de Morazán **provienen de los Estados de Roma.**

El documento contiene la transcripción de la Partida de Nacimiento de **JACINTO JOSEF MORAZÁN**<sup>18</sup>, español pardo, nacido en Yuscarán diez años antes del Paladín centroamericano, **el 16 de agosto de 1782**, hijo legítimo de don JUAN BAUTISTA MORAZAN (abuelo de Francisco Morazán Quesada) y DOÑA LUCIA ESPINAR, “él natural de los Estados de Roma y ella de la Villa de Tegucigalpa”.

---

<sup>18</sup> Hermano de don Eusebio Morazán, por tanto tío de Francisco Morazán Quesada.

Fue bautizado en la filial Iglesia del señor San José de Yuscarán el 19 de agosto de 1782 por don Urbano de Rosas, teniente de Cura. Fue su padrino don Bartolomé Hondas, sobrino natural del señorío de Vizaya.

En el documento se puede analizar que don **JUAN BAUTISTA MORAZAN fue bautizado en la Iglesia de San Roque de Roma, Italia.** A menudo se cita que se leyó esta información en el certificado de limpieza de sangre que tenían que presentar los que viajaban a las colonias americanas a las autoridades españolas para demostrar que no eran judíos. Se sabe que en siglos anteriores los niños eran bautizados a los pocos días de nacidos debido a la alta mortalidad infantil y no se concebía que una criatura fuera llevada de viaje sin ser cristiana: “esto nos lleva a la conclusión lógica que Juan Bautista nació en Roma”.

*En el libro de bautismos de 1779 a 1792, un documento de Francisco Morazán, hijo de don Angel Novaro, descendiente del ilustre Centroamericano, con muchos apellidos y nietos, Stefano Notolini de Castro*  
**JUAN BAUTISTA MORAZAN**

EL ABUELO ROMANO DE FRANCISCO MORAZAN.

Stefania Natalini de Castro,

En el registro parroquial de Yuscarán existen varios tomos antiguos y al consultarlos encontramos un acta de bautizo que aclara la procedencia de la descendencia paterna de Francisco Morazán.

En el libro de Bautismos de 1779 a 1792 se puede leer lo siguiente:

*Jacinto Josef Morazán, español parido.*

*En la filial Iglesia del señor San José de Yuscarán el diez y nueve de agosto de mil Setecientos ochenta y dos y yo don Urbano de Rosas teniente de Cura de este dicho Real hice los exorcismos, puse óleo y crisma y bauticé solemnemente a Jacinto Josef Morazán que nació el diez y seis de agosto hijo legítimo de don Juan Bautista Morazán y doña Lucia Espinar, el natural de los Estados de Roma y ella de la villa de Tegucigalpa fue su padrino don Bartolomé Hondas sobrino natural del señorío de Vizcaya a quien advertí sobre el parentesco y obligación a enseñarle doctrina cristiana, y parroquianos todos de esta Santa Iglesia y para que conste lo firmo.*

Este documento despeja la duda entre las dos versiones sobre el lugar de nacimiento del abuelo de Francisco Morazán.

La primera, muy aceptada entre los historiadores del siglo XIX, afirma que Juan Bautista nació en Córcega tal vez para encontrar similitudes entre su ilustre nieto y Napoleón.

La segunda, en cambio, lo declara nacido en Roma y bautizado en la iglesia de San Roque de aquella ciudad. A menudo se cita que se leyó esta información en el certificado de limpieza de sangre que tenían que presentar los que viajaban a las colonias americanas a las autoridades españolas para demostrar que no eran judíos.

Desafortunadamente no ha sido posible encontrar tal documento, pero hay varios autores que lo citan entre los cuales Angel Zúñiga Huete en su libro "Morazán:" Habría sido bautizado en la iglesia de San Roque situ en la jurisdicción de Roma lo que autoriza afirmar que era oriundo de los Estados Romanos y de la fealdad de la Ciudad Eterna. La información de la limpieza de sangre del ahudido emigrante claramente expresa que nació en los Estados de Roma."

En siglos anteriores, los niños eran bautizados a los pocos días de nacidos debido a la alta mortalidad infantil y no se concebía que una criatura fuera llevada de viaje sin ser cristiana: esto nos lleva a la conclusión lógica que Juan Bautista nació en Roma.

¿Cuáles fueron los motivos que empujaron al abuelo de Francisco Morazán a dejar su ciudad natal y a buscar nuevos

derroteros. Parece ser creíble que fue la mala situación económica “en cuanto no se fomentaba la industria; y la agricultura era muy atrasada...”

“En esta situación asfixiante, no es difícil imaginar que el joven Juan Bautista al enterarse de los yacimientos de minerales en América, haya decidido emigrar para empezar una vida mejor, lo cual se verificó al venir a Honduras, donde fue un próspero comerciante y minero”.

La siguiente es la segunda página de la Partida de Nacimiento de Jacinto Josef Morazán.

La iglesia de San Roque fue construida en el pleno centro de Roma, a orilla del río Tiber gracias a las donaciones de comerciantes y transportista fluviales. Un incendio la destruyó y esto ocasionó que los archivos parroquiales que se pudieron rescatar del incendio, fueran trasladados a una iglesia cercana, sin especificar su nombre. Alrededor de la Iglesia de San Roque, reedificada en el mismo sitio que la anterior, existen más de ocho iglesias antiguas, todas posibles receptoras de dichos documentos. Si se toma en cuenta que se desconoce la fecha de nacimiento de Juan Bautista, la investigación se vuelve una obra titánica y de eso nos dimos cuenta el año pasado al visitar los archivos del Vaticano.

¿Cuales fueron los motivos que empujaron al abuelo de Francisco Morazán a dejar su ciudad natal y a buscar nuevos derroteros?

La respuesta parece encontrarse en causas económicas. En aquel tiempo Italia estaba dividida en 14 estados y en la zona central se encontraban ubicados los Estados Romanos cuyo jefe era el Papa. Su población era de alrededor 250,000 habitantes de los cuales 160,000 vivían en Roma. La ciudad era un centro de vida mundana y grandes tradiciones artísticas: Canova era el escultor de moda y se leían las tragedias de Vittorio Alfieri.

Las entradas del estado estaban representadas por las limosnas de las masas católicas y eran empleadas para el embellecimiento de la ciudad y el desarrollo de las ciencias y las letras.

El gobierno era de tipo absolutista y no trataba de impulsar la economía debido a que las reformas de corte iluministas eran vistas con desconfianza por ser portadoras de un espíritu anticlerical. A pesar del prestigio y la belleza de la ciudad, la situación económica era precaria en cuanto no se fomentaba la industria y la agricultura era muy atrasada.

El clero tenía el dominio absoluto sobre los puestos públicos y administrativos dejando a los laicos en posición de inferioridad. La descripción de un parlamentario francés de apellido De Bousse que visitaba Roma en aquel período no puede ser más explícita: " el gobierno es el peor que sea posible imaginar...imagínese un pueblo del cual un tercio está constituido por curas, un tercio por gente que trabaja poco y un tercio por desocupados; donde no hay agricultura, ni comercio, ni fábricas".

En esta situación asfixiante, no es difícil imaginar que el joven Juan Bautista al enterarse de los yacimientos de minerales en América, haya decidido emigrar para empezar una vida mejor, lo cual se verificó al venir a Honduras donde fue un próspero comerciante y minero.

Espero que este pequeño aporte haya aclarado el origen de la descendencia paterna de Francisco Morazán. El Paladín de Centroamérica se ha conquistado su propio lugar en la Historia y no necesita el reflejo de la gloria de nadie: él brilla de luz propia.

Ciudad Universitaria,

29 de septiembre de 1993.

## CAPITULO SETIMO

### COMENTARIOS EN 1882-83 DE LA PRENSA ITALIANA Y FRANCESA SOBRE LA ESTATUA DE MORAZAN

*“Ahora él (Durini) está otra vez entre nosotros encargado por el Gobierno de Honduras de la ejecución de otros cuatro monumentos PROYECTADOS TAMBIÉN POR ÉL MISMO y son: una estatua ecuestre al General Morazán, QUE POR RAZÓN DE TIEMPO SE VIÓ OBLIGADO DE ENCARGARLA AL ESCULTOR SR. LEOPOLDO MORICE DE PARÍS, PORQUE NO LE FUÉ POSIBLE ENCONTRAR ENTRE NOSOTROS QUIEN SE HICIERA CARGO DE FUNDIR EN BRONCE LA OBRA EN EL TÉRMINO PREFIJADO AL SEÑOR DURINI POR EL GOBIERNO DE HONDURAS. Los otros tres se elevarán á la memoria, el uno del Doctor José Cecilio del Valle; del Doctor José Trinidad Reyes y General José Trinidad Cabañas, los otros dos. Durini confió al Señor Bacigalepo la ejecución del primero y al Señor Beltranini la de los últimos”.*

*DIARIO GAZETINE ARTISTICO LITERARIO, de Florencia, Italia, noviembre 7 de 1882.*

**“SE HA CONFIADO LA EJECUCIÓN DE LA ESTATUA ECUESTRE DEL GENERAL MORAZÁN AL JOVEN ARTISTA FRANCÉS LEOPOLD MORICE, AUTOR DE LA ESTATUA DE LA REPÚBLICA DESTINADA A LA ANTIGUA PLAZA DE CHATEAU D’ÉAU. Está representado el General de brillante uniforme, con la espada levantada y sobre un fogoso caballo, que detiene de improviso para hacer frente al enemigo. La actitud varonil del personaje y el movimiento del caballo al tiempo de parar súbitamente, descuellan con gran maestría en el conjunto de la obra, CUYOS DETALLES TODOS NADA DEJAN QUE DESEAR BAJO EL PUNTO DE VISTA ARTISTICO. El efecto es natural, grandioso, imponente. ADORNAN EL PEDESTAL DOS BAJORRELIEVES EN BRONCE, HABILMENTE EJECUTADOS QUE REPRESENTAN ALGUNAS ESCENAS DE LA REVOLUCIÓN HONDUREÑA, Y ADEMÁS, EL ESCUDO DE ARMAS DE LA CIUDAD, CON GUIRNALDAS ENTRELAZADAS”.**

*Periódico “LE JOURNAL DES ARTS”, de París, 5 de diciembre de 1882.*

Si quienes afirman que la Estatua que se halla en el Parque Central de Tegucigalpa no es la de Morazán, hubieran hecho una ligera investigación, en forma responsable, para respaldar lo que aseveran, habrían comprobado **TOTALMENTE LO CONTRARIO**.

Por ejemplo, se hubieran dado cuenta que el periódico político y literario de Tegucigalpa, de nombre LA PAZ, publicó en la edición del 9 de diciembre de 1882 (Año V, Serie 25) el artículo intitulado “Monumento de Morazán”, en que se menciona que, de conformidad con nota enviada de Génova, Italia, por el escultor italiano Francisco Durini, **el autor de la estatua de Morazán era el señor Leopoldo Morice**, un joven entonces muy famoso, autor de la obra escultórica La República, que se halla erigida en París, en la Plaza de la República; en otras palabras, los denostadores de Morazán, habrían visto que el nombre de Leopoldo Morice no podía andar rodando en escultura alguna en el mercado de las pulgas de París o el de “esculturas usadas” de Londres, Gran Bretaña. Tal artículo dice lo siguiente:

#### “MONUMENTO DE MORAZAN

*Según hemos leído en una carta que el Sr. Durini dirige desde Génova al Señor Presidente Marco A. Soto, los trabajos del monumento de Morazán se están verificando con gran rapidez y cuidadoso esmero.*

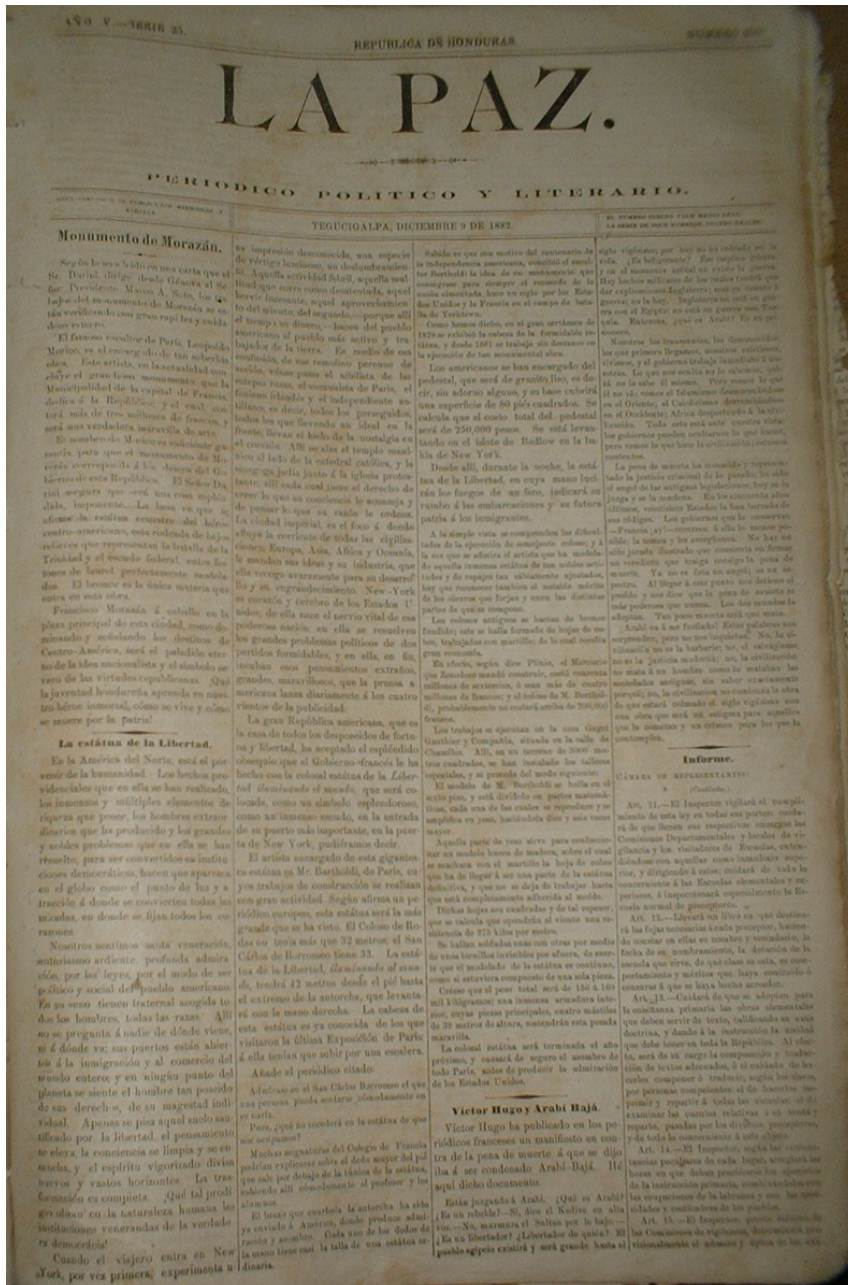
*El famoso escultor de París Leopoldo Morice es el encargado de tan soberbia obra. Este artista en la actualidad concluye el grandioso monumento que la Municipalidad de la Capital de Francia destina á la República y el cual costará más de tres millones de francos y será una verdadera maravilla de arte.*

*El nombre de Morice es suficiente garantía para que el monumento de Morazán corresponda a los deseos del Gobernante de esta República. El señor Durini asegura que será una cosa espléndida, imponente. La base en que se afirma la estatua ecuestre del héroe centroamericano **ESTÁ RODEADA DE BAJOS RELIEVES QUE REPRESENTAN LA BATALLA DE LA TRINIDAD Y EL ESCUDO FEDERAL ENTRE FESTONES DE LAUREL PERFECTAMENTE MODELADOS**. El bronce es la única materia que entra en esta obra.*

*Francisco Morazán á caballo en la plaza principal de esta ciudad, como dominando y señalando los destinos de Centro-*



*América, será el paladín eterno de la idea nacionalista y el símbolo severo de las virtudes republicanas. ¡Que la juventud hondureña aprenda en nuestro héroe inmortal, cómo se vive y*



*cómo se muere por la Patria!*"



¿Qué pueden decir entonces los detractores de Morazán con la siguiente fotografía de la base en que se asienta la estatua de Morazán, en donde puede apreciarse con toda claridad la elegante inscripción esculpida en bronce “L. MORICE S. C. PARIS 1882”, o sea el nombre del famoso escultor francés.?

¿Y qué podrán decir de las fotografías de los bajorrelieves que representan la Batalla de La Trinidad y el Escudo Federal entre festones de laurel, que muestro en las páginas 128 a 131?

En otro artículo de la edición del 27 de enero de 1883 de dicho periódico LA PAZ–intitulado “La Prensa Italiana” se establece que “Siendo breve el tiempo prefijado por el Gobierno al Señor Durini para la ejecución de los trabajos, no podía, á pesar suyo, hacer fundir en Italia, la grandiosa estatua ecuestre del General Morazán, y dio este encargo, en París al Señor Leopoldo Maurice, valientísimo artista”.

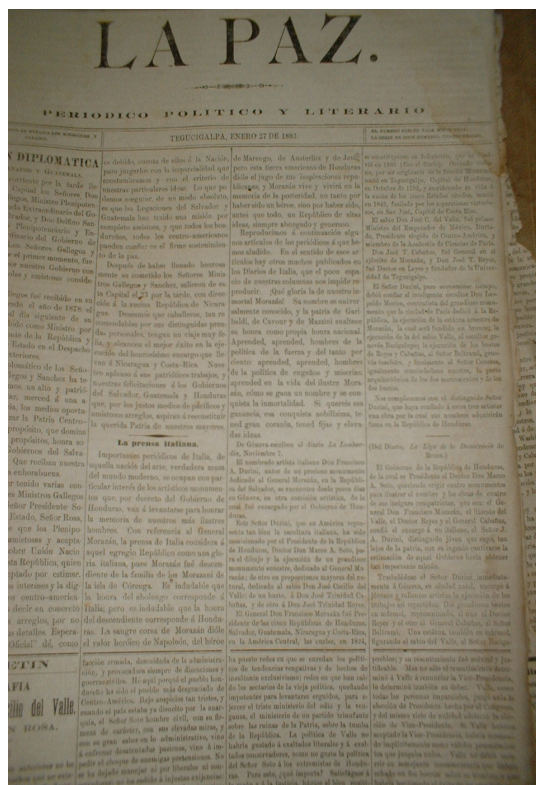
Los difamadores de Morazán y de la autenticidad de su Estatua, hubieran encontrado el mismo concepto en las siguientes expresiones:

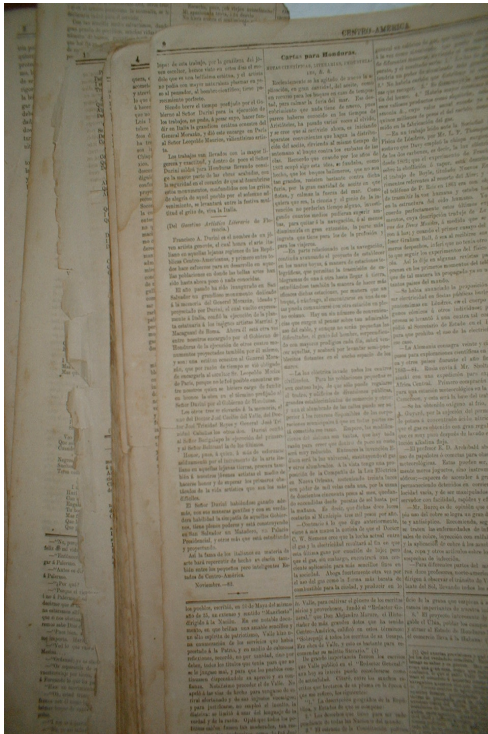


*“Ahora él (Durini) está otra vez entre nosotros encargado por el Gobierno de Honduras de la ejecución de otros cuatro*

**monumentos PROYECTADOS TAMBIÉN POR ÉL MISMO y son: una estatua ecuestre al General Morazán, que por razón de tiempo se vió obligado de encargarla al escultor Sr. Leopoldo Morice de París, porque no le fué posible encontrar entre nosotros quien se hiciera cargo de fundir en bronce la obra en el término prefijado al Señor Durini por el Gobierno de Honduras”.**

Los ultrajadores gratuitos de Morazán -si hubieran investigado- se habrían enterado sobre lo que varios periódicos italianos (La Lombardia, La Liga de la Democracia de Roma, El Gazetino Artístico Literario de Florencia) decían en el mes de noviembre de 1882 -y que el periódico LA PAZ dio a conocer en su edición del 27 de enero de 1883, bajo el título “LA PRENSA ITALIANA”, cuyas dos páginas, reproduzco a continuación:





### “LA PRENSA ITALIANA

*Importantes periódicos de Italia, de aquella nación del arte, verdadera musa del mundo moderno, se ocupa con particular interés de los artísticos monumentos que, por decreto del Gobierno de Honduras, van a levantarse para honrar la memoria de nuestros más ilustres hombres. Con referencia al General Morazán, la prensa de Italia considera a aquel egregio República como una gloria italiana, pues Morazán fue descendiente de la familia de los Morazani de la isla de Córcega<sup>19</sup>. Es indudable que la honra del abolenjo corresponde á Italia; pero es indudable que la honra del descendiente corresponde á Honduras. La sangre corsa de Morazán dióle el valor heroico de Napoleón, del héroe de Marengo, de Austerlitz y de Jena, pero esta tierra americana de Honduras dióle el jugo de sus inspiraciones republicanas y Morazán vive y vivirá en la memoria de la posteridad, no tanto por haber sido un héroe, sino por haber sido, antes que todo, un República de altas ideas, siempre abnegado y generoso.*

<sup>19</sup> Como ya demostré (página 94) los ascendientes de Morazán no provienen de la Isla de Córcega, sino de los Estados de Roma.

Reproducimos á continuación algunos artículos de los periódicos á que hemos aludido. En el sentido de esos artículos **hay otros muchos publicados en los Diarios de Italia, que el poco espacio de nuestras columnas nos impide reproducir.** ¡Qué gloria la de nuestro inmortal Morazán! Su nombre es universalmente conocido, y la patria de Garibaldi, de Cavoury de Mazzini enaltece su honra como propia honra nacional. **Aprened, aprened, hombres de la política, la fuerza Y DEL TANTO POR CIENTO; aprened, aprened hombres de la POLÍTICA DE ENGAÑOS Y MISERIA,** aprened en la vida del ilustre Morazán, **cómo se gana un nombre y se conquista la inmortalidad.** Si queréis esa ganancia, esa conquista nobilísima, tened gran corazón, tened fijas y elevadas ideas.

**De Génova escriben al diario La Lombardia, noviembre 7.**

**El nombrado artista italiano Don Francisco A. Durini, autor de un precioso monumento dedicado al General Morazán en la República del Salvador, se encuentra desde pocos días en Génova, en otra comisión artística, de la cual fue encargado por el Gobierno de Honduras.**

**Este señor Durini, que en América representa también la escultura italiana, ha sido comisionado por el Presidente de la República, Doctor Marco A. Soto, para el dibujo y la ejecución de un grandioso monumento ecuestre, dedicado al General Morazán, de otro en proporciones mayores al natural, dedicado al sabio Don José Cecilio del Valle; de un busto, a Don José Trinidad Cabañas, y de otro á Don José Trinidad Reyes.**

**El General Don Francisco Morazán fue Presidente de las cinco Repúblicas de Honduras, Salvador, Guatemala, Nicaragua y Costa Rica, en la América Central, las cuales en 1824, se constituyeron en Federación que se disolvió en 1834 (dice el Diario), oriundo italiano, por ser originario de la familia Morazani, nació en Tegucigalpa, capital de Honduras, en octubre de 1792, y sacrificando su vida á la unión de los cinco Estados citados, murió en 1842, fusilado por los separatistas victoriosos, en San José, capital de Costa Rica.**

**El sabio Don José C. del Valle, fue primer Ministro del Emperador de México, Iturbide, Presidente elegido de Centro-América, y miembro de la Academia de Ciencias de París.**

*Don José T. Cabañas, fue General en el ejército de Morazán y don José T. Reyes, fue Doctor en Leyes y fundador de la Universidad de Tegucigalpa.*

**EL SEÑOR DURINI, PARA ECONOMIZAR TIEMPO, DEBIÓ CONFIAR AL INTELIGENTE ESCULTOR DON LEOPOLDO MORICE, CONTRATISTA DEL GRANDIOSO MONUMENTO QUE LA CIUDAD DE PARÍS DEDICÓ A LA REPÚBLICA, LA EJECUCIÓN DE LA ESTATUA ECUESTRE DE MORAZÁN, LA CUAL SERÁ FUNDIDA EN BRONCE;** *la ejecución de la del sabio Valle al escultor genovés Bacigalepo; la ejecución de los bustos de Reyes y Cabañas, al señor Beltranini, genovés también, y finalmente, al señor Cancesa, igualmente ciudadano nuestro, la parte arquitectónica de los dos monumentos y de los dos bustos.*

*Nos complacemos con el distinguido señor Durini, que haya confiado á estos tres artistas una obra para la cual sus nombres adquirirán fama en la República de Honduras.*

#### **DEL DIARIO, LA LIGA DE LA DEMOCRACIA DE ROMA**

*El Gobierno de la República de Honduras, de la cual es Presidente el Doctor Marco A. Soto, queriendo erigir cuatro monumentos para honrar el nombre y las obras de cuatro de sus insignes compatriotas, que son: el General Don Francisco Morazán, el literato del Valle, el Doctor Reyes y el General Cabañas, confió el encargo á un italiano, el señor J. A. Durini, distinguido joven que supo, tan lejos de su patria, con su ingenio cautivarse la estimación de aquel Gobierno hasta obtener tan importante misión.*

*Trasladóse el Señor Durini inmediatamente á Génova, su ciudad natal, encargó á jóvenes y valientes artistas la ejecución de los trabajos así repartidos: Dos grandiosos bustos en mármol, representando, el uno al Doctor Reyes y el otro al General Cabañas, al señor Beltranini. Una estatua, también de mármol, figurando al sabio del Valle, al señor Bacigalepo: **DE ESTE TRABAJO POR LA GENTILEZA DEL JOVEN ESCULTOR, HEMOS VISTO ESTOS DÍAS EL MODELO** que es una bellísima estética y el artista no podía con mayor naturaleza plasmar en yeso al pensador, al hombre científico: **tiene parecimiento perfecto.***

**SIENDO BREVE EL TIEMPO PREFIJADO POR EL GOBIERNO AL SEÑOR DURINI PARA LA EJECUCIÓN DE**

**LOS TRABAJOS, NO PODÍA, Á PESAR SUYO, HACER FUNDIR EN ITALIA, LA GRANDIOSA ESTÁTUA ECUESTRE DEL GENERAL MORAZÁN, Y DIO ESTE ENCARGO, EN PARÍS AL SEÑOR LEOPOLDO MAURICE, VALIENTÍSIMO ARTISTA.**

**LOS TRABAJOS VAN LLEVADOS CON LA MAYOR LIGEREZA Y EXACTITUD, Y DENTRO DE POCO EL SEÑOR DURINI SALDRÁ PARA HONDURAS LLEVANDO CONSIGO LA MAYOR PARTE DE LAS OBRAS ACABADAS, CON LA SEGURIDAD EN EL CORAZÓN DE QUE AL DESCUBRIRSE ESTOS MONUMENTOS, CONFUNDIDOS CON LOS GRITOS DE ALEGRÍA DE AQUEL PUEBLO POR EL SOLEMNE ADVENIMIENTO, SE LÉVANTARÁ ENTRE LA FESTIVA MULTITUD EL GRITO DE, ¡VIVA LA ITALIA!**

#### **DEL GAZETINE ARTISTICO LITERARIO DE FLORENCIA**

*Francisco A. Durini es el nombre de un joven<sup>20</sup> artista genovés, el cual honra el arte italiano en aquellas lejanas regiones de las Repúblicas Centro-Americanas, y primeros entre todos hace esfuerzos para su desarrollo en aquellas poblaciones en donde las bellas artes han sido hasta ahora pocas ó nada conocidas.*

*El año pasado ha sido inaugurado en San Salvador un grandioso monumento dedicado á la memoria del General Morazán, ideado y proyectado por Durini, el cual vuelto expresamente á Italia, confió la ejecución de la planta estatuaria á los insignes artistas Marrini y Macagnani de Roma. Ahora él está otra vez entre nosotros encargado por el Gobierno de Honduras de la ejecución de otros cuatro monumentos proyectados también por él mismo y son: una estatua ecuestre al General Morazán, QUE POR RAZÓN DE TIEMPO SE VIÓ OBLIGADO DE ENCARGARLA AL ESCULTOR SR. LEOPOLDO MORICE DE PARÍS, PORQUE NO LE FUÉ POSIBLE ENCONTRAR ENTRE NOSOTROS QUIEN SE HICIERA CARGO DE FUNDIR EN BRONCE LA OBRA EN EL TÉRMINO PREFIJADO AL SEÑOR DURINI POR EL GOBIERNO DE HONDURAS.*

---

<sup>20</sup> En 1882 tenía 26 años.



Los otros tres se elevarán á la memoria, el uno del Doctor José Cecilio del Valle; del Doctor José Trinidad Reyes y General José Trinidad Cabañas, los otros dos. **Durini confió al Señor Bacigalepo la ejecución del primero y al Señor Beltranini la de los últimos.**



arquitectu  
siglo XV  
rini fu  
más  
esc  
nir  
e)  
P  
e  
rr  
al  
Fi  
Tr  
de la §  
dad nat  
Lorenzo, lle  
tectónicas a

**Francisco Durini**

*Honor, pues, á quien, á más de esforzarse sólidamente por el incremento del arte italiano en aquellas lejanas tierras, procura también á nuestros jóvenes artistas de hacerse honor y de superar los primeros obstáculos de la vida artística que son los más difíciles.*

*El Señor Durini habiéndose ganado además, con sus maneras gentiles y con su verdadera habilidad la simpatía de aquellos Gobiernos, TIENE PLENOS PODERES y está construyendo en San Salvador un Matadero, un Palacio Presidencial, y otros más que está estudiando y proyectando.*

*Así la fama de los italianos en materia de arte hará repercutir de hecho su clarín también entre los pequeños pero inteligentes Estados de Centro-América.*

Noviembre-82”.



Una prueba irrefutable más –sobre la autenticidad de la Estatua de Morazán- presentada por el historidor Rafael Leiva Vivas -es la traducción del francés al español, del artículo “A través de los Talleres”, publicado por el periódico “Le Journal des Arts” con fecha 5 de diciembre de 1882, archivado en la Biblioteca Nacional de París. El contenido de dicho artículo es el siguiente:

*“Honduras formó parte de la Confederación de Centroamérica, pero habiéndose ésta disuelto, **hace más de 40 años**, se haya constituida en Estado independiente bajo la forma republicana.*

*Uno de sus hijos, el General Francisco Morazán hizo grandes esfuerzos para reconstruir la Confederación de la América Central y combatió con tal objeto a la cabeza de sus soldados.*

*Estimulando la gratitud de sus conciudadanos, merced a la iniciativa del actual Presidente de Honduras, doctor Marco Aurelio Soto, se ha resuelto levantar un monumento a la memoria del General Francisco Morazán, en una de las plazas de la Capital de la República.*

**SE HA CONFIADO LA EJECUCIÓN DE LA ESTATUA ECUESTRE DEL GENERAL MORAZÁN AL JOVEN ARTISTA FRANCÉS LEOPOLD MORICE<sup>21</sup>, AUTOR DE LA ESTATUA DE LA REPÚBLICA DESTINADA A LA ANTIGUA PLAZA DE CHATEAU D’EAU.**

*Está representado el General de brillante uniforme, con la espada levantada y sobre un fogoso caballo, que detiene de improviso para hacer frente al enemigo.*

*La actitud varonil del personaje y el movimiento del caballo al tiempo de parar súbitamente, descuellan con gran maestría en*

---

<sup>21</sup> Leopold Morice nació en Nimes, Francia, **en 1846 (murió en París en 1919)**, por consiguiente **en 1882 tenía 36 años**. A los 19 años fue admitido a la Escuela Nacional de Bellas Artes. Para 1875 ya tenía contratos en París, Dunkerque, Nimes, Pompignan, Vigan y Venezuela. Es autor de numerosas esculturas, sobre todo en su país, entre las que se destacan: La République (1880-83), L’Egalité (1880-83 con su hermano Charles Morice), La Fraternité (con su hermano Charles Morice), La Liberté (con su hermano Charles Morice), 13 Prairal de l’An 2 (1880-83), 4 mars 1848 (1880-83), 4 septembre 1870 (1880-83), 11 de julio 1792, 14 de julio 1789, 14 de julio de 1790, 19 de julio de 1830, 20 de junio de 1789, 20 de setiembre de 1792, 21 de setiembre de 1792, 4 de agosto de 1789, Lion Cache (1881-83).

*el conjunto de la obra, CUYOS DETALLES TODOS NADA DEJAN QUE DESEAR BAJO EL PUNTO DE VISTA ARTÍSTICO. El efecto es natural, grandioso, imponente. ADORNAN EL PEDESTAL DOS BAJORRELIEVES EN BRONCE, HABILMENTE EJECUTADOS QUE REPRESENTAN ALGUNAS ESCENAS DE LA REVOLUCIÓN HONDUREÑA, Y ADEMÁS, EL ESCUDO DE ARMAS DE LA CIUDAD, CON GUIRNALDAS ENTRELAZADAS.*

***Hace tres días que tuvimos la ocasión de ver casi terminado el trabajo del señor Morice. Muy pronto se trasladará, para ser fundido en el establecimiento de los señores Thiebaut**<sup>22</sup>. DEBERÁ INAUGURARSE LA ESTATUA DURANTE EL ESTÍO, así es que no podrá figurar este monumento en el próximo salón. Lo sentimos por el joven y célebre estatuero, a quien la ejecución de la citada obra no ha distraído un solo día de la gigantesca tarea a que viene consagrándose dos años hace. El 14 de julio próximo se erigirá en la Plaza Chateau d'Eau la estatua de la República, cuya construcción le está confiada".*

Ahora cabe preguntarse: ¿Vieron algún día don William Krehm, don Eduardo Galeano y don Gabriel García Márquez, los periódicos italianos DIARIO LA LOMBARDIA (de Génova), noviembre 7 de 1882, DIARIO, LA LIGA DE LA DEMOCRACIA (de Roma), EL GAZETINE ARTISTICO LITERARIO (de Florencia) y otros más, lo mismo que "LE JOURNAL DES ARTS" de fecha 5 de diciembre de 1882, archivado en la Biblioteca Nacional de París, todos los cuales se refieren a los trabajos que en esos momentos se realizaban tanto en Italia como en Francia para construir los ocho monumentos ordenados por el Gobierno de Honduras desde el 29 de julio de 1882?. ¿Vieron algún día los escritores mencionados el periódico político y literario de Tegucigalpa, de nombre LA PAZ, edición del 9 de diciembre de 1882 (Año V, Serie 25) donde se publicó el artículo intitulado "Monumento de Morazán", y el del 27 de enero de 1883 donde se reproduce lo publicado en la prensa italiana antes mencionada?

Asimismo, ¿Vieron algún día tales autores La Gaceta N° 174 del Gobierno de Honduras, publicada el 27 de agosto de 1882, en donde aparece no sólo el decreto para la erección de la Estatua de Morazán, sino también los decretos para erigir la estatua de José

---

<sup>22</sup> Véase la fotografía de la página siguiente en donde aparece esculpido en el mármol el nombre de estos fundidores.

Cecilio del Valle y los bustos de José Trinidad Cabañas y José Trinidad Reyes, inaugurados todos en Tegucigalpa, el mismo día 30 de noviembre de 1883, como el primer acto del Gobierno de don Luis Bográn? ¿Vieron algún día don Eduardo Galeano y los otros dos autores el Suplemento de dicha Gaceta N° 174 donde se publica la Contrata para la erección de esos cuatro monumentos, **más cuatro estatuas de Las Estaciones del año**, que desde 1883 adornan el parque Central?

**¿Por qué todas las medidas del monumento, en sus diversos componentes, están acordes con los artículos 2 y 3 de la Contrata** firmada por el Dr. Ramón Rosa, en representación del Gobierno de Marco Aurelio Soto, y el escultor italiano FRANCISCO DURINI? ¿Por qué todos los 33 artículos de la Contrata son totalmente coincidentes con el monumento del Parque Central de Tegucigalpa? ¿Es posible haber hallado “en el mercado de las pulgas” de París, –tras muchas noches de parrandas- una estatua con tantas y exactas especificaciones?

